

HISTORIA

NÚMERO 123 • 3,50 €



NATIONAL
GEOGRAPHIC

LA FUNDACIÓN DE ESPARTA

LA FUNDACIÓN DEL ESTADO
MÁS TEMIBLE DE GRECIA

CORRUPCIÓN EN ROMA

PROCESO A ESCIPIÓN
EL AFRICANO

LA CATEDRAL DE LEÓN

LA CONSTRUCCIÓN DE
UNA OBRA MAESTRA

CARLOS II EL HECHIZADO

INTRIGAS EN TORNO
A UN REY EMBRUJADO

ABU SIMBEL

LA FASCINANTE AVENTURA DE SU DESCUBRIMIENTO

Nº 123 • 3,50 € / PVP CANARIAS 3,65 €

0.01.23

9 477168 775008

Si crees que el Escorial
es grande, no sabes lo
que te estás perdiendo

PLAZA MAYOR DE MADRID.
PRESIDIDA POR LA ESTATUA DE
FELIPE III. SU NIETO CARLOS II FUE
EL ÚLTIMO REY DE LA DINASTÍA
HABSBURGO EN ESPAÑA.

HISTORIA

NATIONAL
GEOGRAPHIC

NÚMERO 123



Reportajes

20 Abu Simbel, el templo rescatado de la arena

Giovanni Belzoni, un antiguo forzudo de circo, despejó de arena el templo de Ramsés II en Abu Simbel y entró en él en 1817. **POR JOSÉ MIGUEL PARRA**

34 La batalla de Carras

En el año 53 a.C., el ejército parto infligió una estrepitosa derrota a las legiones dirigidas por el triunviro Marco Licinio Craso. **POR FERNANDO LOZANO**

44 Licurgo, el legislador de Esparta

En la era arcaica de Grecia, Licurgo acudió a Delfos, donde el oráculo le dictó las leyes que regirían a Esparta en el futuro. **POR ÓSCAR MARTÍNEZ**

54 El juicio a Escipión el Africano

Tras derrotar a Aníbal, Escipión se enfrentó a un proceso por corrupción instigado por sus enemigos. **POR P. ÁNGEL FERNÁNDEZ VEGA**

64 La catedral de León, joya del gótico

En el siglo XIII, un arquitecto francés dio inicio a la catedral más atrevida y luminosa de la España medieval. **POR ALMUDENA BLASCO**

78 Carlos II, el rey hechizado

Creyendo que el demonio le impedía procrear, al final de su vida Carlos II fue sometido a escandalosos exorcismos. **POR MARÍA LARA**

USHEBTI DE FAYENZA PROCEDENTE DE LA TUMBA DE SETI I EN EL VALLE DE LOS REYES. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.



Secciones

6 ACTUALIDAD

8 PERSONAJE SINGULAR

Miguel Servet, mártir de la intolerancia

El aragonés Servet fue acusado de herejía por Calvin y quemado en Ginebra en 1553.

12 HECHO HISTÓRICO

1709: el invierno más duro de la historia

Ese año, varias oleadas de frío polar causaron gran número de víctimas y graves hambrunas.

16 VIDA COTIDIANA

La moda en Japón durante el siglo XVIII

En el período Edo, tanto hombres como mujeres gustaban de lucir modelos caros y sofisticados.

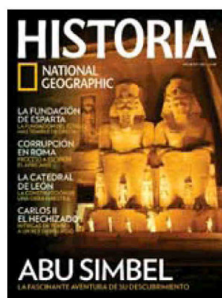
90 GRANDES DESCUBRIMIENTOS

La fabulosa tumba de un noble sármata

El arqueólogo Leonid Yablonsky narra su descubrimiento en la necrópolis rusa de Filipovka.

94 LIBROS

96 ITINERARIOS



FACHADA PRINCIPAL DEL GRAN TEMPLO DE RAMSÉS II EN ABU SIMBEL. PRESIDIDA POR CUATRO ESTATUAS SEDENTES COLOSALES DEL FARAÓN

FOTOGRAFÍA: MASSIMO PIZZOTTI / AGE

HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS
Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Jefe de maqueta FRANCISCO ORDUÑA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactora CARMÉ MAYANS
Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ
Secretaría de redacción MARTA CUADRAS

REDACCIÓN

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos

DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (Antigüedad);
 RAMÓN OLIVA (corrector); HELENA LLAURADÓ (traductora);
 INMA MARTÍN (edición gráfica)

Colaboran en este número: ALMUDENA BLASCO, PEDRO ÁNGEL FERNÁNDEZ VEGA, MARÍA LARA, ALFONSO LÓPEZ, FERNANDO LOZANO, ÓSCAR MARTÍNEZ, JOSÉ MIGUEL PARRA, ELENA PUJOL, JUAN JOSÉ SÁNCHEZ ARRESEICOR, IRENE SECO SERRA, JESÚS VILLANUEVA, LEONID YABLONSKY

Cartografía: EOSGIS

Ilustración: ÉDITIONS ERRANCE

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

RBA PUBLIVENTAS

Directora General ESTHER MEJORADA
Directora de Marketing Publicitario GLÒRIA PONT
Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ

MADRID

Director Comercial IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLADO
Director de Grandes Cuentas FERNANDO DE LA PEÑA
Subdirectora de Grandes Cuentas BELEN PEREZ-BEDMAR
Directora de Revistas de Divulgación M^a LUZ MANAS
Directora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE
Directora de Publicidad Internacional MÓNICA NICIEZA
Coordinadora de Publicidad DIANA CHICOT
 c/ López de Hoyos 141, 5^o 28002 Madrid (España)
 Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE

Directora Comercial MAR CASALS
Directora de Revistas de Divulgación MÓNICA MONGE
Jefa de Publicidad RUTH MARTÍ
Coordinador de Publicidad IVÁN LORENTE
 Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
 Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

SUSCRIPCIONES

Para gestionar su suscripción, entre en nuestra página web:
www.nationalgeographic.com.es

ATENCIÓN AL LECTOR

Teléfono: 902 392 392
 E-mail: suscripciones-hngm@rba.es

Distribución: SGEL Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRIH, S.A.
Depósito legal: B6241-2012
ISSN 1696-7755

Distribución en Argentina. Capital: **Distribimachi**
 Interior: **York Agency S.A.**
 Printed in Spain - Impreso en España. Edición 5/2014

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC
 Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona. Especialista en historia de Europa y del Mediterráneo, y docente en Francia e Italia. Miembro español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA
 Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología. Arqueóloga de la Generalitat de Cataluña. Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oxiirrino.

CARLOS GARCÍA GUAL
 Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense. Premio Nacional a la obra de un traductor. Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la *Odisea*).

ANTONIO PIÑERO SÁENZ
 Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid. Experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO
 Investigador del CSIC y agregado de educación en la embajada de España en Colombia. Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la docencia universitaria y la divulgación.

RBA REVISTAS

Licenciataria de
 NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY,
 NATIONAL GEOGRAPHIC TELEVISION

PRESIDENTE

RICARDO RODRIGO
CONSEJERO DELEGADO
 ENRIQUE IGLESIAS
DIRECTORAS GENERALES
 ANA RODRIGO,
 MARI CARMEN CORONAS

DIRECTORA GENERAL EDITORIAL

KARMELE SETIEN
DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL
 IGNACIO LÓPEZ
DIRECTORA MARKETING
 BERTA CASTELLET
DIRECTORA CREATIVA
 JORDINA SALVANY
DIRECTORA DE CONTENIDOS
 AUREA DÍAZ
DIRECTOR DE CIRCULACIÓN
 JOSÉ ORTEGA
DIRECTOR DE PRODUCCIÓN
 RICARD ARGILÉS

Difusión controlada por



NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

“Para el incremento y la difusión del conocimiento geográfico.”

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY fue fundada en Washington, D.C., como una institución científica y educativa sin fines lucrativos. Desde 1888 la sociedad ha dado su apoyo a más de 7.000 exploraciones y proyectos de investigación, contribuyendo al conocimiento de la tierra, el mar y el cielo.

JOHN FAHEY, *Chairman and CEO*

Executive Management

TERRENCE B. ADAMSON,
 TERRY D. GARCIA, STAVROS HILARIS,
 BETTY HUDSON, AMY MANIATIS,
 DECLAN MOORE, BROOKE RUNNETTE,
 TRACIE A. WINBIGLER, BILL LIVERY

BOARD OF TRUSTEES

JOAN ABRAHAMSON, MICHAEL R. BONSIGNORE, JEAN N. CASE, ALEXANDRA GROSVENOR ELLER, ROGER A. ENRICO, JOHN FAHEY, DANIEL S. GOLDIN, GILBERT M. GROSVENOR, WILLIAM R. HARVEY, MARIA E. LAGOMASINO, GEORGE MUÑOZ, REG MURPHY, PATRICK F. NOONAN, PETER H. RAVEN, EDWARD P. ROSKI, JR., JAMES R. SASSER, B. FRANCIS SAUL II, GERD SCHULTE-HILLEN, TED WAITT, TRACY R. WOLSTONCROFT

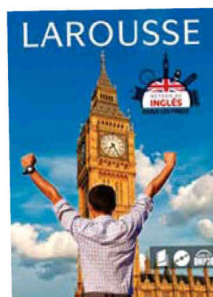
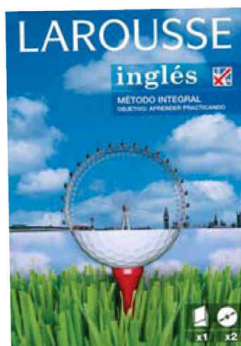
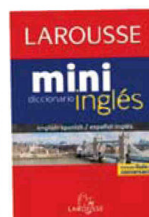
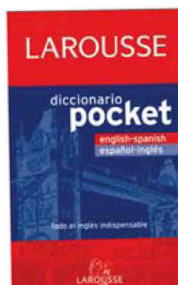
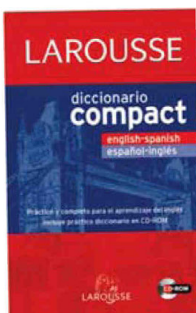
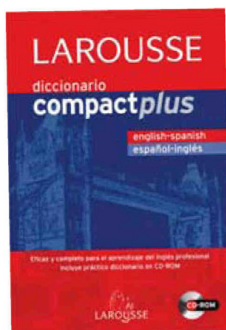
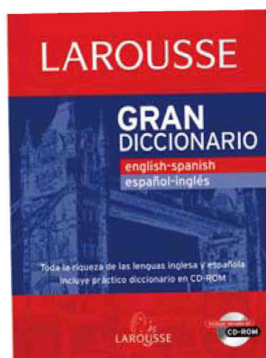
INTERNATIONAL PUBLISHING

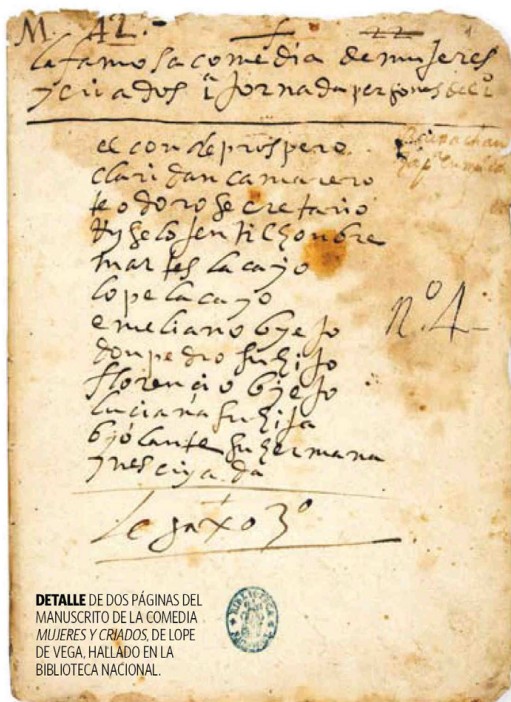
YULIA PETROSSIAN BOYLE, *Vice President, International Magazine Publishing*
 RACHEL LOVE, *Vice President, Book Publishing*
 CYNTHIA COMBS, ARIEL DELACO-LOHR,
 KELLY HOOVER, DIANA JAKSIC, JENNIFER LIU, RACHELLE PEREZ, DESIREE SULLIVAN

RESEARCH AND EXPLORATION COMMITTEE

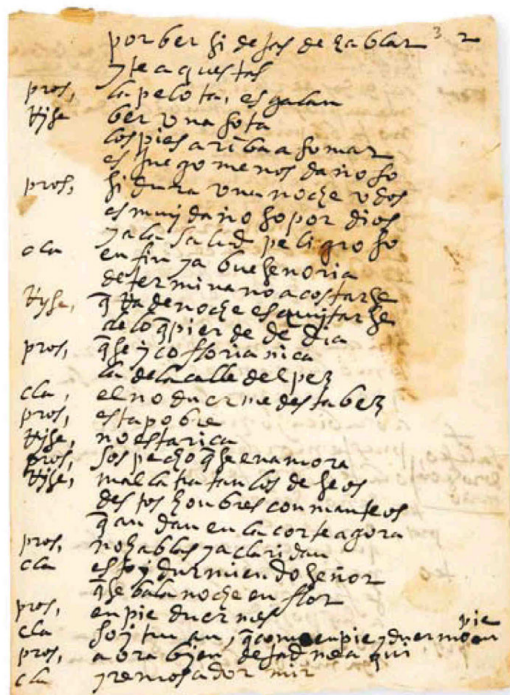
PETER H. RAVEN, *Chairman*
 JOHN M. FRANCIS, *Vice Chairman*
 PAUL A. BAKER, KAMALJIT S. BAWA,
 COLIN A. CHAPMAN, KEITH CLARKE,
 J. EMMETT DUFFY, PHILIP GINGERICH,
 CAROL P. HARDEN, JONATHAN B. LOSOS,
 JOHN O'LOUGHLIN, NAOMI E. PIERCE,
 JEREMY A. SABLOTT, MONICA L. SMITH,
 THOMAS B. SMITH, WIRT H. WILLS

Inglés para todos los niveles





DETALLE DE DOS PÁGINAS DEL MANUSCRITO DE LA COMEDIA MUJERES Y CRIADOS, DE LOPE DE VEGA, HALLADO EN LA BIBLIOTECA NACIONAL.



BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID.



LA NUEVA COMEDIA de Lope de Vega (arriba, en un retrato de Eugenio Caxés en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid) será editada en papel y en internet por el grupo Prolope, de la Universidad Autónoma de Barcelona. El grupo teatral Rakatá hará una lectura de la obra en su próxima presentación en la Biblioteca Nacional y en otoño la llevará a escena.

SIGLO DE ORO

Localizada una comedia perdida de Lope de Vega

Un investigador descubre en la Biblioteca Nacional de Madrid una copia manuscrita de una comedia perdida del Fénix de los Ingenios

Cuando aún no había cumplido los 50 años, Lope de Vega alardeaba de haber escrito 483 obras de teatro —«con una que he acabado esta semana»—; unos años después, ya eran 800; al final de su vida la cifra había subido a 1.500. De ese número, seguramente exagerado, sólo se conserva una parte que se le puede atribuir con seguridad, unas 400. A ellas hay que añadir ahora una nueva: *Mujeres y criados*, cuyo manuscrito ha sido localizado en la Biblio-

teca Nacional de Madrid por Alejandro García Reidy, profesor de la Universidad de Syracuse, en EE.UU.

El mejor Lope

La búsqueda de García-Reidy empezó con un documento de 1614 en el que se decía que una compañía de teatro había comprado a Lope de Vega una comedia titulada *Mujeres y criados*. En 1618, el propio Lope había incluido este título en una lista de obras suyas, pero nunca lo dio a la imprenta. García Reidy, bus-

cando en el catálogo de manuscritos de la Biblioteca Nacional, localizó un texto con ese mismo título y al estudiarlo encontró similitudes inconfundibles con el estilo de Lope de la década de 1610. Además, gracias a un programa informático desarrollado por una profesora estadounidense pudo identificar al autor de esa copia, Pedro de Valdés, un director teatral de la época. Lo mejor de todo es que, según su descubridor, se trata de una comedia de enredos «de gran calidad». ■

LOS TRABAJADORES EXTRAEN EL SARCÓFAGO DE NEB DE SU EMPLAZAMIENTO ORIGINAL, BAJO LA ATENTA MIRADA DE LOS ARQUEÓLOGOS.



CSIC

ANTIGUO EGIPTO

Descubierto el sarcófago intacto de un dignatario

Arqueólogos del CSIC han hallado en la necrópolis de Dra Abu el-Naga la sepultura inviolada de un alto funcionario de la dinastía XVII

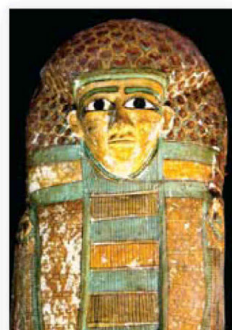
El pasado mes de enero se puso en marcha la nueva campaña del Proyecto Djehuty, dedicado a labores de excavación y restauración en la necrópolis egipcia de Dra Abu el-Naga, en Luxor. Mohamed el-Bialy, del Servicio de Antigüedades de Luxor, y José Manuel Galán, investigador del CSIC, lideran el equipo hispanoegipcio que ha descubierto un sarcófago intacto datado hacia 1600 a.C. y correspondiente a la dinastía XVII, un período poco

conocido de la historia de Egipto. El sarcófago se hallaba a cuatro metros de profundidad, en una pequeña cámara excavada en la roca cuya entrada estaba sellada con adobes, lo que indicaba que no había sido violada desde que se cerró, casi cuatro mil años atrás.

Un ataúd policromado

El sarcófago, hecho de madera, es antropomorfo y mide dos metros de largo por medio metro de ancho. En la tapa está pintado el cuerpo

del difunto, sobre el que se extienden dos alas en señal de protección; este tipo de ataúdes se conoce con el nombre de *rishi* («alas», en árabe). Una inscripción en la tapa dirige una invocación al propietario, Neb. El hallazgo confirma que Dra Abu el-Naga fue el lugar de enterramiento de los miembros de la familia real y de otros altos dignatarios de la dinastía XVII, como Neb. El estudio de su momia y su sepultura permitirá conocer más sobre este personaje y su época. ■



LA IMPORTANCIA

de este descubrimiento radica en que el sarcófago policromado de Neb (sobre estas líneas) es de un tipo muy poco frecuente en la época, y sólo se usó durante un breve período de tiempo. Por otra parte, muy pocos de estos ataúdes se han hallado en su lugar original y han sido bien documentados.

CSIC

Miguel Servet, mártir de una época de intolerancia

Al rechazar abiertamente el dogma de la Trinidad, el aragonés Servet se convirtió en un hereje a ojos de todas las Iglesias oficiales. Calvino lo denunció y luego lo hizo ejecutar en Ginebra

La odisea de un espíritu rebelde

1511

Nace en Villanueva de Sijena, en el seno de una familia de la nobleza aragonesa. Viaja por Castilla como paje.

1528

Se traslada a Toulouse para estudiar derecho y allí toma contacto con las ideas protestantes que se difundían en Francia.

1530-1532

Reside en Basilea y Estrasburgo, donde publica sus primeros escritos contra el dogma de la Trinidad.

1542-1553

Tras estudiar medicina en París, se instala como médico en la ciudad francesa de Vienne bajo una identidad falsa.

1553

Publica *La restitución del cristianismo*. Calvino lo denuncia y, a su paso por Ginebra, lo detiene y lo hace ejecutar.

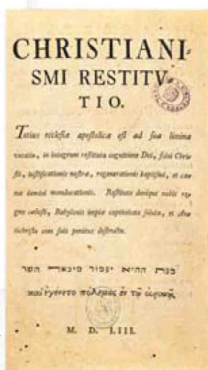
Nació en un pequeño pueblo de Aragón, Villanueva de Sijena, pero desde muy joven se lanzó en busca de nuevos horizontes. Con apenas 15 años, Miguel Servet (o Serveto, pues tal era el apellido de la familia que él mismo afrancesaría más tarde) entró al servicio de un oscense, Juan de Quintana, confesor del emperador Carlos V, junto a quien visitó diversas ciudades de Castilla, y a los 18 marchó a Toulouse a estudiar derecho. Insaciable lector, se convirtió pronto en un humanista consumado, que dominaba el latín, el griego y el hebreo, así como las matemáticas y la geografía; con sólo 25 años, por ejemplo, hizo una edición del tratado geográfico de Ptolomeo que sería muy apreciada por los eruditos.

Pero la auténtica pasión de Servet fue la religión. En una Europa agitada por las múltiples corrientes protestantes que siguieron a la rebelión de Lutero en 1517, Servet se sumó a los que demandaban una renovación total de la Iglesia y rechazaban el dominio de la jerarquía papal. En 1529 asistió, acompañando a Quintana, a la coronación de Carlos V en Bolonia por el papa Clemente VII, y la ce-

remonia lo llenó de indignación: el pontífice, decía, «se hace llevar en hombros y se hace adorar como si fuera Dios, cosa que ningún impío osó jamás hacer desde que el mundo es mundo [...]. ¡Oh, Bestia, la más vil de las bestias, la más desvergonzada de las ramera!» Impetuoso hasta la imprudencia, Servet se sumergió en acaloradas discusiones con teólogos que no tardaron en acusarlo de pronunciar blasfemias, por lo que decidió marchar a tierras protestantes, primero a Basilea y luego a Estrasburgo.

Combate por la verdad

En esas ciudades publicó sus primeros escritos, *Sobre los errores de la Trinidad* (1531) y *Dos diálogos sobre la Trinidad* (1532). En ambos textos Servet daba rienda suelta a lo que sería la obsesión de toda su vida: la refutación del dogma católico de las tres personas de Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo), convencido de que era una corrupción del espíritu originario del cristianismo que impedía vivir la auténtica fe. El antitrinitarismo era considerado una herejía, tanto por los católicos como por los protestantes, y Servet se vio obligado a escapar. Casi al mismo tiempo, las autoridades de Toulouse lo incluyeron



Tras publicar sus primeros libros, Servet huyó y se instaló en Francia bajo una nueva identidad

PRIMERA EDICIÓN DE *LA RESTITUCIÓN DEL CRISTIANISMO*. BIBLIOTECA NACIONAL, MADRID.



INCÓMODO PARA TODOS LOS BANDOS

MUCHOS de los que trataron con Servet lo presentaban como un hombre testarudo y arrogante. Por ejemplo, el reformador de la iglesia de Basilea, Ecolampadio, decía: «Es tan altanero, orgulloso y disputador, que nada se puede conseguir de él». Lutero, Melancton y Calvino dijeron lo mismo. Se trata, sin embargo, de testimonios muy parciales, consecuencia del radicalismo de las ideas religiosas de Servet y por su negativa a alinearse con ningún partido. «No estoy de acuerdo o en desacuerdo sobre todas las cosas ni con éstos ni con aquéllos; me parece que todos tienen una parte de verdad y una parte de error», decía.

MIGUEL SERVET. RETRATO EN UN GRABADO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XVIII QUE ALUDE ASIMISMO A SU MUERTE EN LA HOGUERA.

en una lista de 40 heterodoxos fugitivos que había que capturar. Acosado por unos y otros, Servet pensó incluso en marchar a América, pero finalmente decidió crearse una nueva identidad y llevar una vida discreta en Francia.

Bajo el nombre de Michel de Villeneuve, Servet pasó un tiempo en Lyon y a continuación se trasladó a París a estudiar medicina, disciplina en la que enseguida mostró su espíritu innovador. Vinculado a médicos distinguidos, practicó la disección sobre cadáveres de criminales, lo que le permitió intuir el principio de la circulación de la san-

gre, que desarrollaría el inglés Harvey a principios del siglo siguiente. También cuestionó los métodos tradicionales de curación. En vez de sangrar a los enfermos, recomendaba administrar purgantes en forma de jarabe; de hecho, escribió un *Tratado sobre los jarabes* que tuvo considerable éxito.

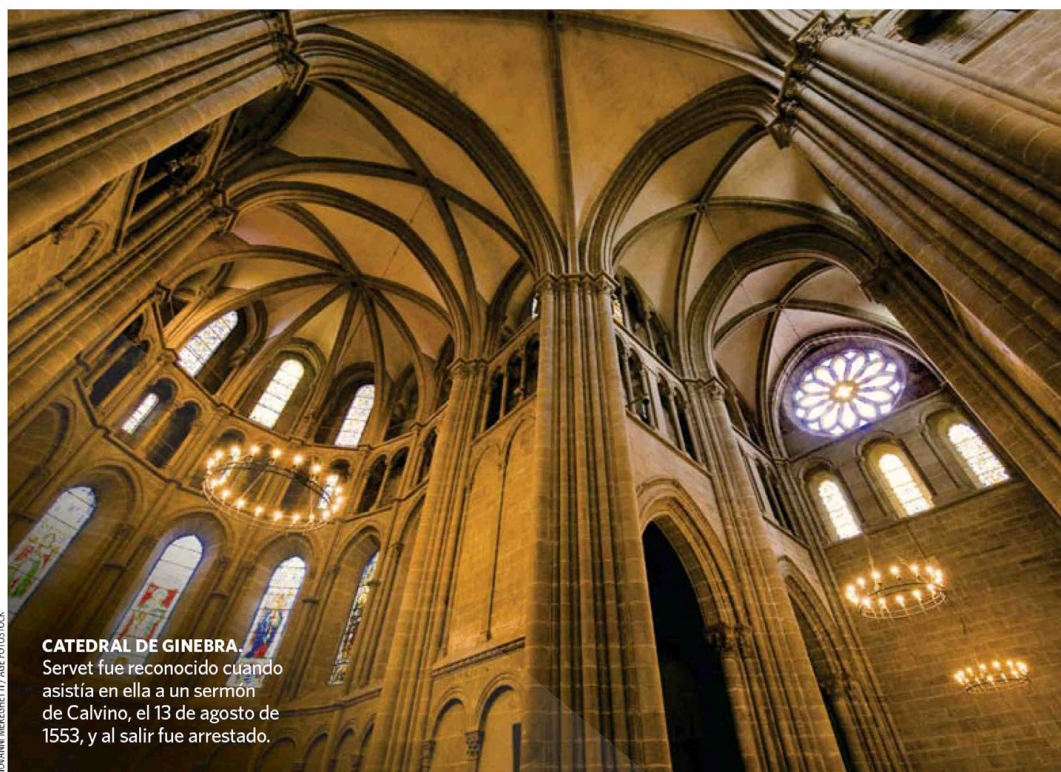
Médico de provincias

En 1540 Servet se instaló en Vienne, donde ejerció como médico durante doce años. Alojado en el palacio arzobispal, participaba en la vida municipal y en 1548 obtuvo incluso la carta de

naturalización como francés. Se había convertido, pues, en un ciudadano respetable, que aparentemente había dejado atrás sus imprudencias de juventud. Pero no era así. Ni por un momento había dejado de meditar sobre temas de religión, y en particular sobre la cuestión de la Trinidad. Hasta el punto de que, convencido de la necesidad de comunicar al mundo sus ideas, en 1552 decidió exponerlas en un libro: *Restitución del cristianismo*.

Sabedor del riesgo que corría, Servet tomó esta vez más precauciones que con sus primeros opúsculos sobre la

GIORGIO MEREGHETTI / AGE FOTOSTOCK



CATEDRAL DE GINEBRA. Servet fue reconocido cuando asistía en ella a un sermón de Calvino, el 13 de agosto de 1553, y al salir fue arrestado.

Trinidad. Hizo imprimir el libro de forma clandestina y lo firmó sólo con sus iniciales. Los mil ejemplares impresos se repartieron por diversas ciudades haciéndolos pasar por papel en blanco. Pero, al cabo de unos meses, un tal Guillaume de Trie escribió una carta a un primo suyo residente en Lyon en la que le revelaba las herejías que

contenía el libro y que su autor era el discreto médico que residía en Vienne bajo el nombre de Michel de Villeneuve. De inmediato, la Inquisición de Lyon, de la que dependía Vienne, ordenó el arresto del hereje aragonés.

En realidad, la fuente última de la denuncia fue Juan Calvino, el reformador que desde 1541 dominaba la

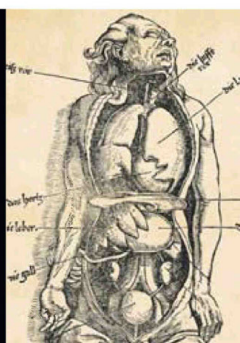
ciudad de Ginebra. En los años anteriores había mantenido con Servet una correspondencia sobre cuestiones teológicas que se volvió cada vez más acalorada y de la que Calvino sacó la conclusión de que Servet era un hereje incorregible. Como confesó a un amigo: «Servet acaba de enviarme con sus cartas un grueso volumen con sus delirios. Si se lo permitiera vendría aquí, pero no le empeño mi palabra, pues caso de venir, no toleraré que salga vivo». Por ello, en cuanto tuvo entre sus manos el libro de Servet, decidió proporcionar toda la información a su amigo De Trie para que su rival fuera denunciado a la Inquisición.

Servet permaneció sólo tres semanas en prisión. El 7 de abril de 1553, convenció al carcelero de que le permitiera salir al jardín reservado a los presos de cierto prestigio, y allí, tras ponerse las ropas que llevaba ocultas bajo el albornoz de dormir, trepó por

LA SANGRE Y EL ALMA

FRENTE A LA TEORÍA CLÁSICA de que la sangre se producía en el hígado, Servet observó que pasaba por los pulmones y de un ventrículo del corazón al otro. Es lo que se denomina la circulación menor de la sangre. Servet creía que el alma residía en la sangre y se revitalizaba a través de la respiración.

DIBUJO ANATÓMICO DE 1517, POR HANS WECHTLIN.

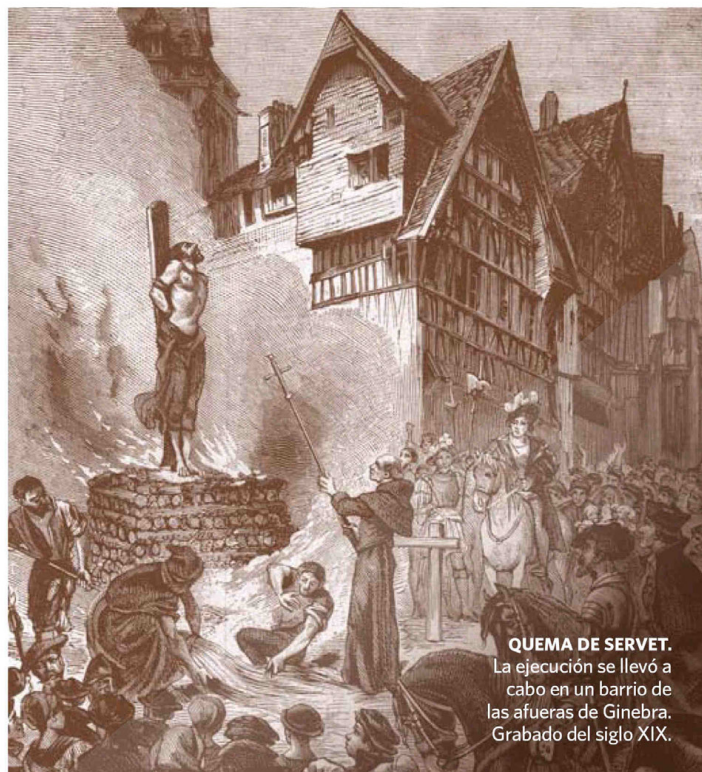


WIKITV / ZENON

CALVINO EL INTOLERANTE

LA EJECUCIÓN de Servet provocó inquietud en muchos por lo que parecía el triunfo de la intolerancia en las tierras protestantes. En 1554, Calvino trató de justificar la condena en un libro, *Defensa de la Trinidad ortodoxa contra los errores de Miguel Servet*. Pero el humanista francés Sebastián Castellion le contestó: «Servet no te combatió con las armas, sino con la pluma, y tú has contestado a sus escritos con la violencia. Pero matar a un hombre para defender una doctrina no es defender una doctrina: es matar a un hombre».

JUAN CALVINO. EFIGIE DEL REFORMADOR EN UN GRABADO COLOREADO DEL SIGLO XVII.



QUEMA DE SERVET. La ejecución se llevó a cabo en un barrio de las afueras de Ginebra. Grabado del siglo XIX.

MARY EVANS / AGE FOTOSTOCK

una pared, saltó al patio y se marchó. Tenía el propósito de huir a Italia, y para ello eligió la ruta que pasaba por Ginebra. La decisión parece imprudente, pero aún lo era más el hecho de que el mismo día que llegó, un domingo, Servet asistiera al sermón que daba Calvino en la catedral, aunque esto se ha explicado como una forma de evitar a la guardia ginebrina, que recorría los hostales y las casas de la ciudad arrestando a aquellos que no acudían a la Iglesia. En cualquier caso, unos fugitivos calvinistas de la zona de Lyon lo reconocieron en la iglesia y lo denunciaron a las autoridades. Fue arrestado cuando volvía a su hostel.

La justicia de Calvino

Durante dos meses Servet fue sometido a intensos interrogatorios, en los que mantuvo en todo momento una actitud orgullosa y desafiante. En los márgenes del escrito de acusaciones

formuladas por Calvino, escribió comentarios como «Tú deliras», «¡Qué infame borrador!», «¡Has mentido en todo, en todo!». Desde su celda llegó incluso a pedir el arresto de Calvino: «Muy honorables señores: estoy detenido en virtud de la delación criminal de Juan Calvino, el cual me ha acusado falsamente[...], por lo cual pido que mi falso acusador sea castigado con la pena del talió y que sea hecho prisionero como yo[...]. Os pido justicia mis señores: ¡Justicia, justicia, justicia!». Se le interrogó sobre 38 proposiciones de su obra, pero se negó siempre a retractarse.

Finalmente, el 26 de octubre de 1553, por votación unánime de todos los miembros del tribunal, fue condenado a muerte por dos cargos: sus ideas contra la Trinidad y su oposición al bautismo infantil. «Negad que sois homicidas y os lo probaré con vuestras obras. Pero en una causa tan justa como ésta

me mantendré firme. No temo a la muerte», replicó Servet. Pidió incluso ser decapitado para que el temor a las llamas no le hiciera retractarse y su alma quedara entonces condenada, pero la petición no le fue concedida.

Al día siguiente, Servet fue llevado a una colina en las afueras de Ginebra, en Champel. Lo ataron a un poste de madera con una cadena de hierro, entre leños verdes que debían servir para alargar su agonía. Ésta duró casi media hora. Sus últimas palabras fueron: «Oh, Jesús, hijo del eterno Dios, ten compasión de mí».

ELENA PUJOL
HISTORIADORA

Para
saber
más

ENSAYO
Miguel Servet
F. Martínez Lainez. Institución Fernando el Católico, 2011.

NOVELA
El médico hereje
José Luis Corral. Planeta, 2013.



MONDADORI / ALBUM

1709: el invierno más duro de la historia de Europa

Entre enero y abril de 1709, el continente europeo sufrió una serie de oleadas de frío polar que paralizaron la vida diaria de las personas y causaron un extraordinario número de víctimas

Sucedió, literalmente, de un día para otro. Era la víspera de Reyes del año 1709 y los campesinos franceses, duramente golpeados por las malas cosechas, los impuestos y el reclutamiento para la guerra de Sucesión española, disfrutaban de un mes de diciembre relativamente suave y benigno. La noche de Reyes heló. ¡Bueno! Al fin y al cabo, estaban en invierno. Al amanecer del día siguiente, Europa entera se había quedado congelada y así iba a quedarse durante meses.

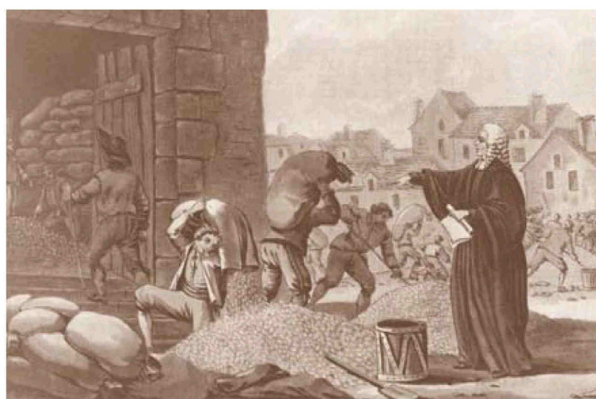
¿Por qué sucedió? Durante los años anteriores habían entrado en erupción varios volcanes, incluidos los de las islas de Santorini y Elba, el Vesubio, el Fuji y el Teide, que arrojaron enormes cantidades de polvo y ceniza a la atmósfera. Al mismo tiempo, el Sol sufría el llamado Mínimo de Maunder, durante el cual las manchas solares quedaron reducidas a una milésima parte de lo normal y disminuyó significativamente la emisión de energía solar. La combinación de ambos factores pudo desencadenar la catástrofe. En todo

caso, el frío golpeó Europa con una fuerza sin precedentes, provocando lo que se ha conocido como el invierno más duro de la historia del continente.

Los termómetros de París demuestran que las temperaturas se derrumbaron en pocas horas, desde unos agradables 10° a -20°. ¡30 grados de diferencia de la noche a la mañana! La gente se despertaba con los gorros de dormir congelados, las paredes interiores de sus humildes viviendas escarchadas y sus ropas de vestir petrificadas por el frío. Entonces no existía



LA OLA DE FRÍO que se vivió en 1709 sumió toda Europa bajo un manto de nieve, como en este óleo de un artista italiano del siglo XVIII. Castillo Sforzesco, Milán.



LIBRARY OF CONGRES

ESTADO DE EMERGENCIA

EL GOBIERNO DE LUIS XIV reaccionó con celeridad a la crisis alimentaria causada por el invierno de 1709. El ministro de Hacienda creó una comisión al efecto, y su presidente, D'Aguesseau (en el grabado sobre estas líneas), se ganó fama de hombre providencial con sus medidas para luchar contra los acaparadores de grano; si eran sorprendidos, se los podía condenar a servir en galeras e incluso a muerte.

ningún tipo de previsión meteorológica, de manera que miles de personas sucumbieron de hipotermia antes de poder tomar cualquier precaución.

Los ríos, la red de canales e incluso los puertos marítimos quedaron bloqueados por el hielo. La nieve cerró los caminos. En el puerto viejo de Marsella y en diversos puntos de los ríos Loira, Ródano y Garona, el hielo soportaba sin problemas el peso de carretas cargadas, lo que implica espesores de 30 centímetros como mínimo. Las ciudades dejaron de recibir comida y los vecinos, desesperados, quemaron sus

escasos muebles para calentarse. En París, este bloqueo de comunicaciones se prolongó tres meses. Los teatros cerraron. Los tribunales y el Parlamento suspendieron sus actividades.

Bebidas congeladas

Las personas que disponían de reservas descubrían que el frío les impedía consumirlas. El pan, la carne e incluso las bebidas alcohólicas se congelaban: el brandy se congela a -6° , la sidra a -9° , la cerveza a -12° y el vino a -15° . Bebidas más fuertes como el vodka, el whisky o el ron necesitan temperaturas de entre -45 y -50° para solidificarse.

La crisis climática no respetó a nadie. Las mansiones de la élite, repletas de amplios ventanales, estaban construidas para la ostentación, pero no ofrecían un aislamiento térmico eficiente. Cuanto más grande es un palacio, más complicado resulta caldearlo. En Versalles, la duquesa de Orleans, cuñada del rey Luis XIV, escribió a una pariente suya en Hanóver: «Estoy sentada frente a un rugiente fuego de chimenea, mis puertas cerradas y cubiertas de tapices, mis ventanas selladas, de forma que pueda sentarme aquí abrigada con pieles de marta, los pies metidos en una piel de oso y, aun así, estoy temblando de frío y sosteniendo con dificultad la pluma con la que os escribo. Jamás en mi vida había visto un invierno como éste».

El brusco descenso térmico hizo que los troncos de los árboles reventasen entre estremecedores chasquidos, como si un leñador invisible los estuviera destrozando. Las campanas se

El rey Luis XIV organizó repartos gratuitos de pan y obligó a los nobles a abrir comedores de beneficencia

BUSTO DE LUIS XIV, POR BERNINI. SIGLO XVII. CASTILLO DE VERSALLAS.



DEA / ALBUM



VERSALLES cubierto por la nieve. El brutal y súbito descenso de las temperaturas afectó incluso a palacios y mansiones, poco adaptados para soportar el frío.

RIEGER BERTHOLD / GÖTTES

quebraban al intentar tañerlas, pues los metales se vuelven quebradizos a bajas temperaturas si su contenido de azufre es elevado. Para muchos campesinos iletrados, aquello era obra del demonio.

En el resto de Europa la situación era similar o incluso peor. El Támesis se congeló, igual que los canales y el puerto de Ámsterdam. El mar Báltico se solidificó durante cuatro meses. Se

podía cruzar a pie o a caballo desde Dinamarca hasta Suecia o Noruega. Casi todos los ríos del norte y centro de Europa se congelaron. ¡Incluso las termas de Aquisgrán terminaron congeladas! Carromatos pesadamente cargados circulaban sobre los lagos suizos. Los lobos entraban en los pueblos buscando cualquier cosa comestible, incluidos los lugareños.

En el Adriático también hubo heladas que aprisionaron a numerosas embarcaciones cuyas tripulaciones perecieron de frío y hambre. Los venecianos usaban patines de hielo en vez de góndolas para circular por su ciudad. Roma y Florencia quedaron incomunicadas por las intensas nevadas. En España, el Ebro se congeló. Incluso en la cálida Valencia helaba con la suficiente fuerza como para arruinar las cosechas.

El espectro del hambre

Con ligeras oscilaciones, las temperaturas permanecieron anormalmente bajas hasta mediados de abril, incluso hasta mayo en algunos lugares, pero la catástrofe no había terminado todavía. Frío, hambre, inundaciones y epidemias; los Cuatro Jinetes de ese invierno apocalíptico. En efecto, la nieve acumulada provocó al derretirse inundaciones de una potencia inaudita, y las epidemias no se hicieron esperar.

VIENTOS DE DERROTA

EL AÑO 1709 fue el más crítico del largo reinado de Luis XIV. El frío y el hambre se abatieron sobre su país cuando el ejército francés sufrió un revés tras otro en la guerra de Sucesión (1701-1713). El rey pidió la paz, pero Inglaterra exigió demasiado a cambio y los franceses se recuperaron.

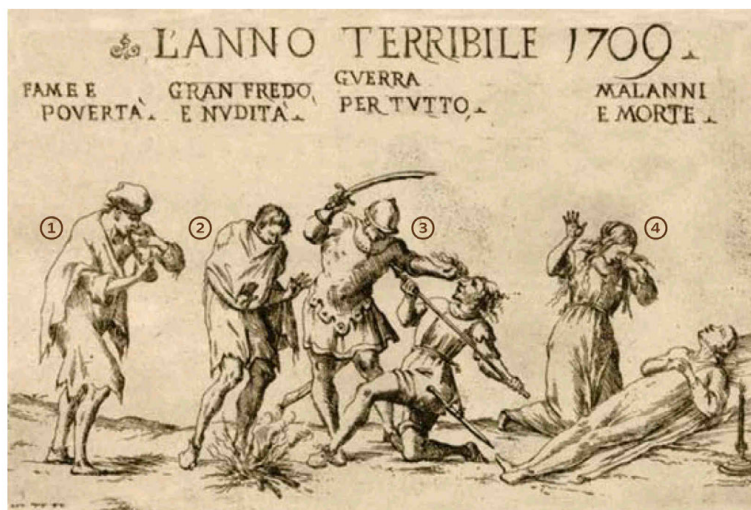
BATALLA DE MALPLAQUET (1709). ÓLEO POR LOUIS LAGUERRE.



BROCKMAN / INDEX

Víctimas del hambre y de la naturaleza

EL PINTOR Y GRABADOR italiano Giuseppe Maria Mitelli (1634-1718) resumió en uno de sus grabados el encadenamiento fatal de males que se vieron en el año 1709: la pobreza y el hambre crónicas de gran parte de la población, la catástrofe climática, la guerra general europea y las mortíferas epidemias.



1 Hambre y pobreza.

La dieta de los pobres, basada en los cereales y escasa en carne, provocaba malnutrición y mortandad.

2 Gran frío y desnudez.

La repentina ola de frío del 6 de enero de 1709 sorprende a mucha gente sin brigo ni medios de calefacción.

3 Guerra por doquier.

La guerra de Sucesión afectó a gran parte de Europa. La batalla de Malplaquet, en 1709, se cobró 30.000 bajas.

4 Enfermedades graves y muerte.

El debilitamiento físico de la población facilitó la extensión de epidemias, sobre todo en 1710.

Una gripe virulenta había estallado en Roma en la Navidad de 1708. El frío y el hambre favorecieron la expansión del mal hasta convertirlo en una auténtica pandemia que se extendería por casi toda Europa en 1709 y 1710. Para rematar el desastre, la peste llegó desde el Imperio otomano, vía Hungría. En Sevilla, una epidemia de peste o de gripe mató a 15.000 personas.

Pero el peor miedo que asaltó a los europeos fue el del hambre. Las terribles olas de frío habían dejado un panorama desolador en los campos. El cereal, las vides, las huertas, los árboles frutales, los rebaños... todo había quedado devastado. El suministro de las ciudades se vio en peligro, sobre todo por la imposibilidad de importar comida de otras poblaciones, dado que todas habían sido afectadas. Además, las sucesivas oleadas de frío destruyeron en muchas regiones las cosechas que se esperaban para el verano siguiente. Todo ello pro-

vocó una escalada de los precios del grano, que a lo largo de 1709 se multiplicaron por cinco o incluso por seis.

Las autoridades trataron de reaccionar. En Francia, Luis XIV organizó repartos gratuitos de pan y obligó a la aristocracia a abrir comedores de beneficencia. También rebajó por decreto los precios del pan para que los pobres pudieran comprarlo —si lo encontraban—. Ordenó que todo el mundo declarase sus existencias de grano para evitar acaparamientos y envió inspectores para asegurarse de que esa orden se cumplía. Incluso hizo fundir su vajilla de oro para conseguir fondos.

Un balance terrible

No por ello se evitaron los episodios de violencia. Los campesinos, reducidos a comer sopa de ortigas y helechos, formaban bandas para asaltar panaderías o atacar convoyes de grano con la intención de evitar que el cereal salie-

ra de su comarca. En París, un conato de motín en agosto se saldó con ocho muertos y una veintena de heridos.

Es difícil medir el impacto demográfico del invierno de 1709. En Francia, en los tres primeros meses del año murieron 100.000 personas más que en un año normal, y a lo largo de 1709 y 1710 se registraron un total de 2.140.000 muertes por 1.330.000 nacimientos, lo que representa una pérdida de 810.000 habitantes, el 3,5 por ciento de la población. No hay duda de que en la Europa del Antiguo Régimen un mal invierno podía provocar trágicas secuelas para cientos de miles de personas. ■

JUAN JOSÉ SÁNCHEZ ARRESEIGOR
HISTORIADOR

Para
saber
más

ENSAYO
La epidemia europea de gripe de 1708-1709
G. Olagüe de Ros (artículo online).
Historia del clima
E. Le Roy Ladurie. FCE, Madrid, 1991.

Japón: el imperio de la moda en el siglo XVIII

Aunque el vestido estaba regulado por el Estado, las damas de clase alta gustaban lucir modelos caros y sofisticados

El día 21 de octubre del año 1600 se libró una sangrienta batalla en la llanura de Sekigahara. La matanza fue descomunal; la victoria de uno de los bandos, absoluta. La familia de los Tokugawa se apoderó del cargo de *shogun* o dictador militar, y pudo así gobernar Japón durante casi tres siglos, a lo largo del período Edo, llamado así por el nombre de la capital, la actual Tokio. El nuevo shogunato no sólo trajo a Japón políticas diferentes; también marcó el inicio de un profundo cambio en la forma de vestir, que acabó dando lugar a lo que hoy conocemos como indumentaria japonesa tradicional.

Desde fines del siglo XV, la prenda exterior básica de los japoneses había sido el *kosode*, ancestro del kimono, una especie de túnica abierta con patrón en forma de T que se ajustaba a la cintura con una faja. Derivado de una antiquísima camisa interior del mismo nombre que se usaba en época Heian

(794-1185), el *kosode* era prácticamente *unisex*: tenía el mismo corte para hombres y mujeres, y decoración parecida. Había, eso sí, distintos tipos según los detalles del patrón o los materiales, y también eran un poco diferentes según la época del año para la que estaban pensados. Ambos sexos gustaban de los elementos ornamentales grandes y llamativos y de los bordados con hilo de oro, siempre que pudieran permitírselos.

Vestir como manda el shogun

Al entrar en el período Edo, las cosas cambiaron de forma radical. Por un lado, pronto empezaron a distinguirse los motivos ornamentales de las ropas de hombre y de mujer. Las damas se reservaron la decoración colorida y vistosa, mientras que los caballeros se decantaban por motivos pequeños y simples, por ejemplo, los diseños rayados. Se trata en realidad de un proceso muy similar al que tuvo lugar en



DAMAS JAPONESAS en una peregrinación a un templo próximo a Tokio a finales del siglo XVIII. Xilografía por T. Kiyonaga.

los países de Occidente, sólo que con un siglo de adelanto; en Europa, la separación de colores y motivos no comenzaría hasta finales del siglo XVIII, y se consagró de manera definitiva a lo largo del XIX.

Asimismo, a medida que se separaban los diseños por géneros, los bordados de hilo de oro fueron también siendo sustituidos por estampados, quizá debido a las leyes contra el lujo que promulgó el gobierno; hay que decir, de todos modos, que algunos estampados eran casi tan laboriosos como un bordado, y su resultado prácticamente igual de espectacular.

EL ACCESORIO PERFECTO

EXTENDIDO EN ASIA desde antiguo, en el Japón Edo el abanico era ya un símbolo de éxito social. Hombres y mujeres lo usaban como complemento, y ellas también en el curso de los bailes. Eran famosos los abanicos de Kyoto, donde hoy sigue habiendo más de cien talleres especializados en su fabricación.

ABANICO DEL S. XVIII. MUSEO FITZ WILLIAM, CAMBRIDGE.





En el Japón Edo, las clases pudientes estaban sometidas a una minuciosísima normativa dictada por el shogunato, que establecía la indumentaria apropiada para cada uno según su rango. Los vestidos lujosos estaban reservados por ley a la aristocracia, y su uso por damas de clase inferior se castigaba severamente. Por ejemplo, el escritor Mitsui Takafusa, en su *Chonin Kokenroku* (*Observaciones sobre los mercaderes*, 1728), cuenta que a principios del siglo XVIII vivía en Edo un rico comerciante de apellido Ishikawa. Su esposa, olvidando las normas que prohibían a los mercaderes los excesos



Los kimonos, el no va más de la elegancia japonesa

EL VESTIDO JAPONÉS que hoy conocemos como *kimono* apareció a finales del período Edo (1600-1868), como una evolución de la vestimenta típica anterior, el *kosode*. Se caracterizaba, entre otros elementos, por el fajín u *obi*, que antes se llevaba oculto.

El *obi* se ensanchó cada vez más, hasta llegar a su gran tamaño actual. También se generalizó la costumbre de atarlo detrás en lugar de delante, una moda que tal vez, como quiere la tradición, inició un famoso actor de papeles femeninos de teatro **KABUKI** de mediados del siglo XVII. Sin

embargo, fue en el período Meiji (1868-1912) cuando ese tipo de vestido se convirtió en un emblema de la **TRADICIÓN** japonesa, en contraste con la moda occidental. De hecho, fue entonces cuando se le dio el nombre de *kimono*, que antes significaba genéricamente «cosas de vestir».

El vestido como una de las bellas artes

LA INDUMENTARIA japonesa en el período Edo se elaboraba mediante complejas técnicas y se distinguía por sus acabados exquisitos. Sobre las telas se representaban diversos motivos que hacían de los vestidos auténticas obras de arte. A menudo se trata de animales, plantas y objetos que atraen la fortuna y transmiten buenos deseos. Son habituales, por ejemplo, las tortugas que auguran larga vida, las libélulas de la virtud marcial, o las flores de cerezo de la belleza evanescente, pero también puede haber escenas con múltiples personajes o alusiones literarias, a veces tomadas de las antologías de la poesía clásica, sólo accesibles a las clases bien educadas.



Balsas de flores 花筏

Este *kariginu*, *kosode* para personaje masculino del teatro No, está decorado con el motivo *hana ikada* o «balsas de flores», típico del «mundo flotante» Edo.



Grullas 鶴

Este *kosode* masculino está decorado, en la sección de fondo dorado, con figuras de grullas japonesas (*tsuru*), símbolo de buena fortuna, longevidad y fidelidad.

indumentarios, perdía la cabeza por la ropa de lujo y, revestida con sus carísimos *kosode*, pasaba por una gran dama de la aristocracia. Un día, un gran señor feudal la confundió y la trató con los respetos debidos a una aristócrata. Pero al descubrir después la verdad, montó en cólera por haberse humillado delante de la esposa de un simple mercader y decidió imponer un castigo ejemplar. El desafortunado matrimonio vio sus bienes confiscados y fue expulsado de la ciudad.

Más asociadas aún con las modas en el vestido estaban las *geisha*, las célebres cor-

tesanas que reinaban en los barrios de placer de Edo, el llamado «mundo flotante». Las *geisha* del período Edo tardaban largos años en aprender a divertirse graciosamente a sus clientes, servirles de beber, cantar, bailar, recitar poesía o tocar instrumentos; no en vano el término *geisha* significa «artista» y debe distinguirse de las prostitutas propiamente dichas.

La geisha y el samurái

En la actualidad, las *geisha* son el paradigma de la tradición y mantienen celosamente los detalles de su labor y de su indumentaria. Si en sus primeros

años usan vivos colores y mangas larguísimas, en su etapa final dominan los tonos oscuros y la sobriedad se extiende incluso al peinado. En el período Edo, en cambio, las *geisha* iban siempre a la última. Lejos de ceñirse a modelos ancestrales, eran ellas quienes creaban las tendencias, que enseguida circulaban rápidamente por todo el país gracias a las estampas en las que se las representaba un poco a la manera de las actuales revistas de moda. A fines del período Edo, todas las japonesas del país que podían hacerlo copiaban a las *geisha* de las grandes ciudades y se envolvían en ropajes similares, tan largos que a menudo arrastraban sus ricos tejidos por el suelo. Las *geisha* eran las *it girls* del momento.

En cuanto a los hombres, el personaje más característico del Japón Edo fue sin duda el samurái. A lo largo de lo que fue una etapa extraordinariamente pacífica de la historia japonesa,

Los samuráis vestían amplios pantalones o *hakama* y una chaqueta larga y abierta llamada *haori*

ACTOR VESTIDO COMO UN SAMURÁI. GRABADO POR UTAGAWA KUNISADA. SIGLO XIX.





Pinos 松

Los pinos o *matsu* bordados sobre este *kosode* femenino de seda estaban asociados a la estación del invierno y simbolizaban una larga vida.

Ave fénix 鳳凰

En el centro de la composición bordada y estampada de este *kosode* femenino de mangas cortas, con fondo rojo vino, se ve un ave fénix o *hoo*, símbolo de sinceridad, verdad y honestidad.



Festival 祭

Este *kosode* femenino de seda azul está estampado mediante la técnica *yuzen*, inventada en el siglo XVII, que permite obtener líneas muy precisas. Se representa una procesión en un festival o *matsuri*.

PROCEDENCIA: 1 y 3. Museo de Arte, Indianápolis. 2. Museo Eisei-Bunko, Tokio. 4 y 5. Museo de Arte, Filadelfia.

los antiguos guerreros feudales se vieron abocados a la inacción. Por eso, precisamente, se dedicaron a sistematizar su código de conducta y su vestimenta. Este atuendo estaba compuesto por dos prendas principales: un amplio pantalón o *hakama* y una prenda superior que podía ser una suerte de chaleco con los hombros muy exagerados o bien una especie de chaqueta larga y abierta llamada *haori*. Este conjunto básico era prosaicamente conocido en la época como *kamishimo*, «lo de arriba y lo de abajo».

Siguiendo la moda, tanto los pantalones como el chaleco o chaqueta solían ser de colores poco llamativos y emplear motivos pequeños y sobrios, aunque el escudo familiar, también presente, indicaba el rango del portador. Los materiales eran distintos según el poder adquisitivo del samurái, a pesar de las recomendaciones de célebres maestros como Kato Kiyomasa, que abogaba por el algodón.

De algodón o de seda, la vestimenta de un samurái no estaba completa sin su *katana*, la larga espada que desde el decreto del año 1588 era un arma exclusiva de la clase guerrera. Además, un samurái que se preciase no llevaba otro peinado que el emblemático *chonmage*, una coleta de gran altura que se resaltaba aún más afeitando la zona frontal de la cabeza y de la que se decía que hacía encajar mejor el casco.

Vestidos de papel

Los japoneses de clase popular se enfrentaban también a numerosas restricciones vestimentarias. Les estaba prohibido emplear tejidos lujosos para sus ropas, y había zonas en las que sólo podían poseer un traje de cáñamo para el verano y otro de papel para el invierno, como ordenaba un decreto de 1674 a los campesinos de la región de Tosa, en el suroeste del país. Aunque hoy día nos resulte sorprendente, las prendas de papel o *shii*, de uso común en esta zona, se extendieron por todo el país a finales del período que nos ocupa. Eran ligeras, lavables, bastante resistentes y más cálidas que las de algodón. Se fabricaron hasta la segunda guerra mundial y todavía hoy hay artesanos que las producen. Los campesinos también recurrieron a materiales menos elaborados, como los juncos, con los que se realizaban las capas para la lluvia o *mino*, tan parecidas a las antiguas «corozas» españolas que se usaron hasta el siglo XIX en las aldeas gallegas. ■

que hoy día nos resulte sorprendente, las prendas de papel o *shii*, de uso común en esta zona, se extendieron por todo el país a finales del período que nos ocupa. Eran ligeras, lavables, bastante resistentes y más cálidas que las de algodón. Se fabricaron hasta la segunda guerra mundial y todavía hoy hay artesanos que las producen. Los campesinos también recurrieron a materiales menos elaborados, como los juncos, con los que se realizaban las capas para la lluvia o *mino*, tan parecidas a las antiguas «corozas» españolas que se usaron hasta el siglo XIX en las aldeas gallegas. ■

IRENE SECO SERRA
MUSEO DEL TRAJE, MADRID

Para
saber
más

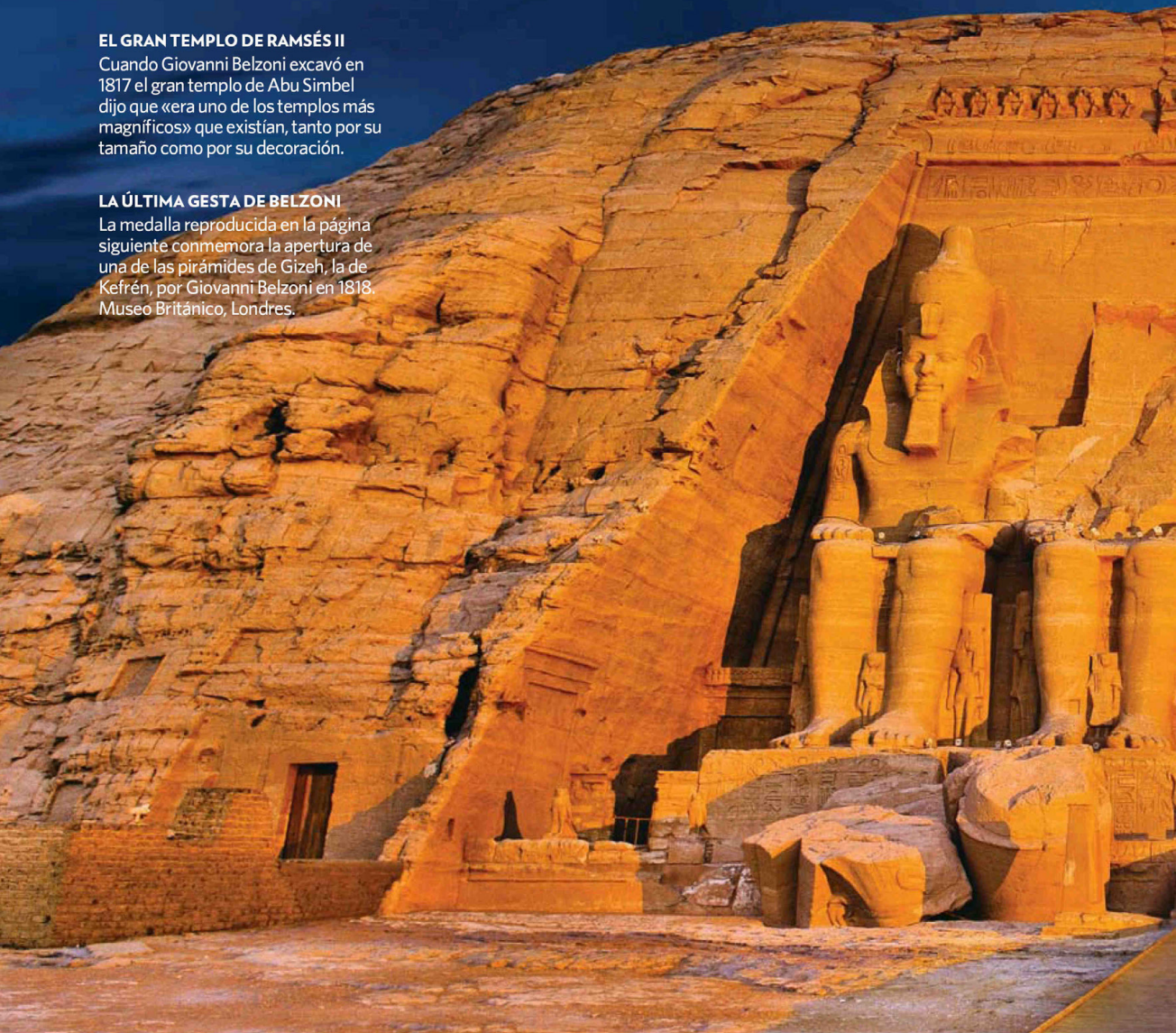
ENSAYO
Historia breve de Japón
Irene Seco Serra. Sílex, Madrid, 2010.
Japón (Diccionario de las civilizaciones)
R. Monegazzo. Electa, Madrid, 2008.

EL GRAN TEMPLO DE RAMSÉS II

Cuando Giovanni Belzoni excavó en 1817 el gran templo de Abu Simbel dijo que «era uno de los templos más magníficos» que existían, tanto por su tamaño como por su decoración.

LA ÚLTIMA GESTA DE BELZONI

La medalla reproducida en la página siguiente conmemora la apertura de una de las pirámides de Gizeh, la de Kefrén, por Giovanni Belzoni en 1818. Museo Británico, Londres.



ABU SIMBEL

**EL DESCUBRIMIENTO DEL
GRAN TEMPLO DE RAMSÉS II**



JOHN HENNINGSEN / AET FOTOSTOCK

En 1816, Giovanni Belzoni, un antiguo artista de circo reconvertido en buscador de antigüedades, descendió en barco por el Nilo hasta Abu Simbel. Allí, en dos campañas sucesivas, rescató de las arenas del desierto el gran templo funerario de Ramsés II

JOSÉ MIGUEL PARRA
EGIPTÓLOGO. MIEMBRO DEL EQUIPO DEL PROYECTO DJEHUTY



SALA TREZZE

A pesar de su excepcional tamaño y majestuosidad, lo cierto es que el mundo occidental desconoció por completo la existencia de los templos de Abu Simbel hasta principios del siglo XIX. No resulta extraño, pues al contrario que las pirámides de Gizeh, no muy lejos del puerto de Alejandría, estas obras maestras de la arquitectura faraónica se hallan situadas en una región cercana a la segunda catarata nubia.

El primer occidental en visitarlos fue un intrépido viajero suizo llamado Johann Ludwig Burckhardt, en 1813, que recorrió los países musulmanes bajo el nombre de Ibrahim Ibn Abdallah o «jeque Ibrahim». De haber sido descubierta, esta superchería le habría costado la vida, pero pudo permitírsela por su excepcional conocimiento del árabe y del Corán y su perfecta aclimatación a la cultura oriental.

La formación arábiga de Burckhardt dio comienzo en Cambridge, donde estudió árabe tras la ruina de su familia en las guerras napoleónicas. Al terminar sus estudios consiguió que la Asociación Africana le pagara un mínimo estipendio para pasar dos años perfeccionando su árabe en Siria antes de embarcarse en la exploración del África Central. En 1812 estaba en El Cairo, desde donde descendió por el Nilo hasta Dongola, y desde allí pasó al mar Rojo y luego a La Meca y a Medina, siendo el primer occidental que lograba visitar los lugares

santos musulmanes. De regreso a El Cairo, en 1815, coincidió con Henry Salt, a la sazón cónsul británico en Egipto, y con Giovanni Belzoni, que trabajaba para él. Les comentó la existencia de los templos de Abu Simbel y les sugirió que fueran a desenterrarlos. Porque, la verdad sea dicha, Burckhardt sólo pudo verlos por

fuera. En cierto modo es comprensible porque, tapados por las arenas como estaban, hubiera sido sospechoso que un «árabe» como él mostrara demasiado interés por los mismos.

De hecho, Burckhardt, al ver los templos por primera vez desde lo alto del farallón rocoso en el que estaban excavados, no quedó demasiado impresionado. Fue al verlos con perspectiva desde el río, cuando se alejaba en su barco hacia el sur, cuando se dio cuenta de su magnificencia. Más tarde escribió en su diario: «Si la arena pudiera limpiarse, se descubriría un vasto templo». Ésta fue la tarea de la que se encargaría Belzoni cuatro años después.

El viaje a Abu Simbel

Giovanni Battista Belzoni era un italiano, originario de Padua, que en los años de las guerras napoleónicas había recorrido diversos países de Europa viviendo a salto de mata. En 1815, cuando tenía 37 años, recaló en Egipto para ofrecerle al bajá (gobernador otomano) Mohamed Alí una noria hidráulica. Tras el fracaso de la iniciativa, Belzoni se convirtió en el principal «conseguidor» de antigüedades del cónsul británico Henry Salt, ocupación a la que se dedicó antes de poder dirigirse hacia Nubia en 1816. En su viaje le acompañaba como siempre su esposa, la intrépida Sarah, un perfecto ejemplo de las corajudas mujeres que ayudaron a

Al llegar a Egipto, Belzoni se dedicó al tráfico de antigüedades al servicio del cónsul británico Salt

ESTATUA SEDENTE DE LA DIOSA LEONA SEKHMET. HALLADA POR BELZONI EN KARNAK. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.

PÓRTICO DEL RAMESEUM DE TEBAS

El primer trabajo de Belzoni en Egipto fue el traslado de un colosal busto caído del faraón Ramsés II, bautizado como el joven Memnón, desde su emplazamiento original en el Ramesseum, en la actual Luxor, al Museo Británico en Londres.

CRONOLOGÍA

ABU SIMBEL RESURGE DE LAS ARENAS

1813

El viajero suizo Ludwig Burckhardt recorre varios países árabes, entre ellos Egipto, donde descubre los templos de Abu Simbel cubiertos por la arena.

1816

Tras instalarse en El Cairo, Belzoni viaja al Alto Egipto por encargo del cónsul Henry Salt. Hace una primera visita a Abu Simbel y decide volver.

1817

Tras pasar un tiempo en El Cairo, Belzoni regresa al Alto Egipto y excava en Abu Simbel, siendo el primero que logra penetrar en el interior del templo.

1819

Los británicos William Banks y Henry Beechey, con el francés Louis Linant, hacen la primera descripción detallada del interior de Abu Simbel.

1828

Champollion viaja a Egipto y visita Abu Simbel. Una inscripción de Ramsés II le ayudará a acabar de descifrar los jeroglíficos.

1843

Richard Lepsius organiza una expedición a Egipto y visita Abu Simbel. Publica una detallada descripción de los templos.



LUDWIG BURCKHARDT, EL PRIMER EUROPEO QUE CONTEMPLÓ ABU SIMBEL. EN 1813. GRABADO. MUSEO DE LA MARINA, PARÍS.



LOUIS-MARIE PREAU / GTRES

EL TEMPLO DE ISIS EN FILE

Aquí, Belzoni observó «varios bloques de piedra con jeroglíficos, que podían ser transportados, y un obelisco de casi siete metros».

engrandecer el Imperio británico. Llegados a la región mencionada por Burckhardt, Belzoni identificó sin muchos problemas los templos. Su primer movimiento fue trepar por la inmensa colina de arena que cubría su fachada y calcular más o menos cuántos metros por debajo podría encontrarse la entrada. Como hombre práctico que era, sólo así pudo estimar el esfuerzo que requeriría la tarea.

Terminadas las estimaciones, Belzoni y su esposa hicieron la inevitable visita de buena voluntad al jefe del poblado cercano para solicitar su ayuda en la ardua tarea que les esperaba. Lo hallaron descansando a la sombra de unos árboles, rodeado de un grupo de hombres armados. A Belzoni le costó hacerles comprender que su único interés era limpiar la arena que cubría el templo, pero al final consiguió convencerlos y llegar a un acuerdo sobre la paga que recibiría cada trabajador: dos piastras diarias por hombre. Arreglada la cuestión —o eso creía— con el cabecilla local, se embarcó río arriba durante día y medio para llegar a Ashkit y allí

alcanzar un acuerdo con la verdadera autoridad de la región, el bey Hussein Kachif. Éste, interesado tan sólo en sacar beneficio de la llegada del occidental, le dio permiso para entrar en el templo a cambio de la promesa de recibir la mitad de los tesoros que hallara. Belzoni accedió de inmediato, sospechando, con razón, que dentro no habría nada de valor.

Una excavación accidentada

Los verdaderos problemas del Sansón Patagónico —tal había sido el nombre artístico de Belzoni— comenzaron al volver a Abu Simbel, pues se encontró con que nadie quería trabajar con él. Todo respondía a las maquinaciones del jefe del poblado para sacarle todas las piastras posibles a quién, según pensaba, no era sino un ingenuo occidental. No tuvo éxito, pues Belzoni llevaba años sorteando este tipo de situaciones. Finalmente, tras un duro tira y afloja, prometió al italiano que al día siguiente acudirían cuarenta hombres a sacar arena; pero como ninguno se presentó, Belzoni obligó al jefe a ir a buscarlos con sus matones. La excavación comenzó al fin y progresó a buen

Para entrar en el templo de Abu Simbel, Belzoni prometió al jefe local la mitad de los tesoros que hallara

USHEBTI (FIGURILLA FUNERARIA) PROCEDENTE DE LA TUMBA DE SETI I EN EL VALLE DE LOS REYES, DESCUBIERTA POR BELZONI.



SCALA FIRENZE



BRITISH LIBRARY / ART ARCHIVE

▲ **GIOVANNI BELZONI** COMO EL SANSÓN PATAGÓNICO, EN 1803. GRABADO EN COLOR POR R. H. NORMAN. BIBLIOTECA BRITÁNICA, LONDRES.

▼ **BELZONI** APARECE VESTIDO A LA USANZA OTOMANA EN UNA ILUSTRACIÓN PARA SU LIBRO VIAJES POR EGIPTO Y NUBIA, MILÁN, 1825.



SCALA FIRENZE



BELZONI ADOPTÓ MUY PRONTO LA VESTIMENTA Y LAS COSTUMBRES OTOMANAS IMPERANTES EN EGIPTO. RETRATO EN EL MUSEO CÍVICO EREMITANI, PADUA.

1803-1813 GIOVANNI BELZONI trabaja en Londres como acróbata y forzado en el teatro Sadler's Wells con el nombre artístico de El Sansón Patagonio. El número principal del gigantesco italiano de casi dos metros y fuerza descomunal consiste en salir al escenario ataviado con un vistoso traje y cargar sobre los hombros una estructura de hierro de 58 kilos equipada con unas repisas sobre las que se suben doce hombres. Belzoni se pasea por el escenario, aparentemente sin esfuerzo, dando grandes y vigorosas zancadas y agitando una bandera en cada mano.

1814-1815 TRAS CASARSE con Sarah, Belzoni viaja a Lisboa y Madrid, donde realiza varias actuaciones. En 1814 está en Sicilia y en su camino a Estambul recala en Malta. Allí conoce a Ismail Gibraltar, agente de Mohamed Alí, bajá de Egipto, que le invita al país, según le dice, un lugar con muchas oportunidades.

1815-1816 BELZONI posee conocimientos variados y trabaja en una noria hidráulica que pretende ofrecer al bajá egipcio. Durante la demostración de su invento, un muchacho que le ayuda sufre un accidente y se rompe una pierna. Tras este fracaso, abatido, piensa en volver a Europa, pero entonces conoce a Burckhardt y Salt en El Cairo, un encuentro que cambiará su vida y la historia de la egiptología.



DEB / ALBIR

De acróbata a explorador **GIOVANNI BELZONI**

ARTISTA Y AVENTURERO

Hijo de un barbero de Padua, Giovanni Battista Belzoni fue un personaje con múltiples talentos. Artista de circo, ingeniero y seguidor de antigüedades, Belzoni es el prototipo del aventurero y explorador del siglo XIX. Su muerte en 1823 en la desembocadura del río Níger no hizo sino engrandecer su leyenda.



VISTA DE EL CAIRO, SEGÚN UN GRABADO DE DANIEL HAVELL DE 1809, CON LA MEZQUITA DEL SULTÁN HASÁN EN PRIMER TÉRMINO.



LOS RELIEVES DE ABU SIMBEL

En Abu Simbel, Belzoni reconoció al «mismo héroe» (Ramsés II) que había visto en Luxor. Este relieve muestra al faraón coronado por Horus y Set.

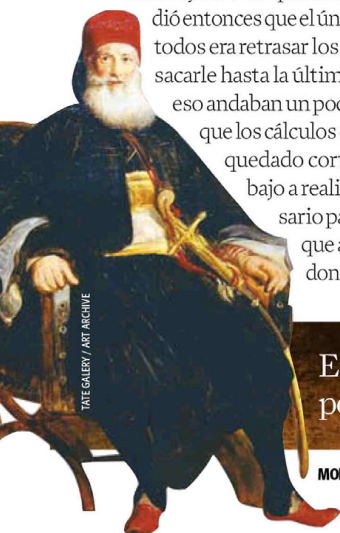
ritmo, en especial cuando, al día siguiente, al creer que estaban buscando tesoros, se presentaron cuarenta trabajadores más por su propia cuenta. Por desgracia para ellos, el hermano del jefe del poblado se quedó con todos sus salarios al terminar la jornada.

Un par de rufianes del grupo de trabajadores intentaron lograr beneficios a cualquier coste, y mientras Belzoni y los demás estaban excavando fueron al barco a robar lo que pudieran. Allí sólo estaban Sarah y una muchacha que la ayudaba. A pesar de sus malos modos e impertinencia, los osados nubios se marcharon pidiendo cuando la señora Belzoni perdió la paciencia y sacó una pistola. El italiano comprendió entonces que el único interés que tenían todos era retrasar los trabajos con el fin de sacarle hasta la última piastra posible. En eso andaban un poco equivocados, porque los cálculos del italiano se habían quedado cortos en cuanto al trabajo a realizar y al dinero necesario para sufragarlo. Tanto, que al final decidió abandonar la empresa y volver

con nuevas energías y más piastras. Tras marcar el punto en el que se habían quedado y acordar con el jefe del poblado que éste impediría que nadie más excavara allí, los Belzoni abandonaron el lugar y regresaron a El Cairo.

La puerta, al fin despejada

Giovanni y Sarah regresaron a Abu Simbel el verano siguiente, en 1817. Tuvieron que esperar varios días al jefe del poblado, a quien los regalos enviados desde El Cairo habían mantenido convenientemente interesado en el proyecto. Tras entregarle algunos obsequios más, los trabajos se reanudaron, pero con la misma insoportable lentitud y retrasos que el año anterior, por lo que Belzoni decidió excavar él mismo ayudado por los europeos que lo acompañaban: Charles Irby y James Mangles, dos capitanes en la reserva con quienes se había encontrado navegando Nilo arriba. Era el 3 de julio a las tres de la tarde. Al día siguiente, los trabajos continuaron desde la salida del sol hasta las 9 de la mañana, cuando el calor se volvía insoportable, para seguir seis horas después hasta la puesta del sol. Entre intentos de robarles sus armas y

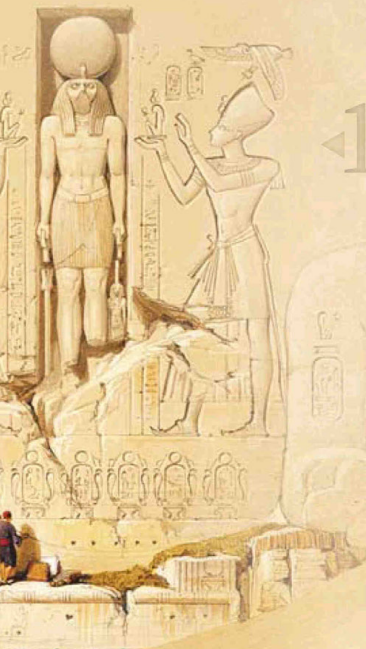


En Abu Simbel, Belzoni sobornó al jefe del poblado para que evitase que nadie excavara allí

MOHAMED ALÍ, BAJÁ O GOBERNADOR DE EGIPTO. RETRATO POR DAVID WILKIE. SIGLO XIX. TATE GALLERY, LONDRES.

BROUENMAN / INDEX

BROUENMAN / INDEX



1

EL PRIMER CONTACTO

Al llegar a Abu Simbel, Belzoni subió a gatas la empinada pendiente de arena hasta que divisó la estatua de un dios con cabeza de halcón. Creyó, correctamente, que la puerta del templo estaba debajo, lo que significaba que la arena que la cubría tenía once metros de altura. En ese momento, abatido, dijo: «Perdí la esperanza de despejar la entrada, pues los montones de arena eran tan grandes que no veía la posibilidad de llegar nunca hasta la puerta».

LA ENTRADA AL GRAN TEMPLO DE ABU SIMBEL. GRABADO DE ROBERT DAVIS EN EL VOLUMEN I DE EGIPTO Y NUBIA. LONDRES, 1846.

EL TEMPLO BAJO LAS ARENAS

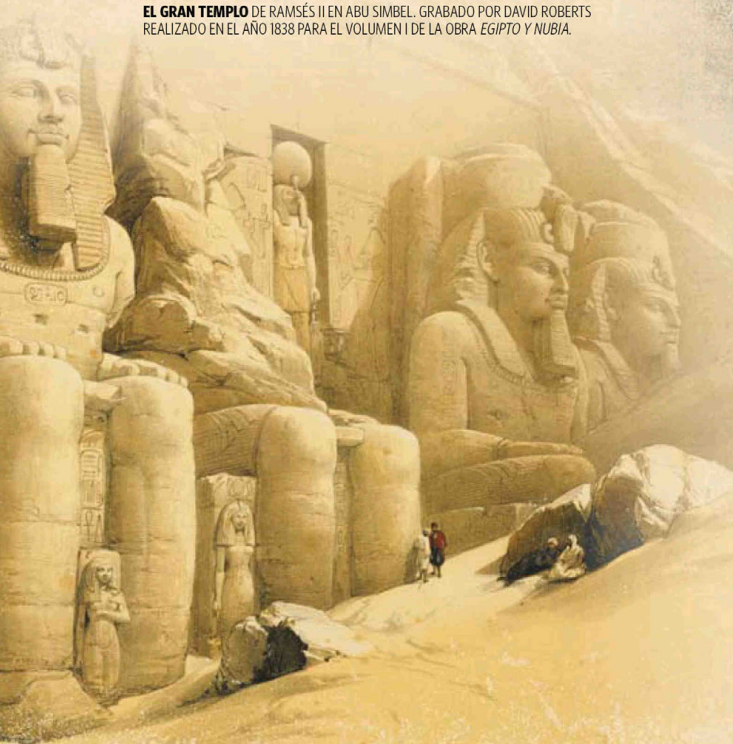
AL RESCATE DE ABU SIMBEL

Cuando Giovanni Belzoni llegó a Abu Simbel en 1816, lo encontró sepultado bajo las arenas del desierto. A su regreso, en el verano de 1817, el explorador italiano logró desenterrar la entrada para poder penetrar en el interior del gran templo de Ramsés II, siendo el primero en contemplarlo tras milenios de olvido.

2

SACANDO ARENA Belzoni volvió a Abu Simbel en 1817. Tras unas duras y accidentadas jornadas de trabajo, él y sus acompañantes despejaron la suficiente arena del lugar como para dar con el deteriorado ángulo superior de una puerta. A toda prisa, levantaron un parapeto para impedir que la entrada fuera invadida de nuevo por la arena y las piedras que rodaban por la pendiente.

EL GRAN TEMPLO DE RAMSÉS II EN ABU SIMBEL. GRABADO POR DAVID ROBERTS REALIZADO EN EL AÑO 1838 PARA EL VOLUMEN I DE LA OBRA EGIPTO Y NUBIA.



3

DENTRO DEL TEMPLO

Una vez en el interior del gran templo de Abu Simbel, Belzoni quedó maravillado: «A la primera ojeada nos quedamos asombrados ante la inmensidad del subterráneo; pero nuestra sorpresa fue enorme cuando nos vimos rodeados de magníficos objetos artísticos de todo género: pinturas, esculturas, figuras colosales...», en referencia a las ocho estatuas osiríacas de Ramsés II que flanqueaban la nave central del santuario.

ARRIBA, BELZONI EN EL INTERIOR DEL GRAN TEMPLO DE ABU SIMBEL. GRABADO POR ROBERT W. NICHOLSON.



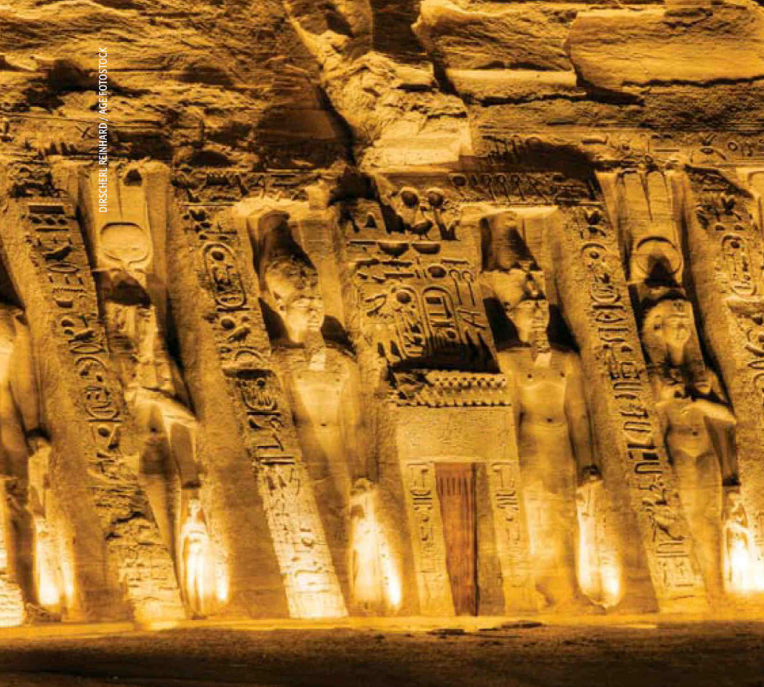
ARTWORK / NGC

EL INTERIOR MÁS SAGRADO

La parte posterior del gran templo en Abu Simbel es también la más sagrada. Imágenes de Ramsés II con los dioses se suceden en sus muros, y en el sanctasanctórum el faraón aparece sentado entre los dioses, como su igual.







UN TEMPLO A LA ESPOSA AMADA

Junto al templo de Ramsés II en Abu Simbel se alza otro menor dedicado a su esposa Nefertari. Belzoni sólo logró entrar en el templo del faraón.

ESTATUAS OSIRÍACAS

Reciben este nombre por la postura que adoptan, emulando al dios del Más Allá, Osiris. Interior del gran templo de Abu Simbel.

equipo por parte del jefe local y sus hombres, más las veladas amenazas y ofertas de seguridad ofrecidas por los jefes de otros poblados y algunos incidentes entre los trabajadores en los que casi se derramó sangre, Belzoni y los europeos continuaron sin descanso sacando arena, en ocasiones ayudados por su discolorada tripulación y en otras por algunos trabajadores locales. Por fin, el último día de julio lograron descubrir la entrada y cavar un agujero lo bastante grande como para que pasara un hombre. Al desconocer las condiciones del interior y sospechando que podría ser peligroso respirar el aire viciado, decidieron esperar al día siguiente.

Belzoni logra su objetivo

Al amanecer, Belzoni y su grupo estaban listos para entrar en el templo bien provistos de velas. La tripulación del barco, encabezada por su líder, Hassan (bautizado como el «Diablo Azul» por los europeos), les vino con las quejas de siempre: bajos salarios y falta de comida, entre otras muchas. Belzoni, hartó, no les hizo caso y marchó al templo, donde los marineros le siguieron y le amenazaron con sus herrumbrosas armas. Mientras todos discutían, Giovanni Finati, el intérprete armenio que los acompañaba, aprovechó para colarse en el interior del templo sin que nadie lo viera. Al final, alguien se percató de su ausencia y, abandonando la discusión, todos se apresuraron a seguir su ejemplo.

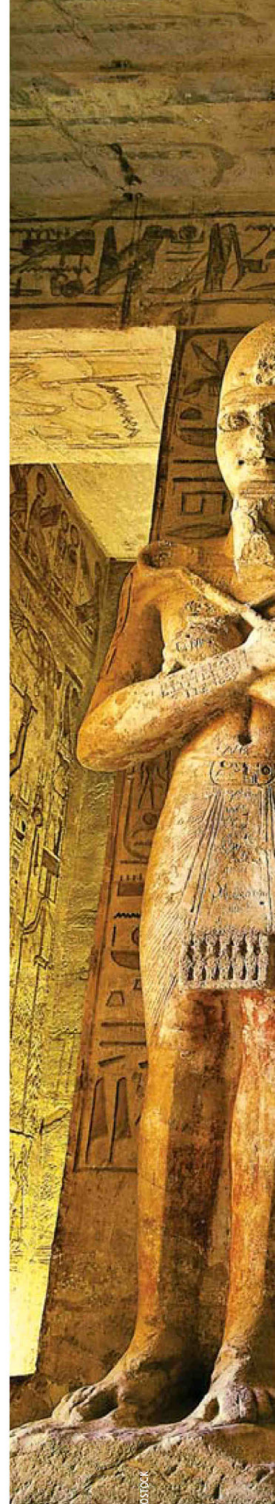
Por primera vez en más de mil años, los asombrados ojos de unos visitantes se maravillaban con la majestuosidad del vestíbulo del gran templo de Abu Simbel, decorado con ocho gigantescas estatuas osiríacas de Ramsés II y los relieves con las gloriosas gestas del faraón durante la batalla de Qadesh en los muros. Los capitanes ingleses hicieron un mapa a escala y una detallada descripción de los relieves, y Belzoni recogió los pocos objetos que allí había: «Dos leones con cabeza de halcón, el cuerpo a tamaño natural, una pequeña figura sentada y algún bronce perteneciente a la puerta».

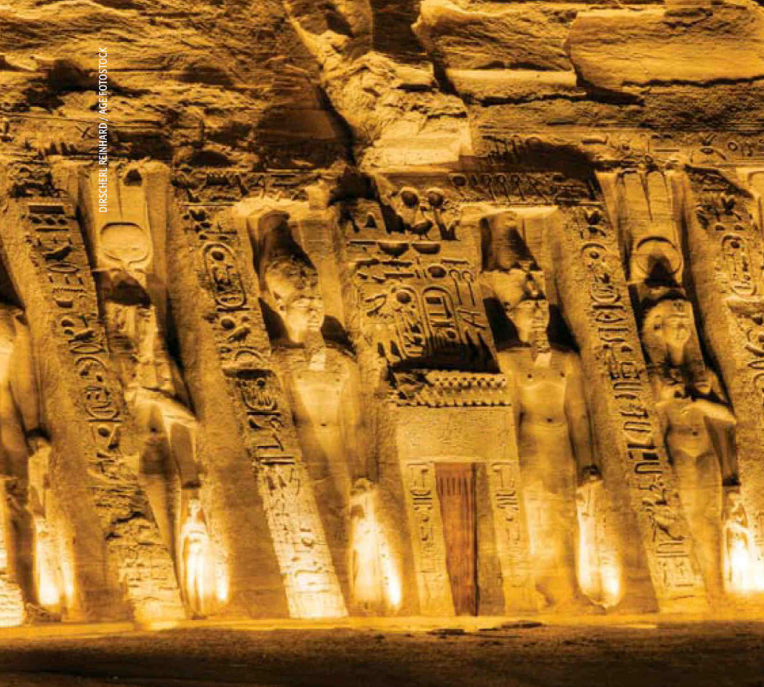
Los exploradores volvieron al barco y pusieron rumbo a El Cairo. Esta visita apresurada fue suficiente para convertir Abu Simbel en un punto de referencia para futuros viajeros. Un año y medio después, los británicos Banks y Beechey y el francés Linant visitaron el templo e hicieron la primera descripción detallada de su interior. La leyenda de Abu Simbel acababa de empezar, sobre todo porque una copia de los relieves de la fachada, donde se repetía hasta la saciedad el nombre de Ramsés II, serviría a Champollion para descifrar el misterioso mecanismo que regía la lectura de los jeroglíficos. ■

Para
saber
más

ENSAYO
El saqueo del Nilo
Brian Fagan. Crítica, Barcelona, 2005.

TEXTO
Viajes por Egipto y Nubia
Giovanni Belzoni. Confluencias, Almería, 2012.





UN TEMPLO A LA ESPOSA AMADA

Junto al templo de Ramsés II en Abu Simbel se alza otro menor dedicado a su esposa Nefertari. Belzoni sólo logró entrar en el templo del faraón.

ESTATUAS OSIRÍACAS

Reciben este nombre por la postura que adoptan, emulando al dios del Más Allá, Osiris. Interior del gran templo de Abu Simbel.

equipo por parte del jefe local y sus hombres, más las veladas amenazas y ofertas de seguridad ofrecidas por los jefes de otros poblados y algunos incidentes entre los trabajadores en los que casi se derramó sangre, Belzoni y los europeos continuaron sin descanso sacando arena, en ocasiones ayudados por su disciola tripulación y en otras por algunos trabajadores locales. Por fin, el último día de julio lograron descubrir la entrada y cavar un agujero lo bastante grande como para que pasara un hombre. Al desconocer las condiciones del interior y sospechando que podría ser peligroso respirar el aire viciado, decidieron esperar al día siguiente.

Belzoni logra su objetivo

Al amanecer, Belzoni y su grupo estaban listos para entrar en el templo bien provistos de velas. La tripulación del barco, encabezada por su líder, Hassan (bautizado como el «Diablo Azul» por los europeos), les vino con las quejas de siempre: bajos salarios y falta de comida, entre otras muchas. Belzoni, hartó, no les hizo caso y marchó al templo, donde los marineros le siguieron y le amenazaron con sus herrumbrosas armas. Mientras todos discutían, Giovanni Finati, el intérprete armenio que los acompañaba, aprovechó para colarse en el interior del templo sin que nadie lo viera. Al final, alguien se percató de su ausencia y, abandonando la discusión, todos se apresuraron a seguir su ejemplo.

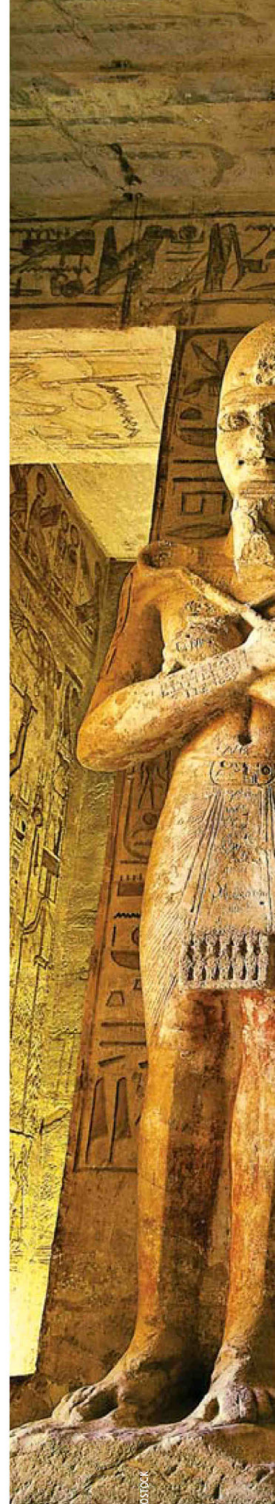
Por primera vez en más de mil años, los asombrados ojos de unos visitantes se maravillaban con la majestuosidad del vestíbulo del gran templo de Abu Simbel, decorado con ocho gigantescas estatuas osiríacas de Ramsés II y los relieves con las gloriosas gestas del faraón durante la batalla de Qadesh en los muros. Los capitanes ingleses hicieron un mapa a escala y una detallada descripción de los relieves, y Belzoni recogió los pocos objetos que allí había: «Dos leones con cabeza de halcón, el cuerpo a tamaño natural, una pequeña figura sentada y algún bronce perteneciente a la puerta».

Los exploradores volvieron al barco y pusieron rumbo a El Cairo. Esta visita apresurada fue suficiente para convertir Abu Simbel en un punto de referencia para futuros viajeros. Un año y medio después, los británicos Banks y Beechey y el francés Linant visitaron el templo e hicieron la primera descripción detallada de su interior. La leyenda de Abu Simbel acababa de empezar, sobre todo porque una copia de los relieves de la fachada, donde se repetía hasta la saciedad el nombre de Ramsés II, serviría a Champollion para descifrar el misterioso mecanismo que regía la lectura de los jeroglíficos. ■

Para
saber
más

ENSAYO
El saqueo del Nilo
Brian Fagan. Crítica, Barcelona, 2005.

TEXTO
Viajes por Egipto y Nubia
Giovanni Belzoni. Confluencias, Almería, 2012.





CARA A CARA CON EL PASADO

ANTE LA GRANDEZA DE RAMSÉS II

Cuando Belzoni y sus acompañantes penetraron en el interior del gran templo de Abu Simbel contemplaron perplejos las grandes estatuas y las escenas de batalla pintadas en los muros de la gran nave central, en forma de cruz. Ellos no lo sabían entonces, pero las imágenes representaban la batalla de Qadesh, en la que Ramsés II había vencido a los hititas.

Los capitanes británicos que acompañaban a Belzoni, Irby y Mangles, se sentaron sobre la arena que cubría el interior para levantar un plano del templo. Mientras, William Beechey, secretario de Henry Salt, se dedicó a registrar lo esencial de los relieves que decoraban los muros. Pero pronto las altísimas temperaturas del interior (44 °C) inutilizaron su cuaderno de dibujo.

El capitán Mangles aún tuvo tiempo para hacer detalladas descripciones de las escenas bélicas que veía y los trajes de los prisioneros: «Las expresiones de agonía y desesperación de los distintos rostros son admirables», escribió. Tras una última mirada emocionada, los exploradores llevaron sus hallazgos al barco y el 4 de agosto partieron corriente abajo.



Los viajes por el Nilo **BELZONI** **EN EGIPTO**

DESDE EL DELTA A NUBIA

Entre 1816 y 1818, Giovanni Belzoni hizo tres viajes al Alto Egipto durante los cuales se enfrentó a enfermedades, ladrones e intrigas de lo más diverso. Aunque todo ello no le impidió realizar fascinantes descubrimientos.



BELZONI RODEADO DE TODOS SUS DESCUBRIMIENTOS. GRABADO ENCARGADO POR SU ESPOSA SARAH. SIGLO XIX.

Mar Mediterráneo

DELTA DEL NILO



EL PUERTO DE ALEJANDRÍA. GRABADO DE VISTAS DE EGIPTO. PALESTINA Y OTRAS PARTES DEL IMPERIO OTOMANO. L. MAYER. 1804.



▶ **ALEJANDRÍA.** Cuando Belzoni y su esposa Sarah llegaron a Alejandría, en **1815**, la ciudad estaba asolada por una epidemia de peste y ambos sufrieron un grave trastorno estomacal durante los primeros días. El cónsul francés Bernardino Drovetti les proveyó de una carta de presentación para el bajá, y el matrimonio marchó hacia **EL CAIRO**, la populosa capital del país, en **1816**.

SINAI



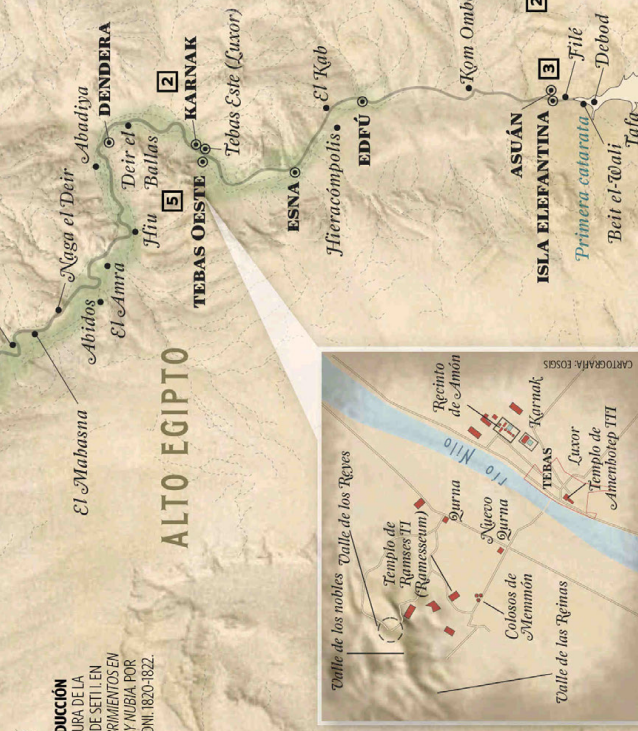
BELZONI EN EL INTERIOR DE LA PIRÁMIDE DE KEFRÉN. DESCUBRIMIENTOS EN EGIPTO Y NUBIA. G. BELZONI. 1820-1822.

STARPLETON / A&P PHOTO STOCK

▶ **GIZEH.** De nuevo en **EL CAIRO**, tras su segundo viaje, Belzoni se interesó por las grandes pirámides de Gizeh. Empezó a buscar la entrada de la **PIRÁMIDE DE KEFRÉN** en **1818**, y «tras treinta días de esfuerzos tuvo el placer de encontrarme en el camino de la cámara central de una de las dos grandes pirámides de Egipto».



REPRODUCCIÓN DE PINTURA DE LA TUMBA DE SETI I EN DESCUBRIMIENTOS EN EGIPTO Y NUBIA POR G. BELZONI, 1820-1822.



[5] TUMBA DE SETI. Belzoni recaló en **TEBAS** al volver de Abu Simbel. En **1817**, Allí, en el **VALLE DE LOS REYES** descubrió la magnífica tumba de Seti I. El italiano dijo de sus pinturas: «Son tan perfectas que son las más adecuadas que jamás he visto para ofrecer una idea correcta y clara del gusto de los egipcios».

[3] FILE. En su primer viaje, en **1816**, Belzoni llegó a la isla de File. En el **TEMPLO DE ISIS** observó relieves y un obelisco que decidió llevarse a Inglaterra. Para pasar la catarata, el italiano tuvo que sobornar al bey Hussein Kachif regalándole un espejo. Belzoni cuenta como «el Kachif no dejaba de mirarse y admirar su cara de oso, mostrándoles a todos su belleza de chocolate».

KIOSKO DE TRAJANO EN EL TEMPLO DE ISIS EN LA ISLA DE FILE. GRABADO BASADO EN UN DIBUJO DE DAVID ROBERTS, DE EGIPTO Y NUBIA, 1846-1850.

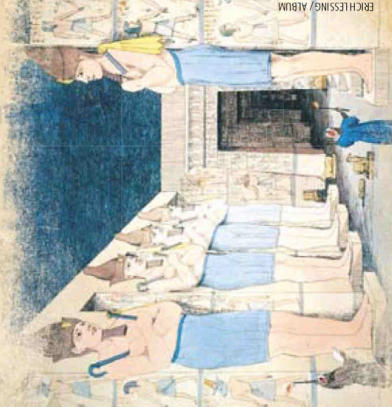


DEA / AGE FOTOSTOCK

BAJA NUBIA

[4] ABU SIMBEL. En su segundo viaje, en **1817**, Belzoni entró en el gran templo de **ABU SIMBEL**. El regreso fue muy accidentado ya que Hassan, el líder de la tripulación, intentó apuñalarle. Una vez llegado a **FILE**, Belzoni comprobó con horror que los agentes de Drovetti, entonces su rival, habían roto algunas de las estatuas que pretendía llevarse.

INTERIOR DEL GRAN TEMPLO DE ABU SIMBEL. GRABADO POR GIOVANNI BELZONI, 1822.



ERCKENESSING / ALBUM

[2] KARNAK. Tras recuperar la cabeza de un coloso en el Ramesseum, en **1816**, Belzoni viajó río arriba hasta **ABU SIMBEL**, aunque no entró en el templo. A la vuelta, paró en el templo de Karnak, de donde se llevó algunas estatuas, e hizo una incursión en el Valle Oeste, junto al Valle de los Reyes. Allí descubrió la **TUMBA DE AI**, el sucesor de Tutankhamón.

SALA HIPÓSTILA DEL TEMPLO DE AMÓN EN KARNAK. GRABADO DEL SIGLO XIX. INSTITUTO GRIFFITH, OXFORD.



ART MEDIA / AGE FOTOSTOCK

DOS GRANDES ENEMIGOS

Romanos y partos se enfrentaron a menudo tras la derrota romana en Carras. En la imagen, relieve del monumento a la victoria contra los partos en Éfeso, erigido por Marco Aurelio en 170 a.C.

LOS JINETES MÁS HÁBILES

En el ejército parto destacaba la caballería pesada, los temidos catafractos, que causaba estragos en las filas enemigas. Página siguiente, casco de hierro parto. Museo de Irak, Bagdad.





EL MAYOR TRIUNFO DE LOS PARTOS

LA BATALLA DE CARRAS

En el año 53 a.C., Marco Licinio Craso se dirigía a Ctesifonte, la capital parto, para conquistarla y convertirse en un victorioso general como sus colegas César y Pompeyo, pero cerca de Carras su ejército fue sorprendido y aplastado por los partos, que acabaron con su vida

FERNANDO LOZANO

PROFESOR TITULAR DE HISTORIA ANTIGUA. UNIVERSIDAD DE SEVILLA





LA CAPITAL DE LOS PARTOS

Ctesifonte, en el actual Irak, fue la poderosa capital del Imperio parto. A ella se dirigía el conñado Craso antes de caer en la trampa parto de Carras. Arriba, fachada del palacio de Ctesifonte.

La batalla de Carras constituyó, junto con las batallas de Alia, Cannas, Teutoburgo y Adrianópolis, uno de los mayores desastres militares de toda la historia de Roma. Para el Imperio parto, sin embargo, el enfrentamiento supuso una de sus victorias más importantes, la constatación más clara del inmenso poder que había alcanzado esta antigua población de estirpe escita.



MONEY MUSEUM ZÜRICH

El pueblo de los parnos, que las fuentes griegas y romanas denominaron partos, formaba parte de los *dahes*, una confederación de pueblos seminómadas que ocupaban desde antiguo las estepas al este del mar Caspio. Esta tribu atacó a mediados del siglo III a.C. a los reyes griegos de la dinastía selúcida, que se habían hecho con el poder de los territorios orientales conquistados por Alejandro Magno. Siguiendo a su rey Arsaces I, los parnos conquistaron la antigua satrapía de Partia, con cuyo nombre serán conocidos desde ese momento. Nació así una nueva dinastía, la arsácida.

Desde este núcleo territorial, que se encontraba en el noroeste del actual Irán, los partos consiguieron subyugar a lo largo de todo el siglo II a.C. tanto Mesopotamia como Persia, llegando a gobernar un inmenso imperio que se extendía desde el Éufrates hasta el río Indo. El temible ejército parto, formado principalmente por hábiles jinetes arqueros y por la poderosa caballería pesada catafracta, se convirtió en el garante de la continuidad de un régimen que perduró hasta el siglo III d.C. y que se enfrentó con éxito en numerosas ocasiones a las legiones romanas, el ejército más poderoso y disciplinado de la época.

El 9 de junio del año 53 a.C., el grueso del ejército romano, formado por siete legiones, cuatro mil soldados de infantería ligera y cuatro mil caballeros, se encontró con un contingente militar parto compuesto por mil jinetes de caballería pesada y nueve mil arqueros a caballo. Comandaba la tropa romana uno de los poderosos triunviros de Roma, Marco Licinio Craso, acompañado de su hijo Publio, que dirigía mil jinetes galos, y de Gayo Casio, que es más conocido por haber sido uno de los líderes de la conspiración contra Julio César. Frente a ellos se encontraba un hábil general parto cuyo nombre no es conocido, pero al que las fuentes grecorromanas denominaron Surena, en referencia al título hereditario que ostentaba el general —*Suren*— y que lo destacaba como el noble más importante del Imperio parto.

Lucha en el desierto

El lugar en el que se desarrolló la contienda fue el desierto cercano a la ciudad de Carras, la actual Harran, en Turquía, seguramente en las inmediaciones del río Balissos (Belik). Resulta difícil comprender qué llevó a un ejército de infantería tan numeroso como era el romano a emprender una marcha por el desierto en una

EL VENCEDOR DE CRASO

Orodes II invadió Armenia tras vencer a Craso en Carras y obligó al rey Artavasdes II a establecer una alianza con Partia. Moneda del rey Orodes II. Museo de la Moneda, Zúrich.

CRONOLOGÍA

LA GRAN DERROTA ROMANA

60 a.C.

César, Pompeyo y Craso forman el primer triunvirato para apoyarse mutuamente en política.

54 a.C.

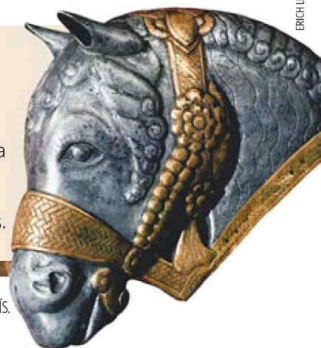
César se asegura el gobierno de las Galias; Pompeyo, el de Hispania, y Craso, el de la provincia de Siria.

53 a.C.

Marco Craso marcha contra los partos. Su ejército es derrotado en Carras y él pierde la vida.

51 a.C.

Los partos saquean la provincia romana de Siria. Al final, el cuestor Casio logra expulsarlos.



ERICH LESSING / ALEUM

**EL TEMIBLE
DISPARO PARTO**

Los jinetes partos eran especialistas en este tipo de disparo con arco, que consistía en girarse y disparar al enemigo mientras se retiraban. Plato sasánida con arquero. Siglo V. Museo Arqueológico, Teherán.



época del año tan desfavorable y enfrentándose a un enemigo que se podía mover con mayor rapidez y que conocía bien el terreno. Las fuentes achacan la desastrosa elección del emplazamiento de la batalla a la incapacidad militar de Craso y sus malas decisiones estratégicas, así como a los engaños y acechanzas de un aliado árabe que traicionó al general romano. En efecto, parece que esta decisión no tuvo en cuenta los consejos de sus lugartenientes ni de su aliado, el rey armenio Artavasdes II, que lo animó a atacar Partia por el norte, un terreno más propicio para la infantería romana. De igual modo, el rey árabe Ariamnes, supuesto aliado pero en realidad al servicio de los partos, aconsejó a Craso que persiguiera al enemigo por el desierto en vez de seguir el cauce del río, lo que hubiera sido más ventajoso para los legionarios y habría facilitado el avituallamiento.

Un feroz enfrentamiento

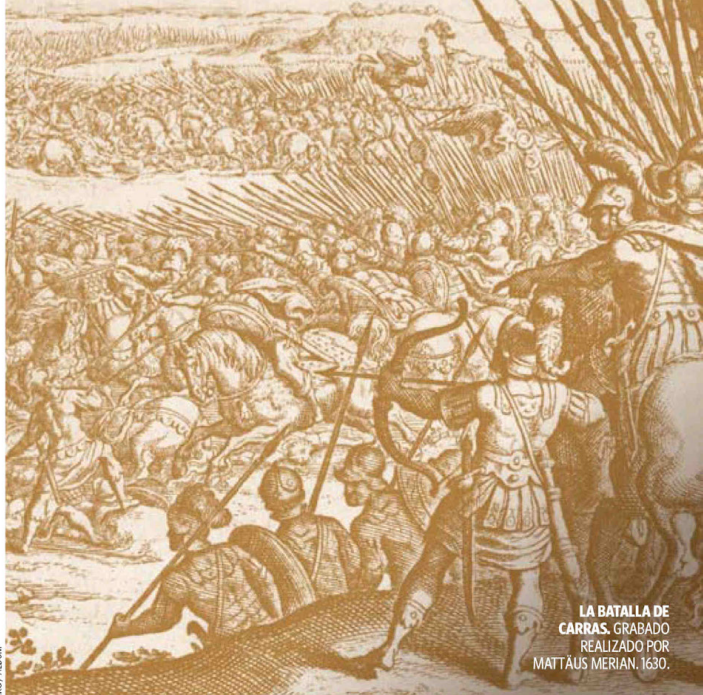
Cuando los dos ejércitos se encontraron al fin, Craso decidió formar un inmenso cuadrado con doce cohortes en cada lado con su correspondiente apoyo de caballería e infantería ligera. El general pretendía, así, evitar que sus tropas fueran superadas por los flancos. El resto del ejército, junto con el tren de avituallamiento, se situaron en el interior del cuadrado. Por su parte, Surena decidió cambiar su plan original, que consistía en lanzar a sus catafractos contra los romanos, para emplear a los jinetes arqueros.

Éstos se dedicaron durante todo el combate a cabalgar frente a los romanos disparando sus potentes arcos compuestos con los que podían traspasar las corazas y los escudos enemigos, mientras se mantenían fuera del alcance de los proyectiles romanos. Además, los arqueros combinaban las trayectorias con las que lanzaban sus flechas, de forma que mientras unos hacían tiros elevados para que los proyectiles cayeran desde arriba, otros apuntaban directamente a los soldados romanos. El resultado fue una lluvia continua de proyectiles que dificultaba terriblemente una defensa efectiva por parte de los legionarios.

En un principio, los romanos soportaron el continuo ataque de los partos con la esperanza de que los arqueros se quedaran sin proyectiles

como era habitual. Sin embargo, el general parto había contado con esa eventualidad y por eso un contingente de mil camellos cargados con alforjas repletas de flechas acompañaba a su ejército. De esta forma, cada vez que los jinetes vaciaban sus aljabas podían recargarlas en este depósito móvil y retornar a la lucha.

Para salir de su dramática situación, los romanos intentaron con frecuencia acercarse a los arqueros a caballo. En estos casos, los jinetes se retiraban a la vez que llevaban a cabo el famoso «disparo parto», que consistía en volverse en la silla y seguir asietando al enemigo incluso en la huida. A la vez que se producía la rápida escapada de los arqueros, los catafractos entraban en acción y cargaban contra el contingente que se había separado del inmenso cuadrado, de tal forma que los soldados romanos eran eliminados o se veían forzados a regresar a las filas.



LA BATALLA DE CARRAS. GRABADO REALIZADO POR MATTHÄUS MERIAN. 1630.

EN LA BOCA DEL LOBO

PLUTARCO cuenta cómo Craso fue engañado por el árabe Ariamnes, que condujo a los romanos directamente ante los partos por un terreno agreste y difícil. Ariamnes se burlaba de sus quejas diciendo: «¿Pues qué creéis, que esto es caminar por la Campania y echáis de menos sus fuentes y arroyos [...]»? ¿No os acordáis de que nuestra marcha es por los linderos de los árabes y asirios?». Casio, lugarteniente de Craso, se lamentaba amargamente de haber confiado en él.

EL GENERAL MARCO CRASO

Su deseo de querer conseguir grandes victorias militares como Pompeyo y César le costaría la vida. Busto de Craso. Louvre.



En esta difícil tesitura, Craso decidió enviar a su hijo al frente de los mil jinetes galos, trescientos caballeros romanos, ocho cohortes y quinientos arqueros para buscar un enfrentamiento directo con el enemigo y evitar que su ejército se viera completamente rodeado. Al principio la maniobra pareció tener éxito, pues los partos, ante el rápido avance de Publio Craso, se retiraron. Sin embargo, se trataba de otra estrategia de Surena que con su huida fingida consiguió alejar a los romanos del grueso del ejército. En ese momento, los rodeó con toda su caballería y comenzó a castigarlos de nuevo con los arqueros, hasta tal punto que, a decir de Plutarco, cuando Publio Craso alentaba a los legionarios a lanzarse al ataque, los soldados sólo podían señalarle sus manos pegadas a los escudos y sus pies clavados al suelo.

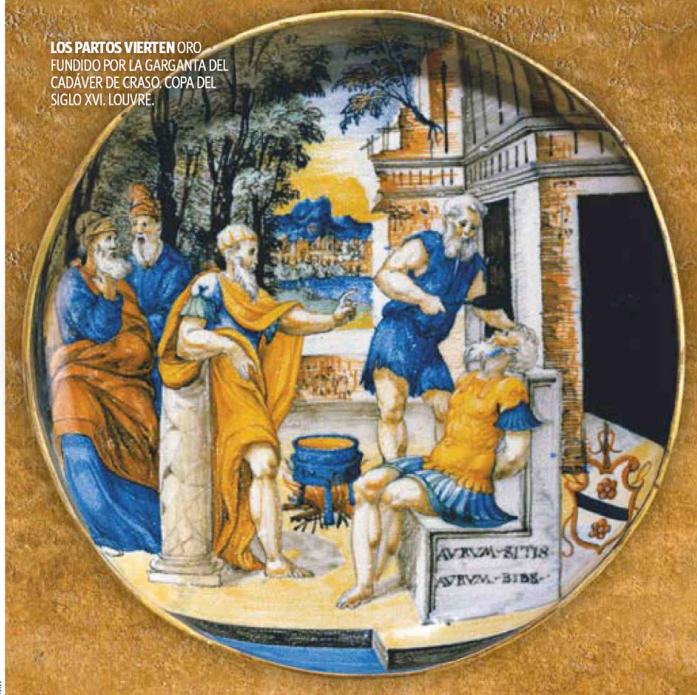
En manos de los partos

Los jinetes galos, a pesar de ser soldados temibles y veteranos, tampoco pudieron oponer resistencia a los catafractos que cargaban con sus largas picas sobre unos adversarios que no tenían casi ninguna armadura. Se produjeron lances terribles, pero al final se puso de manifiesto la superioridad parto. Todos los soldados que habían acompañado al hijo de Craso en su salida resultaron muertos.

Durante el tiempo que duró esta lucha, el grueso del ejército romano había tenido un respiro que Craso aprovechó para disponer las legiones en línea y avanzar contra el enemigo. Las tropas parecían recuperar la moral y estaban deseosas de entablar combate, cuando los partos retornaron con la cabeza del hijo del general clavada en una pica. La batalla continuó durante el resto del día, pero los legionarios no pudieron entablar un combate directo, más ventajoso para la infantería, y siguieron sufriendo bajas. Las hostilidades sólo se detuvieron al caer la noche, cuando los arqueros no podían apuntar correctamente, y los partos se alejaron para pernoctar a salvo de los romanos.

El día concluyó con una terrible derrota para el bando romano cuyas consecuencias aumentaron por la desastrosa forma en la que se llevó a cabo la retirada. Cuatro mil heridos fueron abandonados, y muchos legionarios —cuatro

LOS PARTOS VIERTEN ORO
FUNDIDO POR LA GARGANTA DEL
CADÁVER DE CRASO. COPIA DEL
SIGLO XVI. LOUVRE.



EL TRÁGICO FINAL DE CRASO

SEGÚN DIÓN CASIO, una vez que le dieron muerte, los partos, para burlarse de la proverbial avaricia de Craso, vertieron oro fundido por su garganta. Plutarco cuenta, asimismo, que la cabeza y la mano derecha de Craso fueron enviadas al rey parto Orodés II, y que la cabeza se mostró en el banquete de bodas del hijo del rey, el príncipe Pacoro, con la hija del rey de Armenia, mientras se representaba la tragedia *Las Bacantes*, de Eurípides.

cohortes— se separaron del grueso del ejército y fueron cazados por los partos. La mayoría de los supervivientes se encaminaron entonces hacia Carras, pero Surena bloqueó la ciudad. Los romanos intentaron resistir esa noche y aunque más de diez mil lograron escapar de la ciudad sitiada, Craso fue interceptado y asesinado, y Surena envió su cabeza al rey Orodés II como obsequio. De los cerca de cuarenta mil soldados que cruzaron el Éufrates en busca de la gloria prometida por Craso, unos veinte mil perdieron su vida y otros diez mil cayeron prisioneros en manos de los partos. ■

Para
saber
más

ENSAYO
Armas de Grecia y Roma: forjaron la historia de la Antigüedad clásica
F. Quesada Sanz. La Esfera de los Libros, Madrid, 2008.

TEXTO
Vidas paralelas. Vol V
Plutarco. Gredos, Madrid, 2007.

EL DESASTRE DE ROMA EN CARRAS

En Carras se vieron las caras dos poderosos ejércitos.

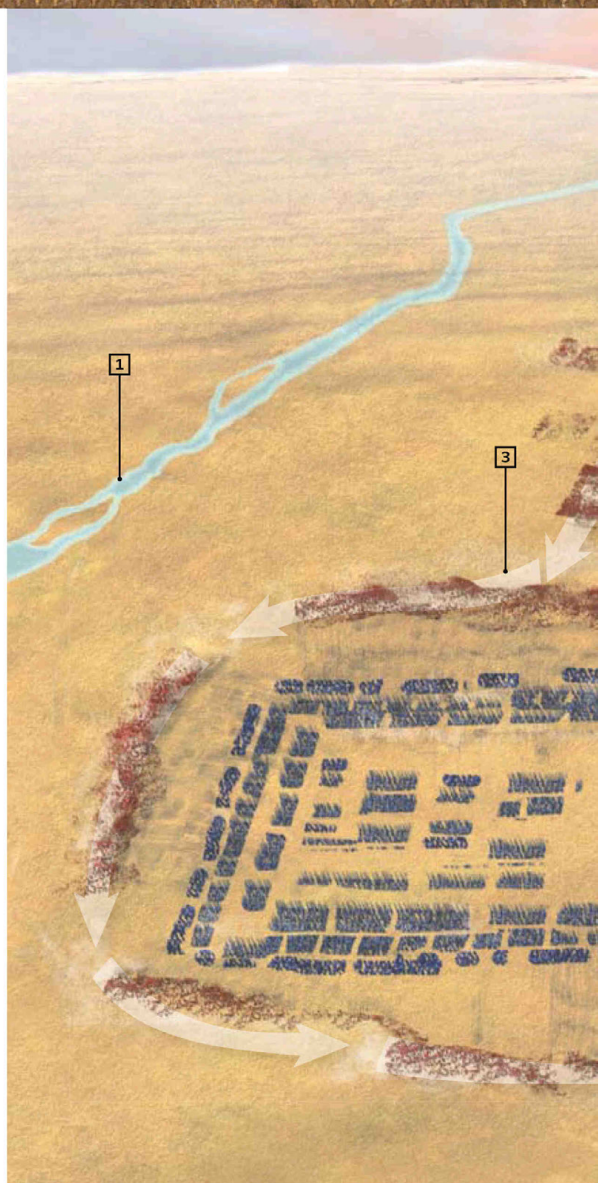
Los partos, comandados por el jefe de uno de sus grandes siete clanes, los Surena, sumaban diez mil efectivos: mil lanceros catafractos y nueve mil arqueros a caballo. Los

partos llevaban asimismo un numeroso séquito de concubinas,

sirvientes y los guías de los mil camellos que cargaban con las flechas y los suministros.

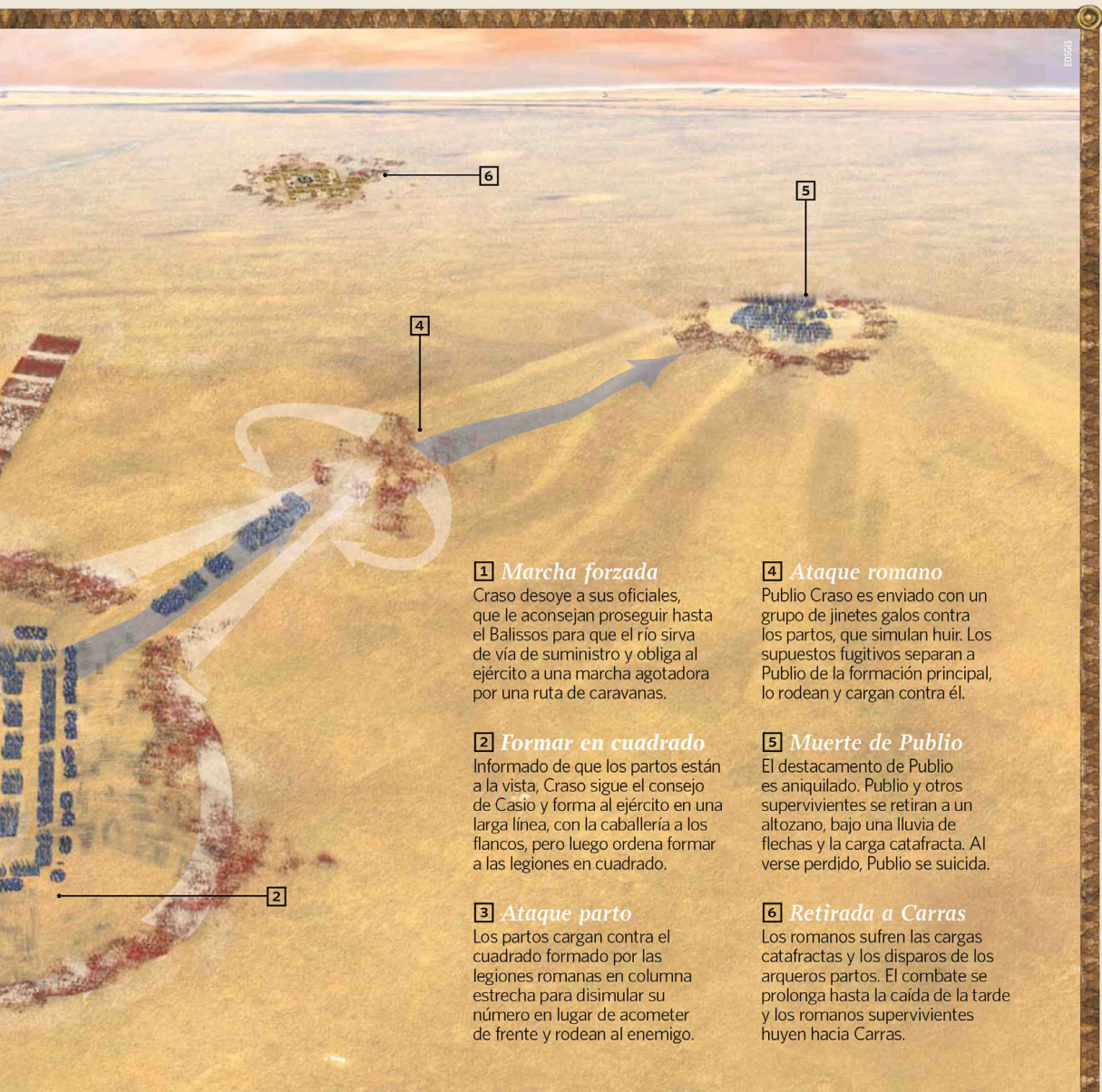
Por su parte, los romanos contaban con siete legiones (unos 35.000 hombres), cuatro mil jinetes, entre ellos mil jinetes galos, y cuatro mil tropas ligeras auxiliares. A pesar de la superioridad numérica romana, la estrategia de sorpresa empleada por los partos derivó en una aplastante derrota del ejército romano.

EL EMPERADOR AGUSTO, SOBRE UN ARCO TRIUNFAL, CONDUCE UNA CUADRIGA FLANQUEADO POR DOS GUERREROS PARTOS QUE LE RINDEN HONORES. SIGLO I A.C.



◀ LA PRECAMPAÑA

Marco Licinio Craso había tomado el mando de la provincia romana de Siria en el año 54 a.C. con el objetivo de invadir Partia. Aunque no tenía *casus belli*, Craso necesitaba victorias para cimentar su poder como triunviro en Roma. De este modo, Craso acompañado de siete legiones cruzó el río Éufrates en Zeugma y conquistó territorio de la Mesopotamia parta hasta el río Balissos, tomando las ciudades de Carras, Zenodotio, Niceforio, Icnas y Batnas. Allí dejó siete mil soldados de infantería y mil de caballería como guarnición y regresó a Siria para pasar el invierno.



1 Marcha forzada

Craso desoye a sus oficiales, que le aconsejan proseguir hasta el Balissos para que el río sirva de vía de suministro y obliga al ejército a una marcha agotadora por una ruta de caravanas.

2 Formar en cuadrado

Informado de que los partos están a la vista, Craso sigue el consejo de Casio y forma al ejército en una larga línea, con la caballería a los flancos, pero luego ordena formar a las legiones en cuadrado.

3 Ataque parto

Los partos cargan contra el cuadrado formado por las legiones romanas en columna estrecha para disimular su número en lugar de acometer de frente y rodean al enemigo.

4 Ataque romano

Publio Craso es enviado con un grupo de jinetes galos contra los partos, que simulan huir. Los supuestos fugitivos separan a Publio de la formación principal, lo rodean y cargan contra él.

5 Muerte de Publio

El destacamento de Publio es aniquilado. Publio y otros supervivientes se retiran a un altozano, bajo una lluvia de flechas y la carga catafracta. Al verse perdido, Publio se suicida.

6 Retirada a Carras

Los romanos sufren las cargas catafractas y los disparos de los arqueros partos. El combate se prolonga hasta la caída de la tarde y los romanos supervivientes huyen hacia Carras.

▲ MALOS AUGURIOS Y SORPRESAS

Cuenta Plutarco que el día de la batalla Marco Craso se presentó vestido de negro en lugar de púrpura, que era el color habitual entre los generales romanos. Sus lugartenientes, al verlo, le advirtieron del mal augurio que eso representaba y Craso se mudó inmediatamente. Los presagios funestos continuaron, y al parecer, cuando el ejército romano quiso ponerse en marcha, «algunas de las enseñas no pudieron ser movidas, sino con gran dificultad por los que las llevaban, como si estuvieran clavadas, de lo que rió Craso y avivó la marcha [...]».

Pero las sorpresas no acabaron aquí para los romanos, que no se dieron cuenta de la cercanía del ejército parto porque «Surena había ocultado el resplandor de las armas, haciendo que los soldados se pusieran sobrerropas y zamarras». Una vez cerca de los romanos, los partos hicieron gran algarabía con trompas de bronce causando el terror entre las legiones y entonces, como por arte de magia, «quitando repentinamente las sobrerropas que cubrían las armas aparecieron brillantes los enemigos con yelmos y corazas de hierro, de extraordinario resplandor».



ALBUM / PROMA

El legislador de Esparta

LICURGO

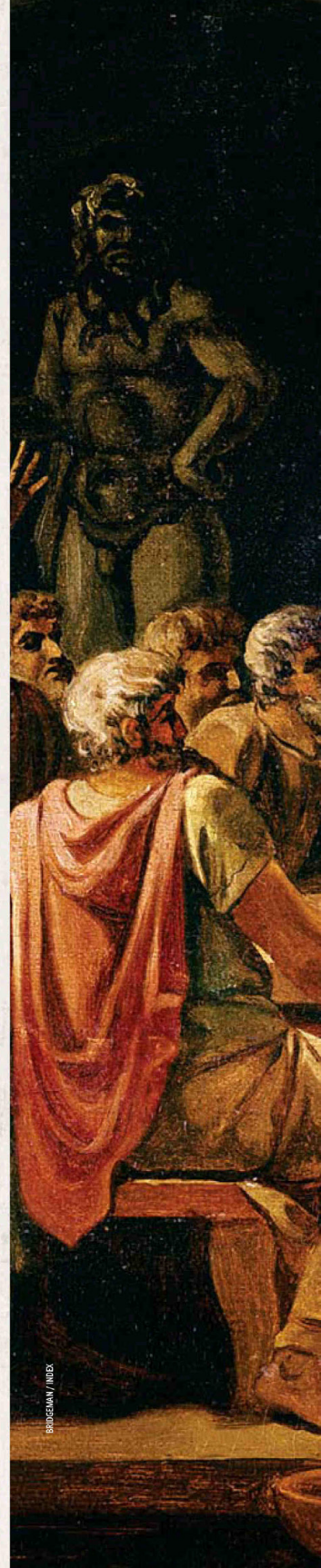
Tras visitar Creta y Egipto en busca de modelos políticos para su patria, Licurgo acudió a Delfos, donde el oráculo le dictó las leyes por las que Esparta habría de regirse durante siglos

ÓSCAR MARTÍNEZ

ESCRITOR Y DOCTOR EN FILOLOGÍA CLÁSICA

A lo largo de los siglos VII y VI a.C., la época arcaica de la historia de Grecia, muchas ciudades se desangraron a consecuencia de feroces luchas entre las familias aristocráticas, que se saldaron con el ascenso al poder de los llamados «tiranos». Sin embargo, hubo una ciudad, Esparta, que escapó a ese destino gracias a un conjunto de leyes que garantizaron su estabilidad durante largo tiempo. Su artífice fue Licurgo, el hombre elegido por Apolo para transmitir a través de su oráculo la *Gran Rhetra*, las oscuras palabras sobre las que Esparta fundamentó su singular sociedad y su poderío militar.

Cuenta el historiador Plutarco que los espartanos hacían descender a Licurgo del gran héroe Heracles, por lo que pertenecía a la realeza. No en vano contaba entre sus ancestros con el rey que había sometido a los ilotas (la población de esclavos que



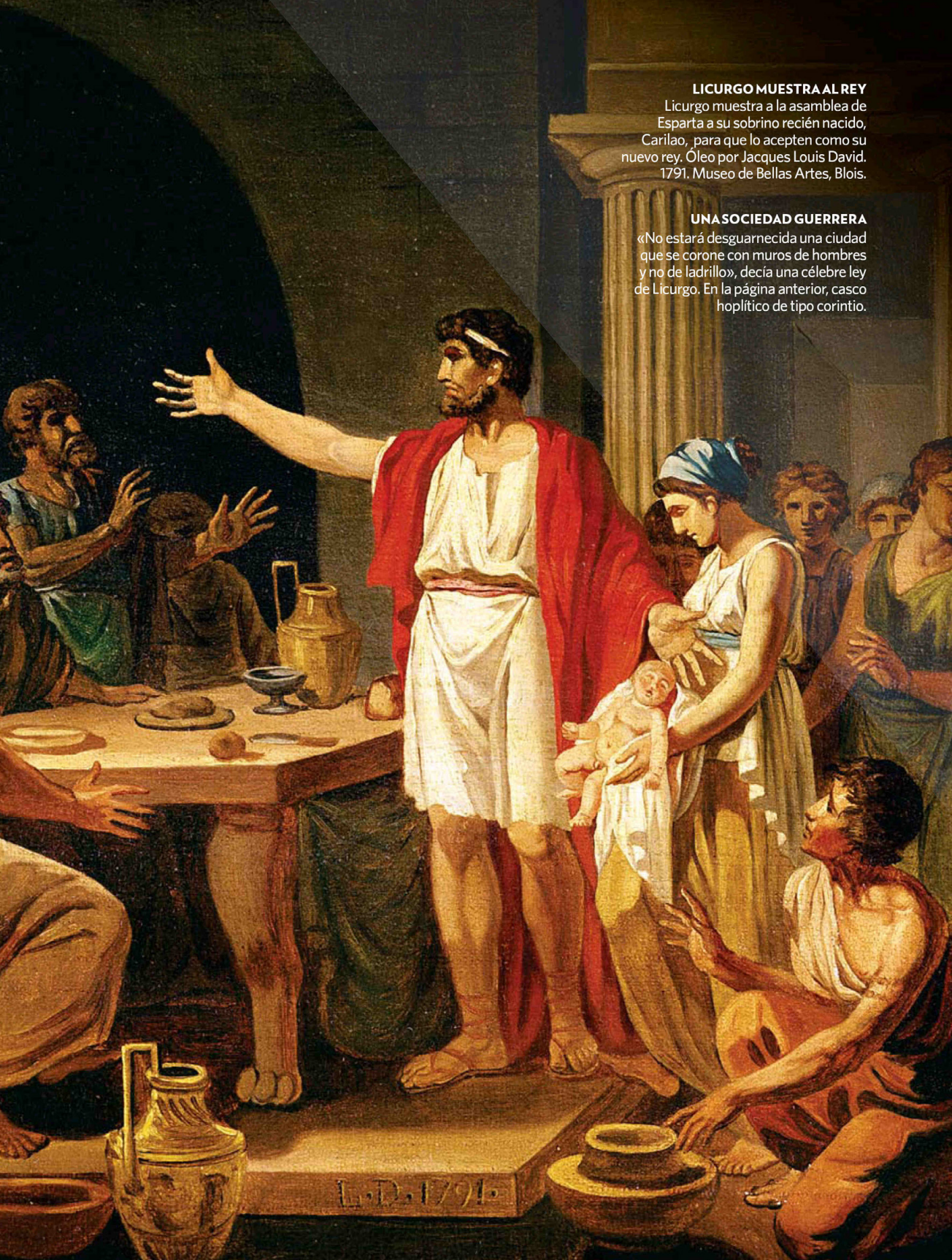
BRIDGEMAN / INDEX

LICURGO MUESTRA AL REY

Licurgo muestra a la asamblea de Esparta a su sobrino recién nacido, Carilao, para que lo acepten como su nuevo rey. Óleo por Jacques Louis David. 1791. Museo de Bellas Artes, Blois.

UNA SOCIEDAD GUERRERA

«No estará desguarnecida una ciudad que se corone con muros de hombres y no de ladrillo», decía una célebre ley de Licurgo. En la página anterior, casco hoplítico de tipo corintio.





EL ORÁCULO DE APOLO

El hecho de que su legislación había sido inspirada por el dios Apolo délfico dio a Licurgo la legitimidad que necesitaba para instaurar sus leyes en Esparta. Arriba, ruinas del templo de Apolo en Delfos.

cultivaba las tierras de los espartanos) y con Euripón, el soberano que daba nombre a uno de los dos linajes reales que regían la ciudad. En su juventud, en una Esparta presa de las turbulencias sociales, el destino puso en manos de Licurgo el trono de la ciudad después de que su padre muriera apuñalado cuando trataba de dirimir una riña y de que poco después falleciera su hermano mayor. Sin embargo, cuando sólo llevaba unos meses en el poder se enteró de que su cuñada viuda estaba embarazada; de inmediato declaró que si el nacido era varón él se limitaría a ejercer como su tutor. Pero la mujer le propuso en secreto que se deshicieran del

niño antes de que naciera para casarse con él y reinar conjuntamente, a lo que Licurgo respondió que se libraría del niño una vez que éste hubiera nacido. Sin embargo, llegado el día, hizo que le trajeran rápidamente el bebé y, llevándolo en sus brazos, lo mostró a los espartanos proclamando el nacimiento del heredero.

Aprender del extranjero

Este gesto de magnanimidad de Licurgo tan sólo le sirvió para atraerse el rencor de la familia materna del nuevo rey, que trató de sembrar la calumnia en torno a él, dando a entender a cada ocasión que el tutor pretendía usurpar el

HACIA 800 A.C.

CRONOLOGÍA

EL ASCENSO DEL PODER ESPARTANO

Fundación de **Esparta**. El núcleo original se compone de dos asentamientos que al unirse forman una única ciudad. El origen de la doble monarquía espartana parece encontrarse en esta fusión.



DEA, ALEBIA

HACIA 700 A.C.

Licurgo, el gran legislador espartano, pasa un tiempo fuera de la ciudad. Tras una visita al oráculo de Delfos regresa a Esparta donde implanta las líneas básicas de la constitución y la educación espartanas.



poder. Para librarse de toda sospecha, Licurgo se embarcó en un largo viaje por el Mediterráneo oriental, periplo que aprovechó para tomar nota de las formas de gobierno que existían en las regiones más prósperas del mundo y aplicarlas luego en su patria. Se dirigió en primer lugar hacia Creta, la tierra del mítico rey Minos, que gozaba entre los griegos de fama de gran legislador. En los reinos de Asia Menor, en la costa occidental de la actual Turquía, tuvo ocasión de comparar el modelo de moderación y austeridad de Creta con los refinamientos y lujos de Jonia, que representaron para él todo aquello que se debía evitar. Más provechosa

fue su visita a Egipto, donde, según recuerda Heródoto en su *Historia*, Licurgo pudo contemplar una organización social basada en una casta militar que vivía aparte de los que se dedicaban a las actividades profesionales, el mismo tipo de segregación que resultaría determinante en el devenir de Esparta.

Hay quien cuenta que Licurgo llegó a las costas de Iberia e incluso hasta la India, donde habría tratado con los gimnosofistas, los «sabios desnudos» con los que siglos después se entrevistaría Alejandro Magno. Sin embargo, la etapa crucial de su viaje fue la que le encaminó al santuario de Apolo en Delfos. Allí el

UN LEGISLADOR ORIGINAL

Según Jenofonte, Licurgo «no imitó a otras ciudades, sino que concibió cosas incluso opuestas a la mayoría de ellas, haciendo a su ciudad particularmente afortunada». Estatua de Licurgo. Asamblea Nacional, París.



ANGEL/ALBUM

SIGLO VII A.C.

Tienen lugar las **guerras mesenias**. Los espartanos atacan Mesenia y la conquistan totalmente. Sus habitantes son convertidos en esclavos (ilotas) y Esparta se instituye en la gran potencia del Peloponeso.

SIGLO VI A.C.

La **Liga del Peloponeso**, fundada por Esparta, reúne a diferentes ciudades, como Corinto y Élide, que se convierten en fieles aliadas. Esparta es el miembro hegemónico y controla el Consejo de aliados.

480-479 A.C.

Durante la segunda guerra médica, un grupo de 300 espartanos al mando del rey **Leónidas** muere en el paso de las Termópilas. Al año siguiente, en Platea, Esparta logra una aplastante victoria contra Persia.



LOS VIAJES DE LICURGO

Tras consolidar en el trono a su sobrino Carilao, y para huir de la animadversión de la familia materna del joven, Licurgo decidió dejar Esparta. Empezó entonces un largo viaje por el Mediterráneo oriental que aprovechó para estudiar las diferentes formas de gobierno con el objetivo de aplicarlas a su ciudad.

dios, por boca de su sacerdotisa, la Pitia, le inspiró la *Gran Rhethra* o Gran Pronunciamiento, la ley con la que Licurgo estaba decidido a reformar la sociedad espartana.

Por aquel entonces, el suelo de Esparta vibraba con el temblor de la revuelta civil, por lo que cada vez eran más las voces que clamaban por el regreso de Licurgo. De hecho, uno de los reyes había tenido que refugiarse en la acrópolis de Esparta. Era el tipo de situación que en la Grecia arcaica desembocaba en la ascensión al poder de un enérgico hombre de acción a través de la sangre. Licurgo, sin embargo, procedió de otra manera. Es cierto que entró en el ágora acompañado por treinta hombres

armados con la intención de «consternar e intimidar a los posibles opositores». Pero luego, en vez de convertirse él mismo en un tirano, decidió instaurar la *Gran Rhethra*, la ley que el oráculo de Delfos le había dictado.

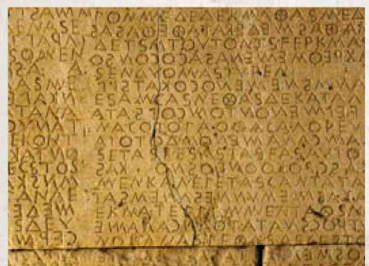
Fanático de la austeridad

La *Rhethra*, en su oscuro lenguaje, decía así: «Tras crear una *gerousia* de treinta, incluidos dos *arkhagetes*, congrega a la *apella* periódicamente, y úsala para aprobar y rechazar. Al pueblo, victoria y poder». La *gerousia* era el «consejo de ancianos»; los *arkhagetes*, los «guías del pueblo», esto es, los reyes, y la *apella* era la «asamblea de guerreros». Por tanto, Licurgo establecía un equilibrio entre los reyes, la aristocracia y el pueblo, si bien quienes realmente ejercían el poder eran los ancianos y los monarcas, pues la *apella*, que se reunía una vez al mes bajo la luna llena, tan sólo aprobaba o rechazaba con sus gritos las propuestas del Consejo.

La tarea de Licurgo no se limitó a comunicar el oráculo a sus compatriotas. Su propósito era refundar la sociedad espartana sobre la base de

1 CRETA, UN EJEMPLO

Licurgo se dirigió primero a la isla de Creta para conocer sus instituciones de gobierno. Según Plutarco, de todas las leyes que vio aplicar, «por algunas sintió admiración y las tomó con la idea de trasladarlas a la patria y servirse de ellas, a otras no les dio importancia». Licurgo también quiso conocer a los hombres más sabios de Creta. Hizo amistad con Taletas de Gortina, y le invitó a ir a Esparta. Taletas era un músico y poeta, cuyos discursos «invitaban a la obediencia y la concordia [...] Así, quienes los escuchaban apaciguaban sin darse cuenta su carácter y se sentían dominados por el deseo de imitar la belleza en lugar de la animadversión».



LEYES DE GORTINA, SIMILARES A LAS QUE INSPIRARON EL CÓDIGO LEGAL DEL ESPARTANO LICURGO. SIGLO V A.C.

Licurgo ordenó anular el valor de las monedas de oro y plata, que sustituyó por pesadas monedas de hierro

2 EL LUJO ASLÁTICO

De Creta, Licurgo se embarcó hacia Asia Menor para comparar los modos de vida y las formas de gobierno de ambos lugares. Una vez allí, identificó el refinamiento y el lujo jonios con un cuerpo enfermo y las sencillas y austeras costumbres cretenses con un organismo saludable. También en Asia Menor entró en contacto por primera vez con los poemas de Homero, que en aquella época no eran muy conocidos por los griegos. Licurgo los leyó atentamente y, «*dándose cuenta de que en ellos, junto con invitaciones al placer y el desenfreno, se hallaba mezclado lo político y formativo, los escribió con gran interés y los reunió con la idea de traerlos [a Esparta]. [...] La poesía iba difundándose de manera esporádica [...] El primero que la dio a conocer, y mucho, fue Licurgo.*»



LEEMAGE / PROSNA

ESTATUILLA DE MÁRMOL PROCEDENTE DE MILETO. SIGLO VI A.C. LOUVRE, PARÍS.

3 LA ÉLITE GUERRERA

Del viaje de Licurgo a Egipto se hacen eco varios autores como Heródoto e Isócrates, en el siglo V a.C. Al parecer, una vez en el País del Nilo, Licurgo se mostró «*admirado de la separación de la clase guerrera con respecto a las demás.*»

Los griegos, en efecto, creían que la sociedad egipcia se organizaba según un sistema de castas; Heródoto, por ejemplo, afirmaba que había siete de esas castas, formadas por sacerdotes, guerreros, boyeros, porquerizos, mercaderes, intérpretes y pilotos. Según Plutarco, Licurgo trasladó a Esparta la idea de una clase de guerreros, con lo que, «*al dejar aparte a los obreros y artesanos, logró imprimir al cuerpo de ciudadanos un carácter auténticamente urbano y libre de impurezas.*» Se dijo también que Licurgo viajó a Libia, Iberia y la India, pero Plutarco lo considera poco probable.



ABALDUE DE LUCA / ART ANDRWE

EMPUÑADURA DE ESPADA DE PSUSENES I (1040-995 A.C.) EN FORMA DE HALCÓN. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.

4 LEYES DIVINAS

De regreso en Esparta, Licurgo pensó en cambiar las leyes de su ciudad, a la que comparaba con un «*cuerpo mal dispuesto y saturado de toda clase de enfermedades.*» Para ello se dirigió a consultar el oráculo del dios Apolo en Delfos. Y, en efecto, el dios le concedió un nuevo código legal. Según resumió el poeta espartano Tirteo en el siglo VII a.C.: «*Tras escuchar a Febo [Apolo], desde Pitón [Delfos] a la patria trajeron los oráculos del dios y sus sagradas palabras: "Que presidan el Consejo los reyes, honrados por los dioses que velan por la encantadora ciudad de Esparta [...] y los ancianos gerontes, y luego los hombres del pueblo, dando así pronto cumplimiento a las rhetras [conjunto de leyes]"*».



BROGEMAN / INEX

LA PITIA DE DELFOS. DETALLE DE UN OLEO DE JOHN COLLIER. 1891. GALERÍA DE ARTE DE AUSTRALIA DEL SUR, ADELAIDA.

la plena igualdad entre los ciudadanos, y para ello dictó una serie de nuevas *rhetras* que jamás fueron puestas por escrito. Entre sus decisiones más atrevidas estuvieron repartir a partes iguales el territorio y anular el valor de las monedas de oro y plata, ordenando que en su lugar se empleasen pesadas monedas de hierro, lo que provocó las burlas del resto de Grecia; así esperaba desterrar todo atisbo de lujo y riqueza. Impuso también toda clase de trabas para que los espartanos salieran de su ciudad e intentó prohibir el comercio exterior a fin de evitar la entrada de ideas peligrosas. De hecho, la arqueología muestra que en el siglo VI a.C. la importación de bienes extranjeros disminuyó mucho en Esparta, si bien no llegó a desaparecer.

Otra de las medidas de Licurgo fue imponer la obligación de participar en sobrios banquetes comunales, donde el viejo impulso aristocrático de hacer ostentación del prestigio personal se veía completamente anulado. Esto motivó que un grupo de nobles espartanos se suble-

EL OBJETIVO: CIUDADANOS RESISTENTES

Una de las pruebas más duras que debían superar los jóvenes espartanos era tener que sobrevivir solos durante un tiempo a base del robo y de la caza de animales salvajes. Abajo, escultura de jabali procedente de Esparta.



AKG / ALBUM

vase contra Licurgo y le expulsara del ágora bajo una lluvia de piedras; aunque logró refugiarse en un templo, un joven aristócrata llamado Alcandro lo persiguió y acabó sacándole un ojo con su bastón. Calmadamente, Licurgo se volvió hacia la multitud y les mostró su rostro bañado en sangre. El episodio concluyó con otra exhibición de magnanimidad por parte de Licurgo: cuando el pueblo le entregó a Alcandro, lo condujo a su casa y, tras decir a sus esclavos que se marchasen, le ordenó que se mantuviera a su lado como su servidor, sin imponerle otro castigo que el de aprender junto a él.

Las reformas de Licurgo pretendían conseguir la total lealtad de los espartanos hacia la comunidad. El instrumento primordial para lograrlo y lo que convirtió a Esparta en un Estado excepcional dentro de Grecia fue el método de educación que introdujo Licurgo: la *agogé*. Según este sistema, a los siete años los niños abandonaban el núcleo familiar y quedaban bajo el amparo de la ciudad. Convivían hasta los 30 años, tomando conciencia de su



JÓVENES ESPARTANOS
REALIZAN EJERCICIOS
GIMNÁSTICOS Y DEPORTIVOS
EN LA PALESTRA. GRABADO EN
MADERA DE 1880.

LA CONSTRUCCIÓN DE UN MITO

¿EXISTIÓ EL HÉROE DE LOS ESPARTANOS?

Plutarco comenzaba su *Vida de Licurgo* advirtiéndole que «respecto a **Licurgo** no se puede decir absolutamente nada que no esté sujeto a controversia». Licurgo pertenece, en efecto, a la estirpe de legisladores legendarios que, como el mítico rey **Minos** de Creta o el ateniense **Dracón**, habrían establecido las leyes más antiguas de las distintas ciudades griegas. Pero los datos

sobre su existencia no sólo son nebulosos, sino que en ocasiones son contradictorios, como en lo que respecta a la época en que vivió: mientras que unos le hacían contemporáneo de la primera **Olimpiada** (siglo VIII a.C.) y le atribuían el mérito de haber establecido la «tregua olímpica», otros remontaban su existencia a la época del establecimiento de los dorios en territorio espartano, hacia el año 1000 a.C. Estas informaciones llevaron

a Plutarco a considerar, razonablemente, la existencia de más de un Licurgo. De alguna manera esto fue así, ya que las cruciales reformas que tuvieron lugar en **Esparta** a mediados del siglo VII a.C. se debieron probablemente a la labor conjunta y sucesiva de varios legisladores que, reunidos bajo el nombre y figura de un sabio mítico, quisieron honrarle como la encarnación de los máximos valores espartanos.

pertenencia a una comunidad igualitaria y solidaria, a la que, llegado el caso, tendrían que defender con su vida. Son de sobra conocidas las duras pruebas de supervivencia a las que los jóvenes se sometían. Sin calzado y con una sola túnica para todo el año, los muchachos debían ganarse el sustento recurriendo al robo si era necesario. En su *Constitución de los espartanos* Jenofonte se preguntaba: «¿Por qué, si Licurgo creía que robar era una buena acción, eran castigados con el látigo los jóvenes sorprendidos en robo?». A lo que acto seguido respondía: «Porque castigán al que roba mal».

Fanáticos de la igualdad

Se ha señalado que los espartanos no tenían un ejército, sino que eran en sí un ejército, por lo que su objetivo era criar hijos sanos y fuertes. Desde su nacimiento, y de acuerdo con su condición física, los ancianos decidían si el niño sería criado o expuesto a los pies del monte Taigeto. Los nacimientos y el matrimonio fueron, en efecto, uno de los puntos clave de las reformas de Licurgo, y en este aspecto Esparta

RITUALES EN HONOR DE ARTEMIS

En el templo espartano de **Artemis Orta** se celebraban rituales para honrar a la diosa cazadora que incluían danzas, coros de muchachas y la flagelación ritual de los efebos. Abajo, máscara llevada durante las danzas. 550 a.C.



aventajó a las demás ciudades en cuanto a la libertad de sus mujeres. Las jóvenes recibían un entrenamiento militar igual al de los hombres, además de una educación centrada en la danza y la gimnasia, ya que consideraban que de cuerpos bien entrenados saldrían hijos más robustos. Además, en una sociedad sobre la que pendía la amenaza de la *oliganthropía* o escasez de ciudadanos (es decir, de guerreros), las mujeres podían concebir hijos con cualquier ciudadano libre que suscitara la admiración por sus cualidades. Por ese motivo los solteros eran tratados con desprecio: se les hacía caminar desnudos por el ágora mientras aguantaban cánticos burlones —pues la burla y la broma estaban toleradas; incluso Plutarco menciona que Licurgo llegó a levantar una estatua a la Risa—. Así, cuando un afamado general que estaba soltero pidió a un joven que le cediera un asiento, éste se negó diciendo: «Tú no dejas un hijo para que me lo ceda a mí».

Esta forma de hablar, afilada y concisa, a la que llamamos «lacónica» por ser Laconia la región donde se ubicaba Esparta, también



fue potenciada por Licurgo. Se cuenta que él mismo hablaba de manera sentenciosa —de hecho, la *Gran Rhetra* contaba con sólo 38 palabras— y que en una ocasión, para justificar el escaso número de *rhetras* que había decretado, argumentó que «los que usan pocas palabras no precisan muchas leyes». La cuestión es que los espartanos supieron convertir su hermetismo y voluntad de secretismo en una virtud militar al hacer uso de sistemas de comunicación secreta y de espionaje. Una de las prácticas espartanas más famosas era la sinistra *krypteia*, la emboscada mediante la cual los jóvenes espartanos asesinaban a los ilotas más peligrosos para sembrar el terror entre los demás; Aristóteles atribuía a Licurgo la implantación de estas brigadas secretas, pero Plutarco le descargaba de esa culpa.

El último sacrificio

Una vez que se hubo consolidado el gobierno y vio que los logros adquiridos habían convertido a Esparta en una potencia, Licurgo pasó a preocuparse por el modo de perpetuar su Cons-

titución. Con este objetivo anunció a la asamblea de ancianos y a la de los guerreros que marcharía a Delfos para consultar con Apolo sobre el modo de mejorar las leyes de la ciudad, y les pidió que juraran que mantendrían inalteradas las leyes hasta su regreso. Llegado a Delfos, el dios le respondió que las leyes ya decretadas bastaban para que la ciudad fuera feliz, por lo que Licurgo decidió quitarse la vida por inanición para no regresar y que su Constitución no se modificara. Su sacrificio no fue en vano; Esparta —escribe Plutarco— fue «la primera ciudad de Grecia en buen gobierno y gloria por mantenerse fiel durante 500 años al código» de su gran legislador. ■

Para
saber
más

ENSAYO

Los espartanos: una historia épica
Paul Cartledge. Ariel, Barcelona, 2009.

Constituciones políticas griegas
V.V.AA. Alianza, Madrid, 2007.

TEXTO

Vidas paralelas I
Plutarco. Gredos, Madrid, 1985.

NOVELA

Hijos de Heracles
Teo Palacios. Edhasa, Barcelona, 2013.

EL PALACIO DE CNOSSOS

Fue el antiguo centro de poder de Creta. Al parecer, Licurgo incorporó al código legal espartano algunas leyes cretenses en funcionamiento desde la invasión dorica de la isla en el I milenio a.C.

LEGISLADOR Y MAESTRO DE ESPARTA

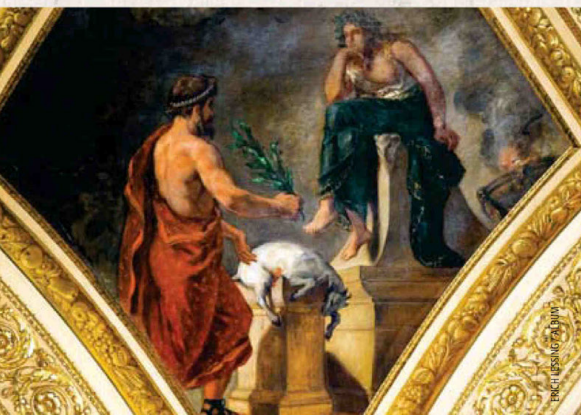
Licurgo es presentado por el historiador Plutarco como un hombre de grandes virtudes y afable con sus conciudadanos, a pesar de la dureza de sus reformas. En sus *Vidas Paralelas*, Plutarco narra la biografía de Licurgo, de la que en esta página se destacan algunos episodios importantes. El mismo Plutarco habla más extensamente acerca de la educación espartana en *Sobre la educación de los hijos*, de donde se extrae la anécdota que se explica en el recuadro número 3.



1 PRESENTACIÓN DEL NUEVO REY
«Sucedió que estaba cenando [Licurgo] con sus ministros cuando nació un varón, y se presentaron los servidores trayéndolo la criatura. Aquél la cogió, y después de decir a los presentes: “Un rey os ha nacido, espartiatas”, lo reclinó en el trono y lo llamó Carilao». A partir de ese momento Licurgo gobernó como regente.

LICURGO PRESENTA SU NUEVO REY A LOS ESPARTANOS. ÓLEO POR JACQUES LOUIS DAVID. 1791. MUSEO DE BELLAS ARTES. BLOIS.





2 EN EL ORÁCULO DE DELFOS

Después de volver a Esparta, Licurgo fue al oráculo de Apolo. «Tras sacrificar y consultar al dios, regresó trayendo aquel célebre oráculo, donde la Pitia le llamó amado de los dioses [...]. El dios le concedía y otorgaba el que iba a ser mucho más fuerte que todos y cada uno de los demás sistemas de gobierno [la *Gran Rhetra*].»

LICURGO CONSULTA EL ORÁCULO DE DELFOS. FRESCO POR EUGENE DELACROIX. SIGLO XIX. ASAMBLEA NACIONAL, PARÍS.

3 EL EJEMPLO DE LOS PERROS

Para demostrar que la virtud se adquiere con la educación, Licurgo soltó dos perros que había criado ante un plato con carne y una liebre. Uno fue a la fuente y el otro cazó a la liebre. «Estos dos perros son de los mismos padres, pero habiendo recibido una educación diferente, el uno salió goloso y el otro cazador.»

LICURGO Y LOS PERROS. ÓLEO POR CESAR BEOTIUS VAN EVERDINGEN. 1660. MUSEO MUNICIPAL DE ÁMSTERDAM.



4 LA ENTEREZA DE LICURGO

La institución del banquete comunal por Licurgo despertó gran oposición entre los ricos, que le «acometieron a pedradas [...] Un joven llamado Alcandro le hirió con una vara y le sacó un ojo. No se alteró Licurgo, que mostró a los ciudadanos su rostro bañado en sangre [...] Entonces fue suma la vergüenza que los ocupó a todos.»

LICURGO EXHIBE SU HERIDA. DIBUJO DE CHARLES NICOLAS COCHIN EL JOVEN. SIGLO XVIII. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.



EL TRIUNFO DEL AFRICANO

Esta pintura de Antonio Biagio (1460) muestra el grandioso triunfo que le fue concedido a Escipión tras su victoria sobre Cartago en el año 202 a.C. Instituto de Arte, Minneapolis.

EFIGIE DEL JOVEN ESCIPIÓN

Escipión destacó muy pronto por sus acciones militares heroicas, como el rescate de su padre en la batalla de Tesino. Derecha, anillo con la efigie de Publio Cornelio. Museo de Nápoles.

ESCIPIÓN

☉ ROMA JUZGA A SU HÉROE DE GUERRA ☉

Pese a su sensacional victoria sobre Aníbal en la batalla de Zama, el Africano se granjeó en Roma muchos enemigos que impulsaron contra él un proceso por corrupción

PEDRO ÁNGEL FERNÁNDEZ VEGA
DOCTOR EN HISTORIA ANTIGUA



En el año 201 a.C., Escipión «llegó a Roma tras recorrer una Italia no menos feliz por la paz que por la victoria, no sólo con ciudades desbordadas por tributarle honores, sino también con una multitud de rústicos que bordeaba los caminos, y entró en la ciudad en medio del más imponente de los triunfos. Llevó al erario 123.000 libras de plata y repartió entre los soldados 400 ases». La euforia de los romanos, tal como la relataba el historiador Tito Livio, estaba plenamente justificada. Con su victoria unos meses antes sobre el ejército de Aníbal en Zama, a las afueras de Cartago, Escipión había puesto fin a la segunda guerra púnica, una durísima contienda que durante más de quince años puso a prueba como nunca en el pasado la fuerza y la capacidad de resistencia de la capital del Lacio. Ocupada Cartago, con



SCALA FIRENZE

CRONOLOGÍA

El general que salvó a la República

236-235 A.C.

Nace en Roma Publio Cornelio Escipión, el futuro Escipión el Africano Mayor, en el seno de la antigua familia patricia de los Escipiones.

218-216 A.C.

El joven Escipión salva la vida a su padre en la batalla de Tesino contra los cartagineses. Combate en Cannas, donde Roma es derrotada.

205 A.C.

Escipión regresa victorioso de Hispania, donde ha vencido a los cartagineses en la batalla de Ilipa, cerca de Hispalis, y es nombrado cónsul.

202 A.C.

Tiene lugar la batalla de Zama en suelo africano. Escipión derrota a los cartagineses liderados por Aníbal. Cartago se rinde y Aníbal huye a Bitinia.

199-190 A.C.

Escipión es elegido censor y se le concede el título de *princeps senatus*. En el año 194 a.C. es escogido cónsul por segunda vez.

187 A.C.

Tras vencer a Antíoco III de Siria, se inicia un proceso por corrupción contra su hermano Lucio y contra él mismo. Escipión abandona Roma.

Hacia 183 A.C.

Probable fecha de la muerte de Escipión en su villa de Literno, donde se dedica a la vida campestre y a escribir sus memorias.



EL EJÉRCITO DE LA REPÚBLICA

Durante la República, el ejército se hizo profesional y el equipamiento era costado por el Estado. Abajo, soldado con sus armas. Necrópolis de la Colomella. Siglo IV a.C.



DAGLI ORTI / ART ARCHIVE

Aníbal exiliado en la corte de Antíoco III de Siria, Roma se convertía en dueña indiscutible del Mediterráneo occidental y los ciudadanos recibían con alborozo el extraordinario botín del general victorioso.

Para los romanos, Escipión era sin duda el hombre del momento, y enseguida empezó a recibir las debidas recompensas. De entrada, en el cortejo triunfal iba un senador portando el gorro de liberto, como reconocimiento al gran libertador. Los soldados y el pueblo le concedieron asimismo el sobrenombre de Africano; como recuerda Tito Livio, Publio fue «el primer general en ser distinguido con el apelativo del pueblo vencido por él». Escipión fue también nombrado censor en el año 199 a.C., y años más tarde recibiría el título de *princeps senatus*, «el primero de los senadores», que ostentaría prácticamente hasta su muerte. A partir de entonces, el vencedor de Zama ejerció una influencia determinante en las discusiones del Senado, pues tenía el privilegio de ser el primero en emitir sus dictámenes, orientando así la decisión final. Sus



EL CORAZÓN DE ROMA

Las numerosas campañas llevadas a cabo por Escipión en Cartago y en Asia procuraron enormes riquezas a Roma. En primer término, templo de Saturno, en el Foro, sede del Tesoro.

SUSANNE BRENNER / FOTOTECA 9/12



CARTOGRAFÍA EROS

NUEVAS GUERRAS EN ORIENTE

LA INTERVENCIÓN de Roma en Oriente fue una prolongación de la guerra con Aníbal. El rey Filipo V de Macedonia se había aliado con los cartagineses y por ello hubo de librar dos guerras con Roma, en 216-205 a.C. y 200-196 a.C. Antíoco III de Siria, por su parte, acogió a Aníbal y quiso proteger a los etolios contra Roma, pero fue vencido por Lucio Escipión en Magnesia (190 a.C.).

seguidores, mientras tanto, ocupaban gran parte de las altas magistraturas de la República, empezando por el consulado.

Escipión tenía una visión clara de lo que debía ser el futuro de Roma. Para él, la conquista de Cartago no era el final, sino una etapa más en la expansión romana por todo el Mediterráneo. Por ello, nada más ser nombrado cónsul en el año 194 a.C., defendió la necesidad de una nueva guerra contra el rey de Siria, Antíoco III. Las operaciones comenzaron en el año 190 a.C., cuando era cónsul Lucio Escipión, hermano menor del Africano. Con Lucio como comandante y Publio como legado, el ejército romano obtuvo una memorable victoria en la batalla de Magnesia (190 a.C.), que supuso la anexión de gran parte de Anatolia.

Acoso al gran hombre de Roma

Las numerosas conquistas que las legiones de Roma realizaron en esos años en la cuenca del Mediterráneo, desde Hispania hasta Siria, no sólo extendieron las fronteras del dominio romano, sino que también aportaron a la urbe

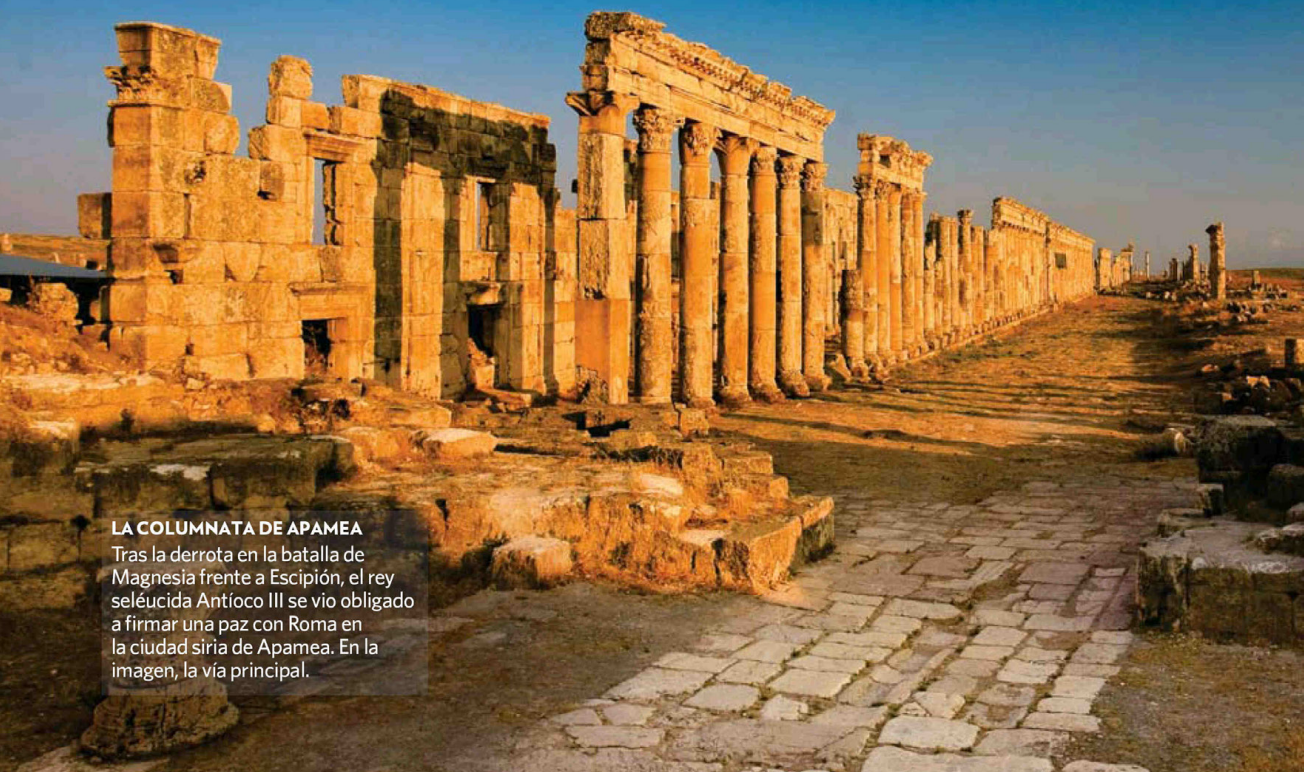
un aluvión de riquezas en forma de botín de guerra. Este enriquecimiento produjo un fuerte impacto en la conciencia de los romanos. Añoño ciudad austera dedicada a la agricultura y la guerra, Roma asistía ahora a una escalada de la opulencia o, como lo denominaban los mismos romanos, de la *luxuria*, el lujo, con la importación de toda clase de refinamientos tomados del mundo griego y oriental, como los banquetes amenizados por músicos, la cocina sofisticada, la literatura... Para muchos romanos, estos cambios eran una forma de corrupción moral y de adopción de un estilo de vida extranjero, el de los griegos. Contra esta evolución reaccionó la facción tradicionalista, de aristócratas aferrados al solar y a las propiedades itálicas, que veían con recelo la política imperialista y la influencia griega y reivindicaban los antiguos valores de Roma. Para ellos, el culpable de la transformación que estaba sufriendo su ciudad tenía un nombre: Escipión. Y contra él y sus allegados decidieron poner en marcha una ofensiva legal.

ENEMIGO IMPLACABLE

El austero Catón el Censor culpó a Escipión del creciente gusto por el lujo que, según él, estaba adueñándose de los romanos. Detalle del grupo funerario de Catón y Porcia. Museos Vaticanos, Roma.



ORINOZ / ALBUM



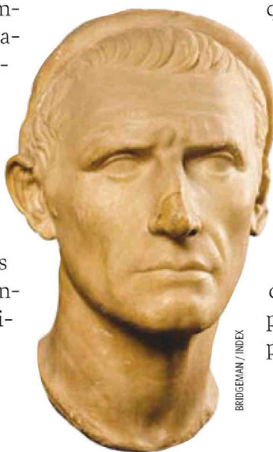
LA COLUMNATA DE APAMEA

Tras la derrota en la batalla de Magnesia frente a Escipión, el rey seléucida Antíoco III se vio obligado a firmar una paz con Roma en la ciudad siria de Apamea. En la imagen, la vía principal.

Escipión ya había sido en el pasado objeto de acusaciones. Cuando preparaba la expedición contra Cartago, el Senado inició una investigación contra Pleminio, el propretor que había permitido el saqueo de la ciudad de Locri, en el sur de Italia, que los romanos habían reconquistado a los cartagineses. Fabio Cunctator, el general que lideró al inicio la guerra contra Aníbal y que sería gran rival de Escipión, le responsabilizó también de lo ocurrido en Locri por no saber mantener el orden en su ejército: «Escipión había nacido para corromper la disciplina militar y lo mismo había pasado en Hispania [...] Se mostraba indulgente con el libertinaje de los soldados y al mismo tiempo cruel con ellos». Fabio también acusó a Escipión del peor de los pecados para un patricio: dejarse contaminar por las costumbres vergonzantes de los griegos. En efecto, durante sus campañas en el sur de Italia y Sicilia (territorios muy helenizados), Escipión «iba con un manto griego y con sandalias al gimnasio, dedicaba tiempo a leer y a la palestra».

ANTÍOCO III EL GRANDE

El heredero de la dinastía helenística de los seléucidas soñó con emular a Alejandro Magno, pero los romanos lo derrotaron por dos veces: en las Termópilas (191 a.C.) y en Magnesia, un año después. Abajo, busto del rey. Louvre, París.



BRIDGEMAN / INDEX

Fabio fracasó en su ataque, pero tras la batalla de Magnesia la ofensiva del bando tradicionalista se renovó, animada ahora por Catón el Censor, que se revelaría como el enemigo más encarnizado de Escipión. Varios generales próximos al Africano fueron acusados de enriquecerse durante las campañas en Oriente y se les negó el privilegio de celebrar un triunfo.

¿Dónde está el dinero?

Los ataques llegaron hasta Lucio Escipión, al que se le imputó haber distraído 500 talentos del total de 3.000 que Antíoco III de Siria había pagado a Roma como indemnización. Su hermano mayor reaccionó con indignación. Según Tito Livio, el Africano pidió a Lucio que trajera los libros de cuentas a la curia y los rompió ante los instructores, instándoles a que encontraran la respuesta ellos mismos. Le parecía inconcebible que reclamaran a su hermano 500 talentos cuando él había ingresado 15.000 en el erario público. Aun así, Lucio fue arrestado hasta que pagó una desorbitante multa.



ALAMY IMAGES



ANG/ALEUM

EL HÉROE MÁS TEMIDO

AL VENCER EN LA BATALLA de Zama, Escipión salvó a Roma, pero Roma no pudo encajar la talla política del Africano. Buena parte de la aristocracia senatorial temía los designios ocultos de un hombre que hacía acuñar monedas con su efigie, pagaba a historiadores para que lo ensalzaran y decía tener sueños proféticos inspirados directamente por los dioses.

El propio Africano fue también acusado. Se dijo que se había dejado sobornar por Antíoco, como demostraría el hecho de que éste le devolvió a su hijo, capturado en campaña, sin que mediara ningún pago de rescate. Dos tribunos de la plebe, llamados ambos Quinto Petilio, convocaron al general a juicio ante la asamblea de las tribus en el foro romano, alegando que nadie, por importante que fuera, podía sustraerse a la ley. Cuenta Tito Livio que Escipión acudió al tribunal acompañado por una multitud de ciudadanos de todas las clases. Invitado a defenderse desde los Rostra, la tribuna de los oradores, en vez de responder a las acusaciones pronunció un complaciente discurso en el que glosaba sus gestas. Eso no impidió que los tribunos enumeraran a continuación los cargos, afirmando que el propósito de Escipión al hacer la guerra contra Antíoco era demostrar que «un solo hombre era la cabeza y el sostén del Imperio romano». Las victorias de Escipión, sus títulos y sus embajadas con monarcas y dioses lo convertían, pues, en sospechoso de querer comportarse él mismo como un rey.

En el segundo día del juicio, Escipión volvió a subir a la tribuna rostral. Esta vez recordó que ese día se cumplía el aniversario de la batalla de Zama y anunció que había decidido ir a dar gracias por ello a Júpiter, Juno y Minerva, la tríada de dioses a la que estaba dedicado el gran templo de la colina Capitolina. En un palmario gesto de desprecio hacia los tribunos, Escipión, «acompañado por el pueblo de Roma, hizo un recorrido por todos los templos de los dioses, no sólo en el Capitolio sino en toda la ciudad. Aquella jornada casi superó en favor popular y justo reconocimiento a su grandeza al día en que hizo su entrada en Roma celebrando su triunfo sobre el rey Sifax y los cartagineses».

LA DERROTA DE CARTAGO

El óleo sobre estas líneas reproduce una vibrante escena de combate durante la batalla de Zama, en el año 202 a.C., en la que Aníbal fue derrotado por los romanos al mando de Escipión. 1521. Museo Pushkin, Moscú.

Los enemigos de Escipión decían que sus triunfos y títulos lo hacían sospechoso de querer convertirse en un dictador

LOS LUJOS DE ORIENTE

Según Tito Livio, las campañas militares impulsadas por Escipión en Grecia y Asia Menor a principios del siglo II a.C. derramaron sobre Roma un torrente de riquezas y de lujo. En los triunfos celebrados por los generales victoriosos se exhibieron botines astronómicos, compuestos por monedas de oro y plata, vasijas, joyas o preciadas obras de arte.

Valiosos jarrones

Marco Claudio Marcelo, el conquistador de Siracusa, trajo a Roma en 211 a.C., entre otros tesoros, vasijas de plata y bronce. Años más tarde, en 190 a.C., Manlio Acilio Glabrió, vencedor de los selécidas y de los etolios, fue acusado por Catón de robar valiosos jarrones de oro y plata del campamento de Antíoco.

OINOCHOE (JARRA PARA SERVIR VINO) DE PLATA CON ESCENA MITOLÓGICA. SIGLO I A.C. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.



ERICH LESSING / ALBUM



BRIDGEMAN / INDEX

Coronas de oro

Fulvio Nobilior celebró su victoria sobre la Liga Etolia con un gran triunfo en 187 a.C. En él se exhibió una corona de oro de 150 libras que le regalaron en la ciudad griega de Ambracia.

CORONA DE ORO CON COLGANTES PROCEDENTE DE TESALIA. SIGLO IV A.C. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, ATENAS.

Estatuas de bronce

El triunfo que Tito Quincio Flaminio celebró en Roma en 194 a.C. tras su victoria en la batalla de Cinoscéfalos duró tres días y en él se hizo alarde de una pompa desconocida hasta entonces en Roma.

Se exhibieron varias estatuas de mármol y de bronce; una de Zeus se instaló en el Capitolio.

ESTATUA DE BRONCE DE HÉRCULES. SIGLO II A.C. COPIA DE UN ORIGINAL GRIEGO DEL SIGLO IV A.C. MUSEOS CAPITOLINOS, ROMA.



ANG / ALBUM

Monedas de plata y oro

En 190 a.C., Manlio Acilio Glabrió contribuyó a las arcas de la República con 113.000 tetradracmas áticas ganadas en su guerra contra Antíoco III. Y en 187 a.C., Manlio Vulsón exhibió en su triunfo contra los Gálatas 127.000 tetradracmas áticas, 250 cistóforos y 16.320 filipos de oro.

TETRADRACMAS DE PLATA. ARRIBA, ÁGUILA SOBRE RAYO. EN EL CENTRO, MONEDA DE ANTÍOCO IV EPIFANES. ABAJO, MONEDA DE PERSEO DE MACEDONIA.



JAS / ALBUM

PRIMA

DEA / ALBUM

RETIRADO Y AISLADO DEL MUNDO

Los autores antiguos coinciden en que durante su retiro en Literno, Escipión repudió por completo la política y se dedicó a las ocupaciones campestres, a la literatura y a la filosofía. Pero su fama seguía viva, como muestra la visita que le hicieron unos piratas contra los que había luchado, que ahora le presentaron sus respetos y le veneraron casi como a un dios. Escipión también lo dispuso todo para su muerte. Escogió personalmente el emplazamiento de su tumba: una gruta sombría en su finca de Literno sobre la cual se erigiría un sencillo altar dedicado a sus manes o dioses familiares. Pero no queda claro cuál fue el último lugar de reposo de sus cenizas. Algunos autores, como Tito Livio, afirman que años más tarde fueron trasladadas al mausoleo familiar, en la vía Apia de Roma.



BRIDGEMAN / INDEX

Como escribió el mismo Tito Livio, aquel fue «el último día de gloria» en la vida de Escipión. Previendo que el juicio le sería desfavorable, el Africano aprovechó un aplazamiento para retirarse a su finca de Literno, cerca de Nápoles, pretextando que estaba enfermo.

Lamento por la «patria ingrata»

Ante la marcha de Escipión, los tribunos Petilius propusieron ir en su busca para juzgarlo, pero otros preferían aceptar la excusa de la enfermedad y suspender de una vez el proceso. Entonces tomó la palabra el tribuno Tiberio Sempronio Graco, enemigo personal de Escipión y del que se esperaba una actitud contundente contra éste. Sin embargo, para sorpresa de todos, Graco recordó a los presentes todo lo que había hecho el Africano por Roma y afirmó que sería una deshonra para los romanos condenar a su benefactor. «¿Va a estar aquí a vuestros pies, tribunos, el gran Escipión, conquistador de África? ¿Para esto capturó a Sifax, derrotó a Aníbal, hizo a Cartago tributaria nuestra, obligó a Antíoco a re-

tirarse? ¿Nunca llegarán los varones preclaros a una ciudadela segura donde su ancianidad descanse libre de ataques?», proclamó.

Escipión murió en su villa de Literno poco después: «¡Patria ingrata, ni siquiera posees mis huesos!», rezaba su epitafio, según Valerio Máximo. Séneca elogiaría este final de forma un tanto grandilocuente: «Considero en él más admirable cuando abandonó la patria que cuando la defendió. El asunto llegaba a tal extremo que, o la libertad perjudicaba a Escipión, o Escipión perjudicaba a la libertad, de modo que, o Escipión debía estar en libertad, o Roma». Y pone en boca de Escipión estas palabras: «Sírrete, oh patria, de mis beneficios sin mi presencia. He sido para ti la causa de la libertad, seré también la prueba de que la tienes: me marchó si me he encumbrado más de lo que a ti te conviene». ■

Para
saber
más

ENSAYO
Escipión y Aníbal. La guerra para salvar Roma

Giovanni Brizzi. Ariel, Barcelona, 2009.

NOVELA
La traición de Roma

S. Posteguillo. Ediciones B, Barcelona, 2009.

LA TUMBA DE LOS ESCIPIONES

Arriba, en la imagen, el sarcófago de Escipión Barbado, antepasado del Africano, que vivió en el siglo III a.C. Es el único que se halló intacto en el mausoleo de la familia, situado en la vía Apia, muy cerca de Roma.

EL PROCESO A LOS DOS ESCIPIONES

Una copia manuscrita de la *Historia de Roma* de Tito Livio, conservada en la Biblioteca Real de Holanda, incluye una serie de bellas miniaturas sobre la vida de Escipión el Africano. Las que aquí se reproducen ilustran su retorno a Roma tras la batalla de Zama y los procesos a los que él y su hermano Lucio fueron sometidos.

1 El retorno triunfal

Tras conquistar Cartago, Escipión regresa a Roma para celebrar su triunfo. Según Apiano, todos los participantes llevaban coronas. En su carro triunfal iban jóvenes de ambos sexos y lo flanqueaban a caballo miembros de su familia.



2 Príncipe del Senado

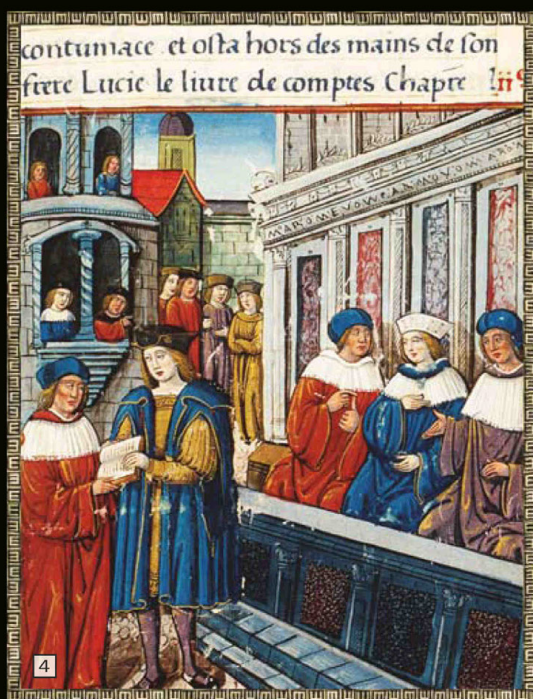
Apodado el Africano por aclamación de sus soldados y el pueblo, Escipión desempeña diversos cargos, como el de censor, y finalmente es designado «el primero de los senadores», *princeps senatus*, como muestra la miniatura.

3 Sospechoso acuerdo con Antíoco

Durante la campaña romana contra Siria, en 190 a.C., el hijo adolescente de Escipión es capturado por un destacamento sirio. El rey Antíoco decide devolvérselo al padre sin pedir rescate, por lo que algunos acusarán al Africano de traición.

4 Las cuentas de Lucio Escipión

Lucio Escipión es acusado de malversación por los tribunos de la plebe a causa de su campaña en Siria. Indignado, su hermano Publio le ordena traer su libro de cuentas y lo rompe delante de los jueces, a los que acusa por su mezquindad.



5 El hermano bajo arresto

Lucio Escipión, incapaz de pagar la enorme multa a la que ha sido condenado, es arrestado. Al enterarse, el Africano «corrió a Roma y se dirigió al foro, apartó al lictor y rechazó por la fuerza a los tribunos» a fin de liberar a su hermano.

6 El proceso contra el Africano

El día de su propio juicio, Escipión desdeñó responder expresamente a los cargos desde la tribuna y, tras ensalzarse a sí mismo, organizó una procesión por los templos de Roma con sus partidarios, como muestra el trasfondo de la miniatura.





LA IGLESIA DE LOS PEREGRINOS

La catedral de León se ajusta a una planta clásica de tres naves que se convierten en cinco a partir del transepto, con el objetivo de acoger en esa zona a los peregrinos del Camino.

La luz del gótico en el camino de Santiago

LA CATEDRAL DE LEÓN

CONSTRUIDA GRACIAS A UN ENÉRGICO OBISPO Y AL APOYO
DE ALFONSO X EL SABIO, LA CATEDRAL DE LEÓN REFLEJA EL
MOMENTO DE AUGE ECONÓMICO Y APERTURA CULTURAL
QUE VIVIÓ LA CORONA DE CASTILLA EN EL SIGLO XIII

ALMUDENA BLASCO
PROFESORA DE HISTORIA MEDIEVAL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

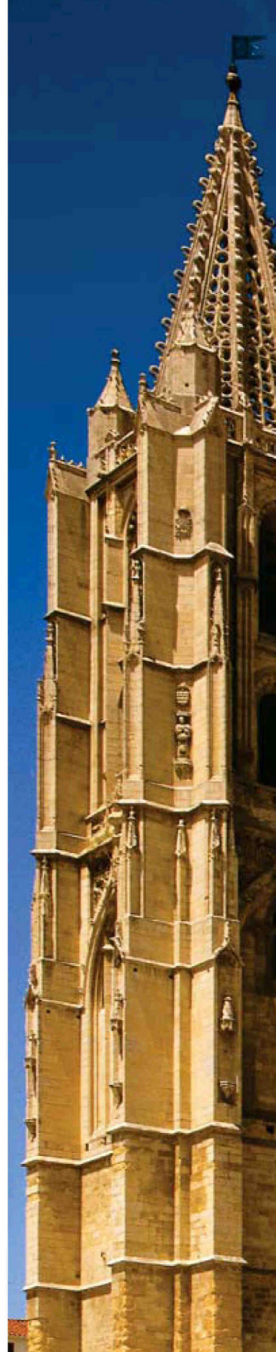


TUMBA DEL REY ORDOÑO II

Tras el altar mayor está el sepulcro de Ordoño II de León, impulsor de la primera catedral románica. Construido entre los siglos XIII y XV, conserva aún su magnífica policromía.

FACHADA SUR DE LA CATEDRAL

Consta de tres pórticos realizados entre 1265 y 1275. En su actual forma responde a la restauración de Matías Laviña en el siglo XIX, quien añadió el hastial neogótico.



Toledo la Rica, Oviedo la Santa, Salamanca la Fuerte, León la Bella: así se refería un antiguo proverbio a las cuatro principales catedrales de la Corona de Castilla en la Edad Media.

Una destacaba por sus inmensas propiedades, otra por su vinculación con la Reconquista, la tercera por su mole, mientras que la de León brillaba por la elegancia y gracia de sus proporciones. En efecto, la catedral leonesa, la *Pulchra Leonina*, es el ejemplo más acabado de la adopción en España del arte gótico francés, y ha sido siempre objeto de admiración por su estructura casi flotante, con los muros sustituidos por inmensos ventanales vidriados. Como escribía Manuel Risco con el típico estilo de un

erudito del siglo XVIII: «El artífice que la fabricó fue único en su arte... Y es cosa que espanta ver en él tanta singularidad de ingenio y de atrevimiento, pues osó poner en ejecución una obra que los presentes la temen y se espantan de que se sustente y tenga en pie».

La construcción de Santa María de Regla fue consecuencia del auge del camino de Santiago. En el siglo XIII, en toda la Cristiandad latina ninguna ruta de peregrinación era más concurrida que la que conducía desde los pasos de los Pirineos a Compostela, ni distribuía mayor riqueza. Fueron años de acelerado crecimiento de las ciudades atravesadas por el Camino y, al mismo tiempo, de plena apertura a las influencias culturales y artísticas del exterior,



1254

MARTÍN FERNÁNDEZ, servidor de Alfonso X el Sabio, es nombrado obispo de León e impulsa la fase decisiva de la construcción de la catedral, contando con obreros y arquitectos franceses.

1302

SE CONCLUYE la estructura básica de la catedral y el obispo Gonzalo Osorio la abre a los fieles. En 1445, el maestro Jusquín remata las torres, alza capillas nuevas y acaba el claustro.

1631

JUAN DE NAVEIDA cubre el crucero con una gran cúpula barroca. A principios del siguiente siglo, Juan de Churriguera construye cuatro pináculos alrededor de la cúpula para sostenerla.



1870

SE INICIA la restauración de la catedral, dirigida por Juan de Madrazo. Se retiran los añadidos para recuperar el estilo gótico original. Demetrio de los Ríos continúa con los trabajos en 1880.

LA PÍCARA JUSTINA, DE PASEO POR LA CATEDRAL

LA PÍCARA JUSTINA es una novela publicada anónimamente en 1605. Su protagonista es una joven nacida en los alrededores de León que al principio de sus peripecias visita la ciudad y cuenta la impresión que le causaron sus diferentes monumentos. De la catedral dice que la portada principal le pareció gastada y sin atractivo, pero al entrar dentro del templo quedó completamente deslumbrada: «Yo cierto pensé que aún no había entrado, sino que todavía me estaba en la plaza, y es que, como la iglesia está vidriada y transparente, piensa uno que está fuera y está dentro». En su asombro la pícaro concluye: «De otras iglesias dicen que parecen una taza de plata, pero de aquella puédesse decir que no sólo parece, sino que es una taza de vidrio que se puede beber por ella».

VIDRIERA QUE REPRESENTA UN BÚCARO CON AZUCENAS, SÍMBOLO DE LA CATEDRAL DE LEÓN. SE SITÚA EN LA VENTANA ALTA DEL TRANSEPTO.



IMAGENIS

LA NAVE CENTRAL

Mide 90 metros de largo y 30 de altura. Al fondo se aprecia el rosetón de la fachada occidental, del siglo XV, y en el centro se alza el coro de sillería, cuyo arco fue realizado en 1915.

transmitidas por negociantes y mercaderes así como por las nuevas órdenes mendicantes, de franciscanos y dominicos, que se establecieron a lo largo del Camino. La arquitectura gótica constituyó la máxima expresión del impulso renovador que se vivió en esos decenios.

La expansión del estilo gótico se debió también al apoyo de la monarquía castellana. Fernando III, que en 1230 unió Castilla y León bajo una sola Corona y que protagonizó las grandes conquistas en Andalucía,

se veía a sí mismo ante todo como un servidor de la Iglesia; no en vano fue considerado un santo, como su contemporáneo Luis IX de Francia. Por ello impulsó la construcción de grandes catedrales góticas, ofreciendo tierras a las diócesis y generosos do-

nativos para la salvación de su alma y de su numerosa familia. Lo mismo hicieron los obispos y preladados que rodeaban el trono castellano y que disponían de enormes rentas derivadas del control de ferias y mercados así como de los diezmos y primicias eclesiásticas. La primera gran construcción gótica de esos años fue la catedral de Burgos, iniciada en 1221 con recursos procedentes de las conquistas en el Guadalquivir. León la seguiría poco después.

La moda del gótico llega a León

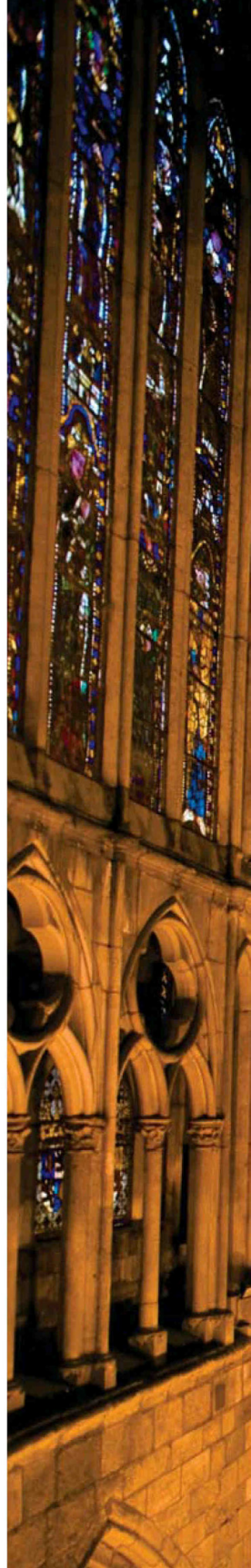
La capital del reino leonés es un ejemplo de la furia constructiva que se adueñó de la sociedad del siglo XIII, una época en la que, como decía el cronista Lucas de Tuy, «las iglesias se demostraban para hacer otras mejores». La ciudad contaba con una catedral románica relativamente nueva, construida por la infanta Urraca durante el reinado de Alfonso VI, en el siglo XI, sobre un edificio mozárabe anterior, que a su vez se

Alfonso X el Sabio siguió muy de cerca el avance de la construcción de la catedral leonesa

ALFONSO X EL SABIO, DETALLE DE LAS CANTIGAS DE SANTA MARÍA, SIGLO XIII. REAL BIBLIOTECA DE EL ESCORIAL.



PHOTO ALISA







FACHADA OCCIDENTAL

Es la fachada principal. Consta de un triple pórtico ojival sobre el que se abre un gran rosetón con vidrieras. La flanquean dos torres góticas, de 65 y 68 metros.

LA MAGIA DE LAS VIDRIERAS

El alzado de la catedral se compone de un nivel inferior con arcos formeros, un triforio o corredor, y el claristorio, serie de vidrieras que iluminan el interior del templo.

alzó sobre unas termas romanas. Pero hacia 1205 se sabe que habían finalizado ya los trabajos de demolición del edificio románico para dar paso a un nuevo templo gótico. La cabecera de la catedral entró en uso durante el primer tercio del siglo XIII, mientras se seguía trabajando en algunas capillas.

Sin embargo, no fue hasta 1255 cuando comenzó la obra definitiva, bajo el patronazgo del obispo Martín Fernández. Gran gestor y organizador, el prelado pactó con las autoridades eclesiásticas y la monarquía para obtener el necesario apoyo financiero. El

papado concedió diversas rentas para «terminar la fábrica de la catedral», e incluso un concilio celebrado en Lyon en 1274 otorgó indulgencias a quienes contribuyeran a la «suntuosa fábrica leonesa». El rey Alfonso X el Sabio, por su

parte, dedicó en 1258 una renta de 500 maravedíes anuales a la construcción de nuevas capillas, la de Santiago y la de San Clemente, y estaba tan pendiente de los trabajos que en 1266 ordenó investigar las querellas entre el cabildo de la catedral y el concejo de la ciudad, que ralentizaban las obras.

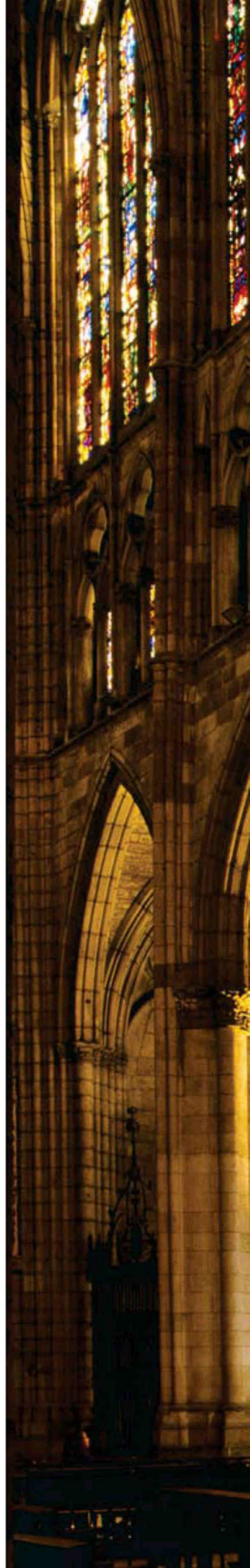
El genio del maestro Enrique

Se conocen los nombres de algunos de los responsables de la construcción de la catedral de León. Uno fue el maestro Enrique, de origen francés, que trabajaba al mismo tiempo en las obras de la catedral de Burgos. Como director de los trabajos se menciona al maestro Simón, que coordinaba con destreza a grandes «operarios de masonería». A su muerte, en 1277, el maestro Enrique fue sucedido por el maestro Juan Pérez. La participación de arquitectos y artesanos franceses explica la profunda influencia de los modelos de más allá de los



De las catedrales góticas españolas, la de León es la que tiene un estilo más francés

LA VIRGEN BLANCA PRESIDÍA EL PARTELUZ DE LA PUERTA DEL JUICIO. HOY SE CONSERVA EN UNA DE LAS CAPILLAS INTERIORES.





LEÓN: LA ARMONÍA DE LA LUZ

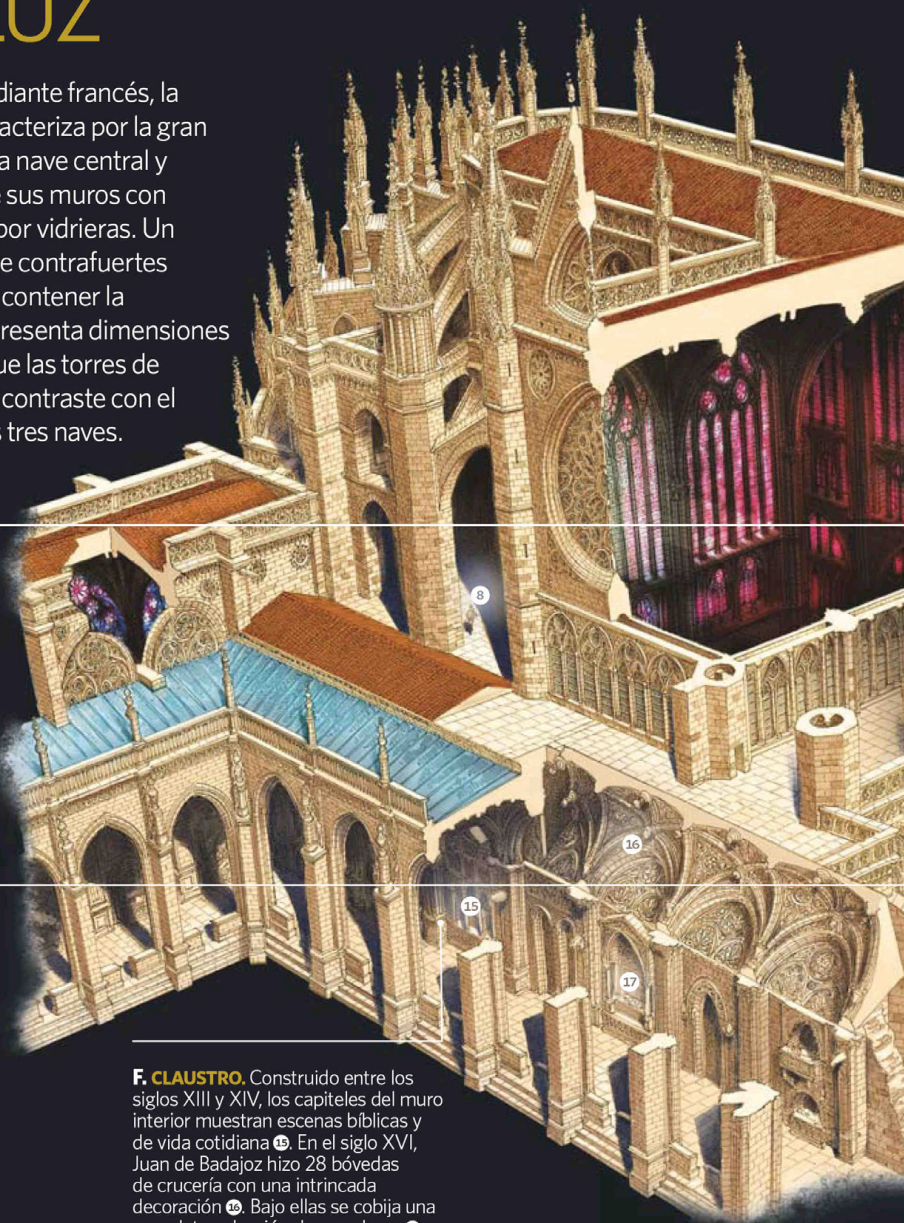
En la línea del gótico radiante francés, la catedral de León se caracteriza por la gran elevación que alcanza la nave central y la apertura casi total de sus muros con ventanales decorados por vidrieras. Un espectacular sistema de contrafuertes y arbotantes sirve para contener la estructura. El crucero presenta dimensiones majestuosas, al igual que las torres de la fachada principal, en contraste con el tamaño modesto de las tres naves.

D. LAS VIDRIERAS. El conjunto de vidrieras de la catedral ocupa 1.800 m². Los ventanales de la parte inferior constan de representaciones vegetales y tareas mundanas ⑦, los ventanales del triforio muestran escudos nobiliarios y eclesiásticos ⑩ y las vidrieras del claristorio se componen de escenas bíblicas, simbolizando el cielo ⑪.

E. APOYOS. Desde el exterior son visibles los contrafuertes ⑫, los arbotantes ⑬ y los pináculos ⑭ a lo largo de las naves. Todos estos elementos arquitectónicos sirven para desviar el peso de la bóveda hacia el exterior y así poder perforar los muros de las naves con 125 grandes ventanales.

F. CLAUSTRO. Construido entre los siglos XIII y XIV, los capiteles del muro interior muestran escenas bíblicas y de vida cotidiana ⑮. En el siglo XVI, Juan de Badajoz hizo 28 bóvedas de crucería con una intrincada decoración ⑯. Bajo ellas se cobija una completa colección de sepulcros ⑰.

C. CRUCERO. Es la intersección entre el transepto y la nave central ②. La bóveda barroca del siglo XVII que lo cubría fue sustituida en el siglo XIX por una bóveda de crucería cuatripartita. En la parte posterior, la girola o deambulatorio ③ es un amplio espacio con cinco capillas hexagonales dispuestas a su alrededor. En cada una se abre un ventanal doble con vidrieras.





B. TORRES. Dos torres góticas, diferentes en forma y altura, flanquean la fachada principal. Las dos se iniciaron en el siglo XIII, pero la norte es más sobria. La torre sur o del reloj ⑤ se hizo en estilo gótico flamígero, con una aguja calada. Al estar adosadas a las naves laterales, las torres tienen los arbotantes ⑥ (arcos de descarga) a la vista.

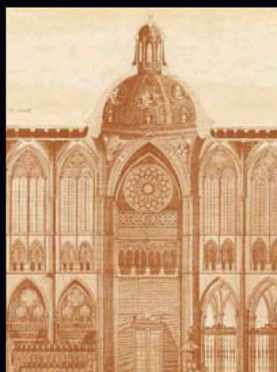
A. FACHADA OCCIDENTAL

Es la entrada principal del templo. Se compone de tres portaladas: la de San Juan, que muestra el ciclo de la Natividad ①, la de la Virgen Blanca o Juicio Final, presidida por Cristo Juez ②, y la de San Francisco, dedicada a la muerte y ascensión de María ③. El hastial plateresco que remataba la fachada fue sustituido por uno neogótico en el siglo XIX ④.

1901: EL RENACIMIENTO DE LA CATEDRAL LEONESA

LA REAPERTURA SOLEMNE de la catedral de León en 1901 puso fin a tres décadas de intensos trabajos de restauración, dirigidos por Juan de Madrazo y luego por Demetrio de los Ríos. Ambos debían hacer frente a la urgencia de reparar desperfectos e incluso al riesgo de derrumbamiento del edificio, pero a la vez se propusieron restituir el aspecto originario de la catedral, el de su construcción en el siglo XIII. De los Ríos, por ejemplo, afirmaba que su objetivo era «restaurar con arreglo a lo primitivo, que es de ordinario lo más bello y genuino». Se eliminaron, por ello, añadidos renacentistas y barrocos, como la gran cúpula del siglo XVII, que había causado problemas de estabilidad. La restauración «neogótica» fue globalmente muy meritoria, aunque se ha criticado la inclusión arbitraria de elementos como los gabletes de la fachada.

CÚPULA BARROCA DE LA CATEDRAL DE LEÓN SOBRE EL CRUCERO. DESMONTADA DURANTE LA RESTAURACIÓN.



LA BÓVEDA DEL CRUCERO

El altísimo crucero de la catedral de León se cierra en una espectacular bóveda cuatritartita, cuyos nervios se transforman en unas finas columnas adosadas que bajan hasta el suelo.

Pirineos. La planta de la catedral leonesa, con tres naves con girola y un amplio crucero, sigue el modelo de la de Reims, aunque es un tercio más pequeña, mientras que la fachada principal, con sus dos imponentes torres, evoca a la catedral de Chartres. La apertura casi total de los muros laterales de la nave central, que dan lugar a altísimos ventanales cubiertos con vidrieras, corresponde al estilo gótico *rayonnant*, o «radiante», que triunfaba entonces en Francia. Como ha escrito un estudioso: «La catedral de León es la única iglesia hispana donde la arquitectura ha sido reducida al esqueleto estructural y los muros de piedra han sido totalmente sustituidos por pantallas vítreas».

El desafío de la restauración

Aunque en 1302 el obispo Gonzalo Osorio dio la catedral por concluida y abrió la puerta a los fieles, las obras continuaron. Hacia 1445, el maestro Jusquín retomó los trabajos y, siguiendo el nuevo modelo estilístico del gótico flamígero, remató las torres, alzó capillas y terminó el claustro. En torno a 1500 se documentan nuevas intervenciones en el mismo estilo gótico flamígero, como la librería capítular (conocida como capilla de la Virgen del Camino de Santiago) o la puerta del Cardo,

atribuida al maestro Juan de Badajoz el Viejo, cuyo hijo erigió una sacristía en estilo plateresco. El Renacimiento y el Barroco también dejaron su impronta en la catedral, como en la gran cúpula que se alza sobre el crucero, construida a mediados del siglo XVII.

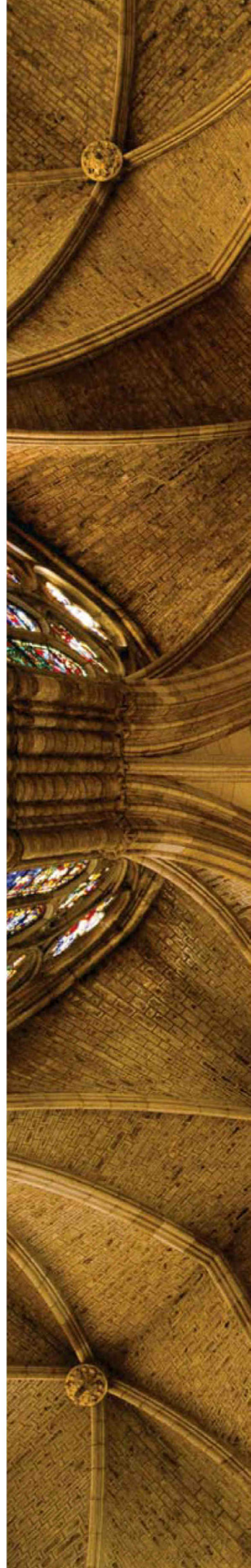
Para entonces se había hecho evidente la fragilidad constructiva del edificio. Al asentarse sobre las antiguas termas romanas, sus cimientos eran muy frágiles, y además se usó una piedra de poca calidad que volvía la catedral muy sensible a los cambios meteorológicos. A mediados del siglo XIX, la situación era alarmante. Finalmente, en la década de 1870, se puso en marcha una restauración integral, dirigida sucesivamente por Juan de Madrazo y Demetrio de los Ríos, quienes, además de afianzar la estructura de la catedral, se esforzaron apasionadamente por devolver al edificio su forma gótica originaria. ■

Para
saber
más

ENSAYO
Santa María de Regla de León
E. Carrero. Universidad de León, 2004.

NOVELA
El número de Dios
José Luis Corral. Edhasa, Barcelona, 2004

INTERNET
www.leon.es/leonmedieval
www.imagenmas.es



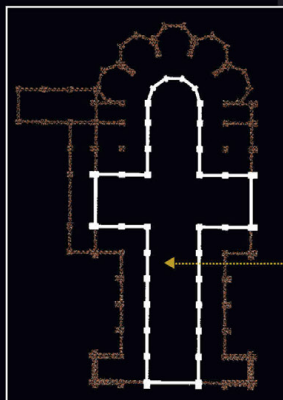


UNA VIDRIERA ÚNICA EN SU GÉNERO

La vidriera que más atención ha atraído de la catedral de León es la titulada «La cacería». Representa a un monarca, quizás Alfonso X el Sabio (aunque también se ha apuntado a Carlomagno), y diversas escenas de la vida de corte: una partida de caza, un séquito de caballeros y entretenimientos musicales y circenses. Destaca el fondo de color azul intenso de los paneles.



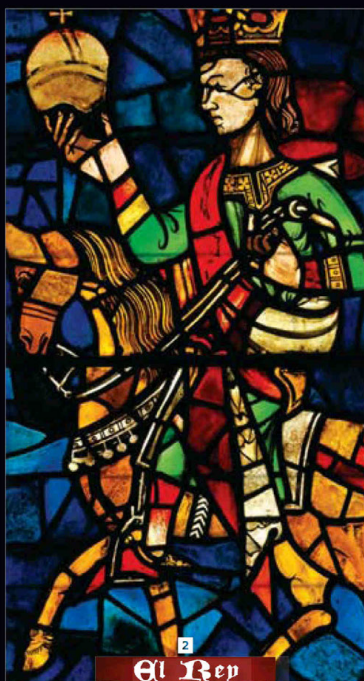
▲ **ESCUDO DE LA CORONA DE LEÓN Y CASTILLA, EN LA ROSA DERECHA DE LA VIDRIERA DE LA CACERÍA.**



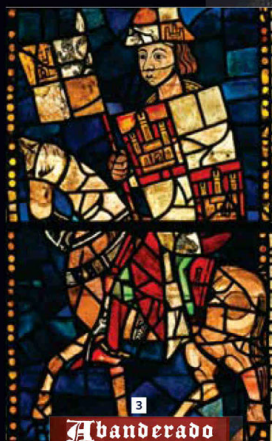
▲ **LOCALIZACIÓN DE LA VIDRIERA DE LA CACERÍA EN EL QUINTO TRAMO DE LA NAVE CENTRAL DE LA CATEDRAL LEONESA.**



1 Abanderado

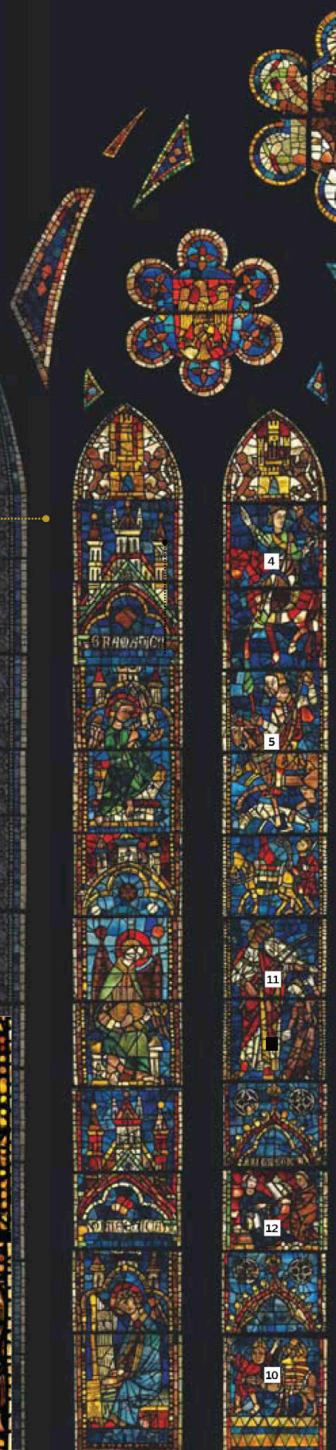


2 El Rey

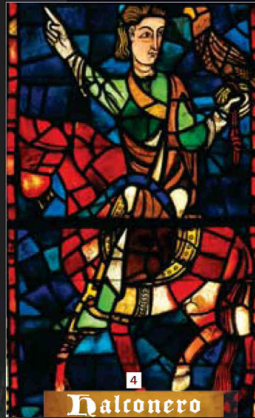


3 Abanderado

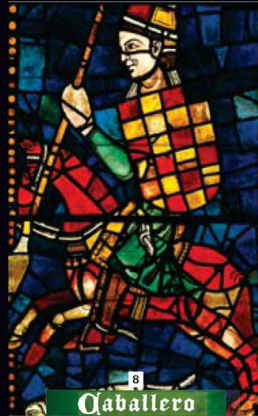
VISTA DE CONJUNTO DE LA VIDRIERA EN UNA FOTOGRAFÍA A GRAN RESOLUCIÓN TOMADA TRAS LA RESTAURACIÓN DE LA OBRA CONCLUIDA EN EL AÑO 2013.



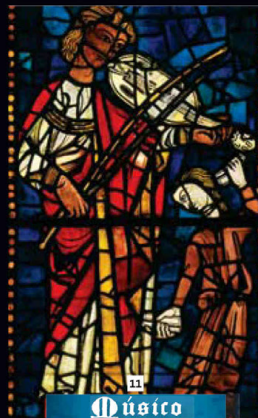
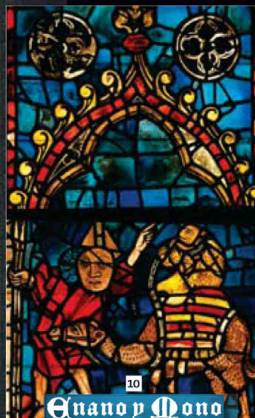
Caballeros en una partida de caza



Infantes y caballeros del ejército real



Músicos, bufones y clérigos



**LA IMAGEN
DEL SOBERANO**

Este retrato de 1692, de Luca Giordano, muestra los rasgos del rey: un largo rostro, la nariz colgante y el labio inferior caído; no se aprecia el color azul turquesa de sus ojos.

**LA INFLUENCIA
DE LA RELIGIÓN**

La acendrada fe del rey lo convirtió en una persona muy permeable a las admoniciones de sus confesores. A la derecha, la cruz de Jerusalén en una moneda acuñada bajo Carlos II.





ASF / ALBIM

CARLOS II

El monarca hechizado

El reinado del último soberano de la casa de Austria se vio perturbado por la creencia de que el rey era objeto de un maleficio, idea que llevó a someterlo a exorcismos que terminaran con su mala salud y le permitieran engendrar un heredero

MARÍA LARA

PROFESORA DE LA UNIVERSIDAD A DISTANCIA DE MADRID Y ESCRITORA

Está tan melancólico que ni sus bufones ni sus enanos logran distraerlo de sus fantasías respecto a las tentaciones del diablo. Nunca se cree seguro si no están a su lado su confesor y dos frailes, a quienes hace acostar en su dormitorio todas las noches». Así describía el embajador inglés Stanhope, en 1698, el decaído estado de ánimo de Carlos II. Los altibajos de la precaria salud del monarca eran escrutados ansiosamente por los embajadores de las potencias europeas, que intrigaban en la corte de Madrid para decantar el testamento del soberano a favor de uno u otro de los candidatos extranjeros al trono, pues su Católica Majestad no tenía heredero. Su incapacidad para engendrar un sucesor no sólo lo había hundido en la angustia, sino que había contribuido a convencerlo de que era víctima de una conjura diabólica para que a su muerte quedara vacante el trono español.





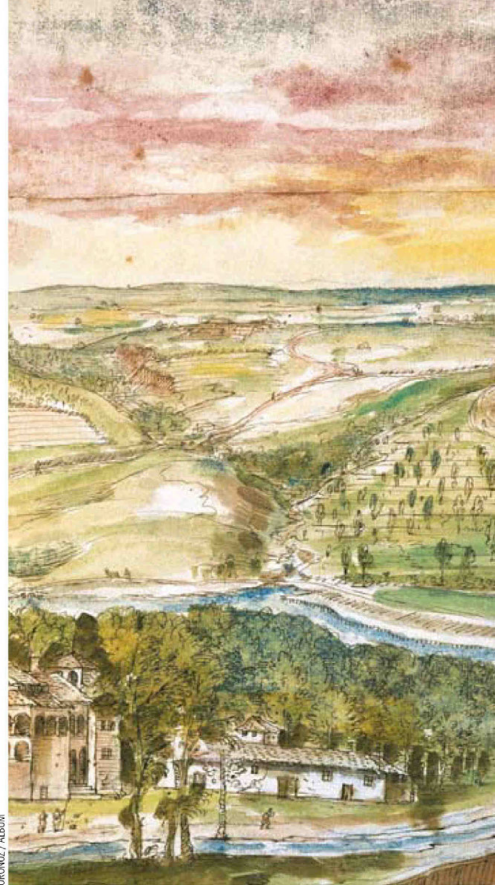
MONDADORI / ALBUM

FELIPE IV, EL PADRE DEL REY

Según manifestó el propio monarca, su hijo Carlos fue el fruto de su última unión conyugal con la reina Mariana de Austria. Óleo por Velázquez. 1635. Museo del Prado, Madrid.

Con el enfermizo Carlos culminó el problema sucesorio que había amargado la existencia de su padre, Felipe IV. Éste había tenido decenas de vástagos fuera del matrimonio —entre ellos, Juan José de Austria, el único al que había reconocido como hijo suyo—, pero sus dos esposas sólo le habían dado tres varones: Baltasar Carlos, fallecido a punto de cumplir los 17 años; Felipe Próspero, que no llegó a los cuatro, y Carlos, el único que alcanzó la edad adulta.

Carlos II había nacido el 6 de noviembre de 1661, cinco días después de la muerte de su hermano Felipe Próspero, lo que al soberano le pareció un venturoso augurio para la continuidad de su estirpe. Pero el pequeño ya mostraba una salud precaria. De hecho, hasta los seis años no pudo caminar, y a los nueve lo hacía con dificultad. También su formación intelectual era deficitaria. Sus dolencias y la preocupación por su salud hicieron que su educación pasara a



ORRICOZ / ALBUM

un segundo término, de manera que a los nueve años hablaba torpemente, no sabía leer ni escribir y sólo podía contar hasta cien. El pequeño creció en el sombrío Alcázar de Madrid, sin compañía de chicos de su edad; su madre, Mariana de Austria, temerosa de cualquier percance, evitaba que practicara esgrima, equitación o cualquier actividad física. Cuando en 1665 murió Felipe IV, el futuro de su desmedrado hijo parecía de lo más incierto; tanto, que, en 1668, el emperador Leopoldo y Luis XIV de Francia —el Rey Sol— pactaron el reparto de las posesiones españolas en caso de defunción del monarca.

CRONOLOGÍA

EL FIN DE LA CASA DE AUSTRIA

1661

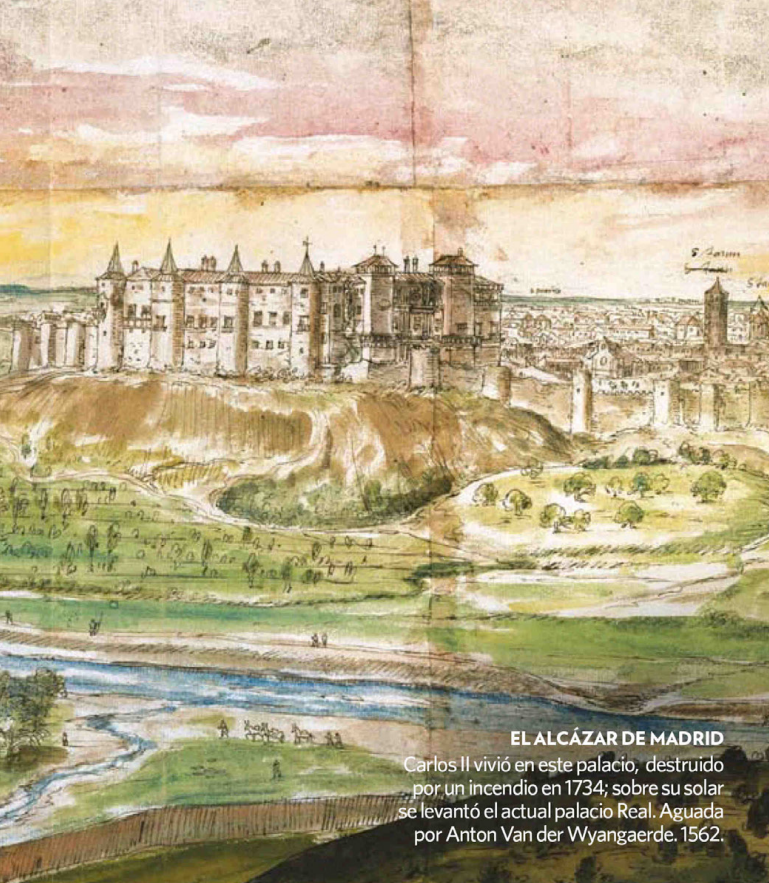
Mariana de Austria, esposa de Felipe IV, da a luz a Carlos II. Será el último representante de la casa de Austria (los **Habsburgo españoles**), en el trono desde el enlace de Felipe el Hermoso y Juana, hija de los Reyes Católicos.



ORRICOZ / ALBUM

1679

Boda de Carlos II y la princesa **María Luisa de Orleans**, a la que amará sinceramente. Diez años después, a la muerte de la reina, contraerá matrimonio con **Mariana de Neoburgo**. No tendrá hijos con ninguna de las dos.



EL ALCÁZAR DE MADRID

Carlos II vivió en este palacio, destruido por un incendio en 1734; sobre su solar se levantó el actual palacio Real. Aguada por Anton Van der Wyngaerde. 1562.

PROBLEMAS DE PAREJA

UNA REINA PREOCUPADA

Consumado su matrimonio con Carlos II el 11 de noviembre de 1679, María Luisa de Orleans no tardó en confiar sus cuitas de alcoba a la esposa del embajador francés, la marquesa de Villars, quien escribió: «Intuí que había un defecto atribuido a **demasiada vivacidad** por parte del Rey, que impedía que la cópula fuese perfecta, no habiendo logrado simultanear ambos sus efusiones», palabras que sugieren que el monarca sufría de eyaculación precoz. Pero en aquella época los **prejuicios misóginos** culpaban a la mujer de la falta de hijos; se creyó, por ejemplo, que la afición de la reina a montar a caballo le impedía que quedase embarazada. Para tener descendencia, María Luisa emprendió peregrinaciones, veneró reliquias y se sometió a tratamientos tan **perjudiciales** como las «frieras», el enfriamiento con hielo de bebidas y alimentos, con el que los médicos esperaban regular la menstruación. La falta de descendencia llegó a suscitar rumores sobre el empleo de sustancias abortivas en la corte.

Consciente de las limitaciones del heredero, el rey había establecido la regencia de doña Mariana de Austria, cuyo autoritarismo fue anulando en Carlos toda capacidad de decisión. Por su parte, la reina se confió a sus validos: primero, a su confesor, el jesuita Nithard, y después al dicharachero Fernando de Valenzuela, organizador de los festejos de la corte. La influencia de ambos levantó la oposición de la nobleza, que se canalizó a través de Juan José de Austria. El hermano bastardo del rey entró en Madrid en 1677, desterró a Valenzuela y apartó a la reina madre, instalándola en Toledo. Pero don Juan falleció en el verano de 1679 y doña Mariana

volvió a Madrid. Y allí, en diciembre, se instaló la sobrina del Rey Sol. María Luisa de Orleans, que se acababa de convertir en esposa de Carlos.

Ni hijos, ni salud

Pasaron los años y el heredero no llegaba, lo que incluso llevó a pensar que se daban a la reina sustancias para evitar la concepción y privar al trono de sucesor. Hasta se la acusó de tomar abortivos, una idea propagada por el embajador imperial; no en vano eran un francés y un austríaco los principales candidatos al trono español si faltaba el heredero. En ese ominoso ambiente falleció María Luisa, en febrero de 1689.

PUGNA POR LA SUCESIÓN

La segunda esposa de Carlos II, Mariana de Neoburgo, favorecía al archiduque Carlos de Austria, su sobrino, como sucesor del rey frente al nieto de Luis XIV, Felipe de Anjou. Abajo, un emblema del Rey Sol.

1698

1699

1700

La mala salud del rey y su falta de descendencia llevan a sospechar que es víctima de un **sortilegio**. El interrogatorio a unas monjas endemoniadas así lo certifica, y Carlos II es sometido a **exorcismos**.

Mariana de Neoburgo interviene para poner fin a los exorcismos promovidos por el confesor del monarca, **Froilán Díaz**, a resultas de los cuales se ha visto implicada en los hechizos.

Carlos II muere el día 1 de noviembre y deja como sucesor al nieto del Rey Sol, **Felipe de Anjou**, que obligará a la reina viuda a abandonar la corte. Mariana fallecerá en 1740, en Guadalajara.





A LA REINA MARÍA LUISA DE ORLEANS SE LE PRESCRIBIERON DIFERENTES ALIMENTOS PARA FAVORECER LA CONCEPCIÓN. BODEGÓN POR ANTONIO DE PEREDA. 1651. PRADO, MADRID.

JOSEPH MARTIN / ALBUM

LA PRINCESA MARÍA LUISA DE ORLEANS

A la joven prometida de Carlos II no le hizo ninguna gracia casarse con un rey de quien el embajador francés en Madrid, marqués de Villars, decía que «es feo para causar espanto». Oleo por José García Hidalgo. Hacia 1679. Museo del Prado, Madrid.



JOSEPH MARTIN / ALBUM

El rey, que amaba a su esposa, quedó destrozado. Pero el tiempo apremiaba, y se le buscó una nueva cónyuge: Mariana de Neoburgo, prima suya e hija del elector del Palatinado; su madre había tenido 24 gestaciones, lo que parecía garantizar su fertilidad. El matrimonio se consumó en 1690, y muy pronto la nueva consorte chocó con la reina madre, Mariana de Austria. Para hacerse valer frente a ésta y dominar la voluntad de Carlos II, simuló hasta doce embarazos terminados en aborto. Cuando en mayo de 1696 falleció la madre del soberano, quedó abierto para Mariana de Neoburgo el camino de la injerencia política, a lo que contribuyó un carácter dominante que amedrentaba al regio consorte.

El demonio de Cangas

Mientras la sucesión se alejaba, la salud del rey empeoraba. Desde enero de 1696 padecía desórdenes gástricos, temblores convulsivos, pérdidas de sentido y otros achaques a los que los médicos no lograban poner término. Con un rey enfermo e incapaz de engendrar un hijo, y con la corte sumida en turbias maniobras políticas a propósito de la sucesión del trono, se planteó la cuestión de los hechizos del rey.

Poco a poco se había abierto paso la idea de que la decaída salud de Carlos II se debía a una actuación diabólica, hasta el punto de que

ello se trató en el Consejo de la Inquisición, que sobreesayó el asunto por falta de pruebas. Pero el monarca supo a qué se atribuía su estado físico, y en enero de 1698 recibió en audiencia secreta al inquisidor general, el dominico Juan Tomás de Rocabertí, y le rogó que se aplicara a descubrir si estaba hechizado.

Rocabertí expuso al Consejo de la Inquisición lo que le había sugerido el rey, pero los consejeros estimaron que no había pruebas de actuación mágica, por lo que no cabía someter al monarca a rituales que sólo podían perturbar su paz de espíritu y la tranquilidad de la corte. El inquisidor no quedó satisfecho con la respuesta, y se puso en contacto con el nuevo confesor del rey, el también dominico Froilán Díaz. Éste supo que un antiguo compañero de estudios, fray Antonio Álvarez de Argüelles, estaba exorcizando a unas monjas poseídas por el demonio en Cangas de Tineo (la actual Cangas de Narcea, en Asturias). Fray Froilán se propuso sonsacar al diablo de Cangas la verdad acerca de los hechizos del rey, para lo que pidió permiso a Tomás de Reluz, obispo de Oviedo, diócesis a la que pertenecía el convento.

PLAZA MAYOR DE MADRID

El pueblo cantaba coplas alusivas a la falta de sucesor del rey:
«Tres vírgenes hay en Madrid:
/ la Almudena, la de Atocha,
/ y la reina, nuestra señora».



RUDY SULEGAN / CORBIS / GORDON PRESS



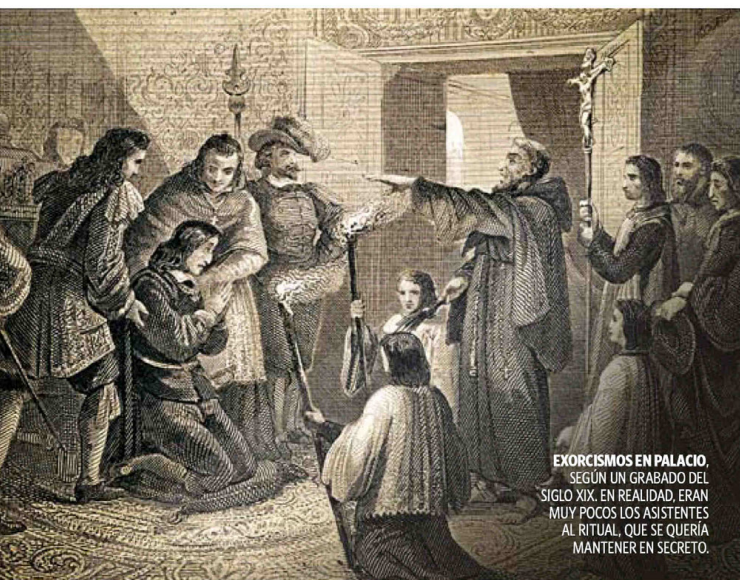
UN PERSONAJE INFLUENCIABLE

EL MONARCA SIN VOLUNTAD

El secretario del nuncio papal en Madrid pintaba este retrato de Carlos II en la época en que estaba casado con María Luisa de Orleans: «Mira con expresión melancólica y un poco asombrada. Si no anda no puede tenerse en pie, como no sea apoyándose contra una pared, una mesa o alguna persona. Es tan **débil de cuerpo** como de espíritu. De vez en cuando no deja de dar muestras de inteligencia, memoria y cierta agudeza, pero lo corriente no es eso: ordinariamente **se muestra abúlico**, apático e insensible, torpe e indolente y parece que está atontado. Puede hacerse de él lo que se quiera porque carece de voluntad propia». Y eso es lo que intentarían todos: influir en ese rey abúlico y devoto hasta la beatería.



CARLOS II CON EL HÁBITO DE GRAN MAESTRE DE LA ORDEN DEL TOISÓN DE ORO. OLEO POR JUAN CARREÑO DE MIRANDA. 1677. COLECCIÓN HARRACH, ROHRAU.



EXORCISMOS EN PALACIO.
SEGÚN UN GRABADO DEL
SIGLO XIX. EN REALIDAD, ERAN
MUY POCOS LOS ASISTENTES
AL RITUAL, QUE SE QUERÍA
MANTENER EN SECRETO.

UNIVERSAL IMAGES GROUP / ALBUMA



KEN WELSH / AGE FOTOSTOCK

LA REINA MARIANA DE NEOBURGO

Su ascendiente sobre el pusilánime Carlos II era tal que, en una carta enviada a su hermano, escribió: «Yo soy el principal ministro del Rey». Abajo, la reina en un óleo por Luca Giordano. 1693. Museo del Prado, Madrid.



ORONDI / ALBUMA

Sin embargo, el prelado respondió que, a su juicio, en el rey no había «más hechizo que su decaimiento de corazón y una entrega excesiva de voluntad a la reina», y sólo recomendó oraciones.

Ni el inquisidor ni el confesor hicieron caso al obispo, y en junio de 1698 Rocabertí ordenó a fray Argüelles que conjurase al demonio y le preguntara si los soberanos estaban maleficiados. Con ello no sólo actuaba a espaldas del Consejo de la Inquisición, sino que contravenía las disposiciones canónicas, que prohibían interrogar al demonio espontáneamente. El 9 de septiembre, el diablo respondió por boca de las monjas que el rey estaba doblemente ligado por obra maléfica: para engendrar y para gobernar. Se le hechizó cuando tenía catorce años (la fecha de su mayoría de edad, en que podía gobernar por sí solo) con un chocolate en el que se disolvieron los sesos de un hombre muerto para quitarle la salud, y también los riñones —los testículos— para corromperle el semen e impedirle la generación. Explicó también el demonio que los efectos del bebedizo se renovaban por lunas y eran mayores durante las lunas nuevas. La inductora había sido la difunta reina madre, poseída de la ambición de seguir gobernando, y Valenzuela, su valido, permitió que llegase al rey la dosis nefasta, preparada por una mujer llamada Casilda y que vivía en Madrid.

Pero el demonio pronto se desdijo. El 28 de noviembre de 1698 escribía fray Antonio: «He hallado mucha y demasiada rebeldía en los demonios y, poniendo las manos sobre el ara consagrada, juró Lucifer que todo lo que había dicho era mentira y que no tenía nada el rey». Al parecer, el diablo no completaría sus revelaciones sino en la madrileña basílica de Atocha, adonde se debían trasladar fraile y posesas. Algo así era inconcebible para el inquisidor general, que había llevado todo el asunto en secreto. Esta complicada situación se enrarecería aún más con la muerte de Rocabertí, en junio de 1699.

Exorcismos en palacio

Carlos II eligió como nuevo inquisidor al cardenal Alonso de Aguilar. El rey, que lo designó en contra de la voluntad de Mariana de Neoburgo (quien tenía otro candidato al puesto), dejó clara al cardenal la razón por la que lo había elegido: «Muchos me dicen que estoy hechizado, y yo lo voy creyendo: tales son las cosas que dentro de mí experimento y padezco. Y pues seréis presto nuevo inquisidor general y haréis justicia a todos,



LAS POSESAS DE MADRID

EL DIABLO Y LA POLÍTICA

En septiembre de 1699 irrumpió en el Alcázar una mujer **desgrefiada y frenética** que pudo llegar hasta el rey, quien se protegió de ella con una cruz. Se descubrió que vivía con otras dos mujeres con apariencia de estar poseídas por el demonio. En los interrogatorios a que fray Mauro Tenda las sometió, declararon que se había realizado un **hechizo con cabellos** del soberano, el cual estaba guardado «en el cuarto de Madama Perlis [...] con quien comunica la Reina las cosas graves [...] y guarda las cosas ricas, y que dice de los españoles quitarles la sangre y **escupirlos**, que son unos perros sin ley; y esto dice que se lo dice la Reina a la Perlis». La «Perlis» era la condesa viuda de Berlepsch, nombre que se castellanizó como Berlips y también como «la Perdiz»; fue el más destacado personaje de una **camarilla de extranjeros** alemanes e italianos para quienes la reina Mariana de Neoburgo logró enormes beneficios. El demonio, pues, se hacía eco del sentir popular hacia la esposa del monarca.

hacédmela a mí también, descargando de mi corazón esta opresión que tanto me atormenta». No era de extrañar que el rey se convenciera de que era objeto de artes maléficas, pues —desde que había hablado el Lucifer de Cangas— a él y a su esposa se les habían aplicado exorcismos, sin quizá llegarle a administrar los remedios prescritos por fray Antonio: ingerir aceite bendito en ayunas y ungir con él cuerpo y cabeza.

Ahora, el nuevo inquisidor y el obcecado confesor real se empeñaron en ayudar a su señor con el auxilio de un nuevo personaje: Mauro Tenda. Este capuchino saboyano, afamado exorcista, se había desplazado a la corte desde Italia después de que, en 1696, una endemoniada le confesara que el rey español estaba endemoniado y él debía liberarlo. Tenda había llegado a Madrid en el verano de 1698, y ahora el inquisidor se puso en contacto con él, visto que los médicos no lograban terminar con la esterilidad ni con sus dolencias. Un amanecer de junio de 1699, el capuchino tuvo su primera entrevista con el soberano; ordenó al demonio que pinchase a su majestad en diferentes lugares de su cuerpo, y así lo sintió un espan-

tado Carlos II, lo que confirmó la existencia de una intervención diabólica. El fraile concluiría que el rey no estaba endemoniado, sino hechizado.

Así las cosas, Tenda advirtió que el monarca llevaba un saquito colgado del cuello, que guardaba bajo la almohada mientras dormía. Él y el confesor real lograron que la reina se lo entregase; cuando lo hizo, descubrieron que contenía cosas que se empleaban en hechizos, como cáscaras de huevo, uñas de los pies y cabellos. Interrogado el monarca, éste explicó que pensaba que eran reliquias y que no recordaba quién se lo dio.

El endemoniado de Viena

En septiembre, tres meses después de que comenzaran los exorcismos, habló el demonio en Madrid, por boca de una posesa que refirió que la propia reina estaba hechizada. El confesor y Tenda lograron que Mariana entregase a su esposo una bolsita que, como hacía Carlos, llevaba al cuello y ponía bajo la almohada, y en cuyo interior se hallaron tierra y cabellos del soberano. Los autores del maleficio eran la condesa de Berlepsch, confidente de la soberana, y una de sus

EL PANTEÓN DE LOS AUSTRIAS

Carlos II fue enterrado en el panteón de los Reyes del monasterio de San Lorenzo de El Escorial; y sus dos esposas fueron sepultadas en el panteón de Infantes, como las reinas que no eran madres de reyes.



GALERÍA DE LOS ESPEJOS
DE VERSAILLES. EN ESTE
PALACIO CRECIÓ Y SE EDUCÓ
FELIPE DE ANJOU, A QUIEN
CARLOS II DESIGNÓ HEREDERO.

BERNARD DUPONT / AGE FOTOSTOCK



ROYA

LEOPOLDO I, SOBERANO DEL SACRO IMPERIO

Con su tercera esposa, Leonor Magdalena (hermana de la esposa de Carlos II, Mariana de Neoburgo), tuvo a Carlos, archiduque de Austria, el adversario de Felipe de Anjou en la guerra de Sucesión española. Abajo, medalla de oro con Leopoldo I en el centro.

azafatas, Alejandra, instigadas por Lorenza de la Cerda, conocida como la condestable Colonna. También le revelaron que el padre Gabriel de la Chiusa, confesor de la reina, no era cómplice de este hechizo, pero había fabricado otro con el que podía conseguir de la reina lo que quisiera. Que el diablo andaba por los pasadizos del Alcázar madrileño quedó confirmado en aquel mismo mes, cuando el embajador austríaco recibió del emperador Leopoldo el interrogatorio a un joven endemoniado de Viena, quien afirmó que el rey estaba maleficiado. El artífice del sortilegio era una tal Isabel, que tenía la boca torcida, la marca de una T en la axila y cuya hija había sido procesada por la Inquisición como judía notoria.

La furia de la reina

Esta vez, fray Froilán comunicó los hallazgos al Consejo de la Inquisición, que indagó al respecto, pero no se halló al autor de los hechizos «ni cosa cierta de lo demás». Dudando de si eran los lugares que el demonio señalaba, en un portal de la calle de Silva y en una estancia del Alcázar se encontraron cosas que se reputaron hechizos: según fray Froilán, el del Alcázar era «una masa compacta de agujas, horquillas, huesos de cereza y albaricoques y pelo de Su Majestad». Todo fue quemado según prescribía la Iglesia. Aquel otoño de 1699, Carlos II experimentó un maravilloso restablecimiento que el confesor real y el padre Tenda

atribuyeron a la eficacia de los exorcismos. Pero la actuación de los dos frailes había levantado la ira de Mariana de Neoburgo, quien no podía tolerar que el diablo señalase a personas de su entorno (o a ella misma) como cómplices de los embrujamientos. El momento de ajustar cuentas llegó cuando, el 19 de septiembre, falleció el inquisidor Aguilar. La reina logró que se concediera su puesto al autoritario don Baltasar de Mendoza, obispo de Segovia, quien hizo que el Santo Oficio arrestara a fray Froilán y expulsara de España a fray Tenda. El rey hechizado abandonó este mundo el primero de noviembre de 1700. Ni exorcistas ni médicos lograron prolongar su vida ni que concibiera un heredero, y a su muerte estalló, cruenta, la guerra de Sucesión por el trono español. ■



ERICHLESSING / ALBUM

Para
saber
más

ENSAYO
La vida y la época de Carlos II
el Hechizado

José Calvo Poyato. Ed. Planeta, Barcelona, 1996.

Supersticiones de los siglos XVI y XVII
y hechizos de Carlos II

Maura Gamazo, Gabriel (duque de Maura).
Ed. Saturnino Calleja, s.p.i. Madrid.



UNA NUEVA DINASTÍA

Luis XIV proclama a Felipe de Anjou como nuevo rey de España, el 16 de noviembre de 1700, en su gabinete de Versalles. Óleo por F. Gérard. Siglo XIX.

LA INQUISICIÓN, DIVIDIDA

UN CONFESOR PERSEGUIDO

El afán del padre Froilán Díaz (el confesor de Carlos II) por dar con el causante del hechizamiento del monarca, junto con su falta de tacto político, le valió la inquina de la reina Mariana de Neoburgo, a la que el demonio mezcló en el asunto. La soberana logró que un nuevo inquisidor general, Baltasar de Mendoza, acusara de herejía y pusiera en prisión al fraile. Para lograrlo, Mendoza tuvo que arrestar a tres miembros del Consejo de la Inquisición y a su secretario, que consideraban inocente a fray Froilán. Así comenzó un duro pulso legal que terminó en 1704, en plena guerra de Sucesión: Felipe de Borbón destituyó a Mendoza (simpatizante de su rival por el trono, el archiduque Carlos), y liberó y rehabilitó al antiguo confesor.



CATEDRAL DE SEGOVIA. EL INQUISIDOR MENDOZA, QUE PERSIGUIÓ AL CONFESOR REAL, ERA OBISPO DE SEGOVIA. EL REY FELIPE V LE CASTIGÓ PRIVÁNDOLE DE ESTA DIGNIDAD.

EXORCISMOS, MALEFICIOS Y CONFESIONES

Tanto el inquisidor Rocabertí como el confesor real, Froilán Díaz, creían que los exorcismos podían arrancar del demonio que poseía a una persona la verdad sobre los embrujamientos de otras, puesto que todo maleficio era obra de Satanás y sus servidores diabólicos. De ahí que, además de exorcizar a Carlos II y a su esposa para comprobar si estaban endemoniados y sustraerlos al poder del diablo, se diera crédito a lo que poseídos de Madrid y Viena dijeron sobre los monarcas.

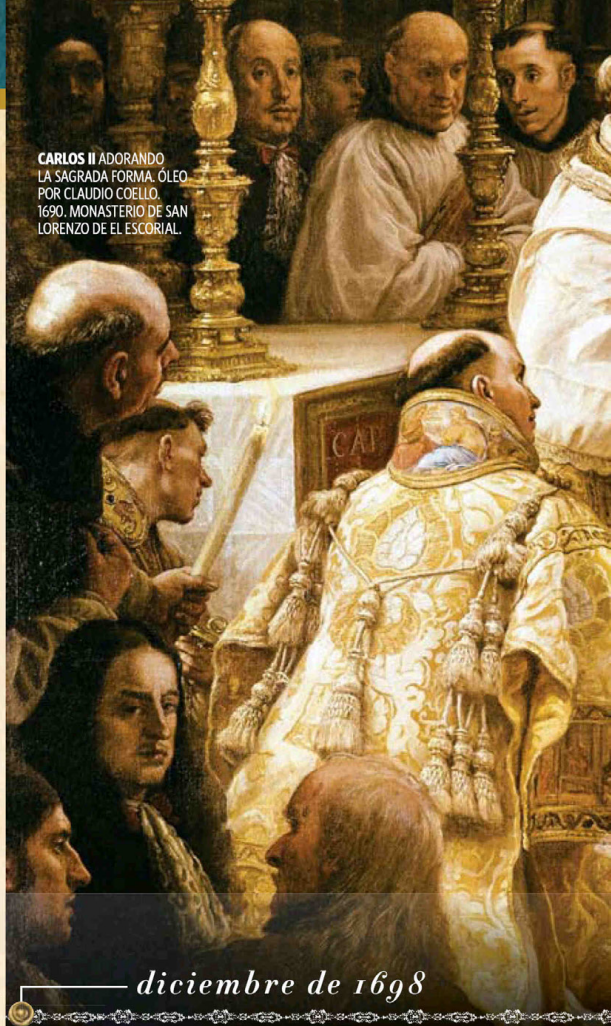
Las señales del endemoniado

El padre Benito Remigio Noydens fue autor de una *Práctica de exorcistas y ministros de la Iglesia* que conoció numerosas ediciones en la segunda mitad del siglo XVII. Según lo que se exponía allí, no era difícil imaginar que alguien con los achaques de Carlos II podía estar hechizado: «Las señales ordinarias de que uno está juntamente poseído del Demonio, son: un apretón del corazón y boca del estómago, pareciéndole que tiene sobre él una bola; otros sienten unas picaduras como de aguja en el corazón, y suele ser tan grande el tormento que parece que se le comen a bocados, y lo

mismo suele suceder en otras partes del cuerpo. A otros les parece que a la garganta se les sube y baja una bola y algunas veces no pueden retener nada en el estómago de lo que beben o comen [...]. Finalmente, la señal más cierta de lo referido es cuando los medicamentos de la Medicina nada aprovechan».

TOMÁS DE ROCABERTÍ, EL INQUISIDOR QUE EN 1698 AUTORIZÓ LOS EXORCISMOS AL REY TRAS LAS DECLARACIONES DE LAS MONJAS POSESAS DE CANGAS.

CARLOS II ADORANDO LA SAGRADA FORMA. ÓLEO POR CLAUDIO COELLO. 1690. MONASTERIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL.



ORDÓÑEZ / ALBINA

diciembre de 1698

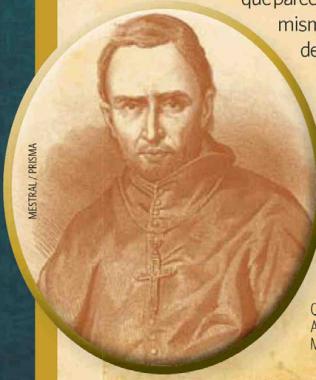
EXORCISMO EN LA HABITACIÓN DE LA REINA

EL DOCTOR GELEEN, médico de Mariana de Neoburgo, no daba ningún crédito a los hechizos. En una carta al padre de la reina, escribió: «Un fraile jerónimo tenía tal fama de santidad que se le permitió exorcizar a la Reina para hacerla fecunda. Pero cierto día, hallándose recitando las oraciones junto al lecho donde estaba acostada Su Majestad, fingió tener un éxtasis y comenzó a gesticular y a saltar, de modo que la Reina huyó de la Cámara y aun del cuarto, dando los mismos gritos que si la persiguiese el mismo Luzbel. Este escándalo ha sido causa de que se le despidiera de Palacio, por hipócrita o por tonto, aunque nadie se atreva a hablar mal de los exorcismos, por miedo a la Inquisición».

MARIANA DE NEOBURGO. ÓLEO POR MANUEL ARNAU. MUSEO MUNICIPAL, CERVERA.



MESTRAL / PREMA





junio de 1699

septiembre de 1699

UN DIABLO MUY OBEDIENTE EN LA CÁMARA DEL REY

EL EMBAJADOR IMPERIAL, Harrach, relató en una carta la segunda entrevista de Carlos II y el exorcista Mauro Tenda. El rey dijo que le dolía la rodilla derecha: «Cuando el padre conminó al diablo para que pasase de la derecha a la izquierda, así lo hizo, como a todas las partes donde le ordenó, mostrándose el espíritu malo tan obediente que cuando el padre Mauro transmitió el poder al propio rey, para mandar al diablo [...] que le diera una señal en diferentes sitios, obedeció la orden que le dio Su Majestad [...]». El padre dijo que no se podía asegurar que el Rey estuviera poseído totalmente por un espíritu malo; pero sí que, por arte de hechicería, se veía torturado por él.

PILA DE AGUA BENEDITA, DEL SIGLO XVII. LAS ASPERSIONES CON AGUA BENEDITA FORMABAN PARTE DEL RITUAL EXORCÍSTICO.

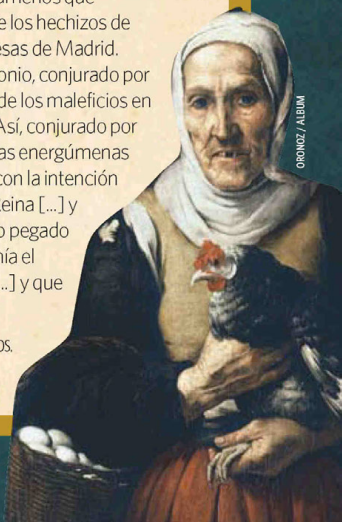


ORNOZ / ALBUM

CONFESIONES DEL DEMONIO EN MADRID

LA PALABRA «ENERGÚMENO», empleada por los exorcistas, procede del griego y significa «persona poseída por el demonio». Entre los muchos energúmenos que prestaron su voz al diablo en el caso de los hechizos de Carlos II se cuentan tres mujeres posesas de Madrid. En este caso, las confesiones del demonio, conjurado por fray Tenda, emplazaban a los autores de los maleficios en el entorno de Mariana de Neoburgo. Así, conjurado por Tenda, el diablo instalado en una de las energúmenas confesó que se hizo un maleficio «con la intención de que el Rey no negase nada a la Reina [...] y que cuando ayer se puso con el brazo pegado al cuerpo, era señal de que la Reina tenía el maleficio pegado en el lado derecho [...] y que era menester mirar lo que allí tenía».

REYES Y PUEBLO CREÍAN EN LA EXISTENCIA DE MALEFICIOS. OLEO POR MURILLO. PINACOTECA ANTIGUA, MÚNICH.



ORNOZ / ALBUM

El tesoro de un guerrero sárмата de las estepas

El arqueólogo Leonid Yablonsky narra el descubrimiento en 2013 de la tumba intacta de un noble nómada en la necrópolis rusa de Filippovka

Filippovka, un yacimiento que se localiza cerca de la ciudad rusa de Ufá, a unos 1.500 kilómetros al sureste de Moscú, es uno de los lugares de enterramiento más ricos e importantes de los sármatas, el pueblo iraní que pobló las estepas de la actual Rusia a finales del primer milenio a.C. La necrópolis de Filippovka contiene 29 kurganes, túmulos artificiales cuyas medidas oscilan entre los tres metros de alto hasta los veinte, en cuyo interior disponían los aristócratas sármatas sus tumbas, acompañadas de lujosos ajuares funerarios. Entre los años 1986 y 1988, el arqueólogo ruso Anatoli Pschenichnik excavó el kurgan número 1, bautizado como Túmulo Real debido a sus grandes dimensiones,



con más de 80 metros de diámetro y con una altura de ocho metros. En su interior descubrió una gran colección de joyas, vasijas de cristal, armas y 26 figurillas de ciervos de madera recubiertas de oro.

Sin embargo, en la Academia Rusa de Ciencias no estaban convencidos de que se hubiera dicho la última palabra sobre el yacimiento de Filippovka, en particular sobre la parte oriental del Túmulo Real, una sección de cinco metros de alto y 50 de largo, que Pschenichnik dejó sin excavar creyendo que ha-

bía sido saqueada en la Antigüedad. Para comprobarlo, la Academia organizó en el verano de 2013 una nueva campaña arqueológica en el yacimiento y encargó a Leonid Yablonsky, especialista en cultura escita y sárмата del Instituto de Arqueología, la dirección de las excavaciones.

Un rico enterramiento

Lo primero que localizaron los arqueólogos fue un paso subterráneo cerca del lado oriental del Túmulo Real que conducía al interior de la tumba. Al penetrar por él se toparon con algo inesperado: un enorme caldero de bronce fundido, de 102 centímetros de diámetro, decorado con tres asas, cada una de ellas compuesta por dos cabezas de grifos enfrentadas. Sorprendidos, llegaron a la conclusión de que el pesado caldero fue dejado allí por quie-

nes lo trasladaban al verse incapaces de arrastrarlo al interior de la tumba. Cuando los exploradores llegaron al final del pasadizo, se encontraron con una fosa funeraria, de 4 por 4,8 metros de diá-

VISTA DE LA FOSA
con el ajuar funerario dispuesto en torno al cuerpo, tal como fue descubierta por los arqueólogos durante las excavaciones de 2013.

FOTOS: LEONID YABLONSKY



1986-1988

El arqueólogo Anatoli Pschenichnik excava en el túmulo 1 de Filippovka y halla joyas de oro y 26 figuritas de ciervos doradas.

2004-2007

Se excavan nueve túmulos funerarios. Entre ellos, los números 4 y 15 proporcionan muchas y valiosas piezas de oro.

2013

El arqueólogo Leonid Yablonsky excava una parte inexplorada del túmulo 1 y descubre un enterramiento intacto.

PIEZA DECORATIVA DE ORO Y ESMALTE HALLADA EN EL TÚMULO 1 DE FILIPPOVKA.



metro y 4 metros de profundidad, que a primera vista parecía no haber sido violada. Al fondo yacía un esqueleto humano acompañado de un ajuar funerario excepcionalmente rico y variado. Gulnara Obidenova, directora del Instituto de Enseñanza Histórica y Jurídica de Ufá y componente del equipo arqueológico, valoró así más tarde la importancia del descubrimiento: «El hallazgo es realmente sensacional porque la tumba estaba intacta: los objetos ma-

teriales y las joyas estaban en los sitios donde los habían colocado los sármatas [...] Los elementos de vestimenta y los colgantes están bien conservados. En cada dedo llevaba una sortija con distintas piedras e imágenes de animales. A su lado había varios frascos que, probablemente, contenían cosméticos. A su izquierda había un espejo con mango de oro ornamentado, similar a un cetno. Sus muñecas estaban adornadas con opulentos brazaletes».

INVESTIGAR LA ESTEPA

LEONID TEODOROVICH YABLONSKY (en el centro de la imagen) es uno de los más reputados especialistas en culturas de las estepas. Ha dirigido varias expediciones arqueológicas en Rusia central, el norte del Cáucaso, el bajo Volga, Turkmenistán, Kazajistán, Uzbekistán y el sur de los Urales. Actualmente es el director de las excavaciones de la necrópolis de Filippovka.



Oro y joyas para el último viaje de un nómada

LOSTÚMULOS funerarios excavados en Filippovka han sacado a la luz valiosas piezas de oro y plata que son ejemplo de la maestría de los orfebres sármatas y de las influencias que en ellos ejercieron el arte persa o el helenístico. Aquí se muestran varios de los objetos hallados por el equipo de Leonid Yablonsky.



Pendiente de oro en forma de aro y decorado con figuras de animales fantásticos e incrustaciones de esmalte de colores. Es uno de los dos que se hallaron junto al cráneo.

Espejo de plata con figuras de animales estilizados dorados en el mango, y un águila rodeada de seis toros alados en la parte circular.



Bol de plata con un interior decorado con acanaladuras y un umbo (una protuberancia central). Estaba colocado a la derecha del difunto.



Placa de oro. Este elaborado objeto formaba parte del traje del difunto y representa a una pantera que da caza a un antilope siberiano (saiga).

Junto al cráneo del difunto, adornado con colgantes de oro decorados con esmalte, alguien había depositado una caja de madera repleta de objetos: frascos de plata y de vidrio, una caja de plata, un pectoral de oro, vasijas de barro, bolsas de cuero y, lo más curioso de todo, unos dientes de caballo con restos de pigmentos de color rojo. El vestido que cubría el cuerpo se hallaba en muy mal estado, pero todavía conservaba los elementos que se habían bordado sobre él: flores, rosetas y una placa de oro con animales representados. Había también 395 piezas de pan de oro que se habían cosido

a los pantalones, la camisa y a un chal con flecos sujeto con una cadena de oro. Las mangas se habían bordado con abalorios multicolores que formaban un complejo patrón geométrico. Además, junto al cuerpo se encontró un equipo completo para realizar tatuajes compuesto por paletas de piedra, agujas de oro, cucharas de hueso para mezclar los colores y cuchillos de hierro con incrustaciones de oro.

¿Quién está enterrado?

Más de mil artefactos se recuperaron en total durante la excavación de este túmulo, que se ha datado en torno

al siglo IV a.C. A la vista de la riqueza del ajuar funerario recuperado, no hay duda de que la tumba perteneció a un miembro destacado de la aristocracia sármata. Inicialmente, a juzgar por el tipo de objetos que acompañaban al difunto, se creyó que el propietario de la tumba era una mujer; sin embargo, los análisis osteológicos preliminares realizados a los restos parecen indicar que se trata de un varón. Este hecho era sorprendente, ya que resulta extraño encontrar la sepultura de un guerrero sármata al cual han enterrado rodeado de objetos de ornamento personal y sin armas.

Está previsto realizar análisis de ADN a los restos y proceder asimismo a un detallado estudio de los materiales que le acompañaron en su último viaje. Muy posiblemente los resultados proporcionen más información sobre las circunstancias de la muerte y tal vez sobre la identidad del ocupante del túmulo 1 de Filippovka. ■

LEONID T. YABLONSKY
INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA DE LA
ACADEMIA RUSA DE CIENCIAS

Para saber más

El mar Negro: cuna de la civilización y de la barbarie
N. Ascherson, Tusquets, Barcelona, 2001.
<http://bit.ly/1coTtU7>

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



Manos Unidas con el desarrollo

Bajo el lema «un mundo nuevo, proyecto común», la ONG Manos Unidas invita a todos sus colaboradores a reflexionar sobre el octavo Objetivo de Desarrollo del Milenio propuesto por Naciones Unidas: una alianza mundial para impulsar el desarrollo y la solidaridad.

www.manosunidas.org

Las nuevas réflex de Canon para potenciar la creatividad

Canon lanza dos novedades en su gama de cámaras réflex para principiantes:

EOS 700D y EOS 100D (en la imagen). Los nuevos modelos, de fácil manejo, vienen acompañados de un zoom estándar, el EF-S 18-55, y ofrecen una espléndida resolución de 18 megapíxeles. www.canon.es



BTS-1110, el nuevo altavoz portátil y ultraligero de la firma Lenco

Lenco, marca dedicada a la alta fidelidad y la electrónica, presenta su minialtavoz portátil Bluetooth BTS-110. Potente, ligero y bien equipado, BTS-110 combina diseño y unas altas prestaciones. BTS-110 permite la recepción Bluetooth hasta 10 metros, la función para manos libres en llamadas, tiene una batería recargable, un puerto USB y una clavija para auriculares. Se presenta en color negro, blanco, naranja, azul y rosa fucsia. www.lenco.com/es



Tónica Markham, etiqueta de diseño

Markham Premium es una tónica equilibrada y con aroma, inspirada en sus orígenes indios, ideal para disfrutar de un auténtico *gin tonic*. Ahora se presenta en una edición limitada de 2.000 unidades para las que el diseñador e ilustrador Óscar Mariné ha creado una etiqueta frontal exclusiva que reinterpreta la imagen habitual de la marca, el elefante. www.markham.es

Xperia Z1 de Sony, la tecnología más avanzada en smartphones



Sony presenta su nuevo *smartphone*: Xperia Z1 Compact, considerado el mejor premium compacto del mundo. El Xperia presenta un diseño atractivo, es resistente al agua, incluye la mejor tecnología de Sony en cámaras fotográficas y una pantalla Triluminos HD. Se presenta en cuatro colores: blanco, negro, rosa y lima. www.sony.es

Las novedades de Panama Jack para la primavera y verano 2014

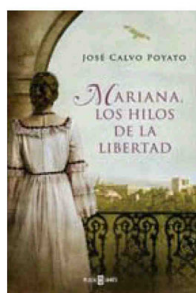
Los modelos más emblemáticos de la prestigiosa firma Panama Jack, fabricados desde 1989, han sido actualizados en su versión más ecológica para la nueva Línea Natur. Botas y sandalias hechas con la misma calidad y confort de siempre, pero reinventadas con pieles libres de cromo y tonos inspirados en la naturaleza, como los colores amanecer, tierra, océano y cielo.

www.panamajack.es



HISTORIA DE ESPAÑA

Romance y tragedia de Mariana Pineda



José Calvo Poyato
MARIANA, LOS HILOS DE LA LIBERTAD

Plaza & Janés,
 Barcelona, 2013,
 568 pp., 22,90 €

Veterano historiador especializado en los siglos XVII y XVIII, José Calvo Poyato ha desarrollado una actividad paralela como novelista histórico que ha dado lugar ya a una decena de obras. La última está dedicada a un personaje emblemático de la historia española contemporánea: Mariana Pineda, la joven granadina detenida y ejecutada por bordar una bandera republicana con el lema «Ley, Libertad, Igualdad».

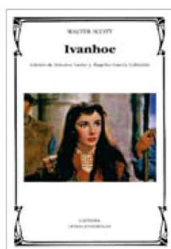
Como cabe esperar en las novelas del autor, la reconstrucción del ambiente y del

contexto histórico es impecable. El lector se sumerge de lleno en una Granada que vive en una falsa tranquilidad, con los aristócratas, burgueses y funcionarios que se reúnen en elegantes tertulias donde se comentan las inquietantes noticias de conspiradores a veces capturados y ejecutados. De hecho, la historia comienza en 1828 con la llegada de un preso liberal, Álvarez Sotomayor, al que Mariana Pineda y sus amigos lograrán liberar mediante una atrevida estratagema. A la historia y a los personajes

reales, bien restituidos, Calvo Poyato añade una intriga novelesca en forma de una serie de misteriosos asesinatos que algunos atribuyen a los reaccionarios granadinos, que buscarían con ellos restablecer la Inquisición. Los diálogos son ágiles y sabrosos, la historia va alternando con tino los escenarios (aparece, por ejemplo, la Alhambra en el estado de semiabandono en que se encontraba a principios del siglo XIX) y las escenas culminantes de la historia —la detención, el proceso y la ejecución— se relatan con eficacia y a la vez evitando el sentimentalismo. Sin duda una novela muy recomendable para revivir uno de los episodios más dramáticos de nuestra historia. ■

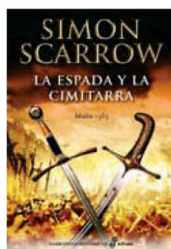
ALFONSO LÓPEZ
 HISTORIADOR

NOVELA HISTÓRICA



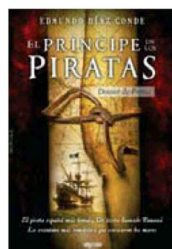
IVANHOE
 Walter Scott
 Edición de A. Lastra y Á. García Calderón. Cátedra, Madrid, 2012,
 688 pp., 20 €

ESTA NUEVA EDICIÓN de Ivanhoe, con amplia introducción y notas aclaratorias, es una excelente oportunidad para redescubrir la novela histórica que en el siglo XIX puso de moda la Edad Media, con sus torneos, sus bandidos y sus rebeldes con causa.



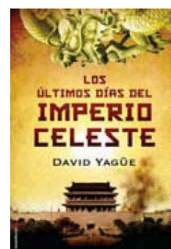
LA ESPADA Y LA CIMITARRA
 Simon Scarrow
 Edhasa, Barcelona, 2013,
 640 pp., 28 €

SIN ABANDONAR su conocida serie de novelas sobre el romano Quinto Licinio Cato, Simon Scarrow se atreve con una recreación del sitio de Malta de 1565, épico choque entre los caballeros de la orden de San Juan y la flota de Solimán el Magnífico.



EL PRÍNCIPE DE LOS PIRATAS
 Edmundo Díaz Conde
 Algaida, Madrid, 2013,
 425 pp., 18 €

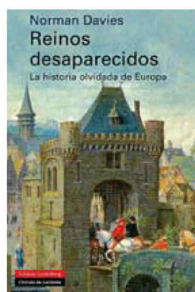
PARA ESCAPAR a la prisión en España, Íñigo de Santa Cruz debe emprender, a mediados del siglo XVII, una carrera de pirata que le llevará a codearse con corsarios legendarios, como Henry Morgan. Una novela histórica de acción en la línea de Pérez Reverte.



LOS ÚLTIMOS DÍAS DEL IMPERIO CELESTE
 David Yagüe
 Roca, Barcelona, 2014,
 352 pp., 18,90 €

NO BIEN TERMINA la guerra de las Filipinas, un español se embarca en otro torbellino histórico: el de la revolución de los bóxers, gran revuelta nacionalista china contra la presencia occidental de la que Yagüe saca una novela histórica con gran dosis de acción.

Protagonistas olvidados de la historia de Europa



Norman Davies
**REINOS
DESAPARECIDOS**

Galaxia Gutenberg,
Barcelona, 2013,
984 pp., 33 €

El reino de la Roca, el Reino de Arlés o Burgundia, el reino de Galitzia, la República de Rutenia, son nombres poco familiares de Estados que existieron antaño, durante periodos más o menos largos, pero que han sido barridos implacablemente por la historia. Nadie los recuerda hoy ni los reivindica como suyos. Y sin embargo, como muestra el fascinante recorrido que el gran historiador británico Norman Davies propone en su último libro, la historia de esos países desaparecidos es tan rica como cualquier otra y co-

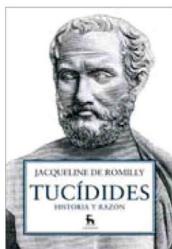
necta de múltiples maneras, a veces inesperadas, con la realidad de nuestro tiempo.

Porque el propósito último de Davies es invitarnos a ver la historia de Europa más allá de las divisiones «nacionales» de hoy día, descartando la creencia de que todo conduce de forma inexorable a las actuales realidades que denominamos Francia, Gran Bretaña, Alemania o Italia. Al contrario, la historia de Europa es una combinatoria inextricable de Estados grandes y pequeños, de lenguas y dialectos, de etnias y religiones que esca-

pan a toda reducción nacionalista... Por ejemplo, el capítulo dedicado a «Lituania» muestra el entrecruzamiento de vikingos escandinavos, de bielorrusos (que, pese a su nombre, no tienen nada de rusos, nos advierte Davies), lituanos, polacos, alemanes de la Orden Teutónica, comunidades judías, invasores rusos... Mezclas similares se encuentran en otros casos tratados por Davies, como Alt Clud (reino celta medieval al oeste de Escocia), Borgoña, Prusia, Bizancio... El «fracaso» de todos ellos —como el de la URSS, que forma el capítulo final del libro— le sirve a Davies para sacar una doble lección: que los Estados son mortales, pero que su fin nunca es inevitable. ■

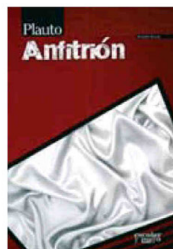
JESÚS VILLANUEVA
HISTORIADOR

ANTIGÜEDAD



**TUCÍDIDES,
HISTORIA Y RAZÓN**
Jacqueline de Romilly
Gredos, Barcelona, 2013,
288 pp., 26 €

ESTA OBRA CLÁSICA de una gran helenista francesa estudia cómo escribió Tucídides su *Historia de la guerra del Peloponeso*, desde sus argumentos asombrosamente actuales sobre las causas de la guerra hasta sus sutiles procedimientos literarios.



ANFITRIÓN
Plauto
Edición de Antonio López Fonseca.
Escolar y Mayo, Madrid, 2013,
137 pp., 12 €

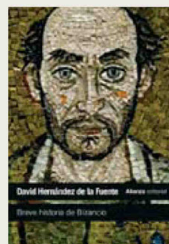
LA NUEVA COLECCIÓN de textos clásicos de la editorial Escolar y Mayo, dirigida a estudiantes y al público general, incluye el *Protágoras* de Platón, la *Antígona* de Sófocles y este *Anfitrión* de Plauto, divertida comedia sobre un marido cornudo por gracia de Júpiter.

CLAVES DE UN MILENIO DE HISTORIA BIZANTINA

PERFECTO CONOCEDOR de las fuentes literarias griegas, David Hernández de la Fuente recorre con pulso firme la milenaria historia de Bizancio en esta excelente síntesis que combina muy bien los aspectos políticos, sociales y culturales, y que sirve tanto de introducción general como de libro de consulta. Los sucesivos capítulos van revelando un mundo de claroscuros, a la vez depositario de la alta cultura helénica y teatro de guerras y sangrientas

intrigas de palacio, como la del emperador apuñalado y «casi despedazado» mientras oía misa y sustituido por su rival, sacado de prisión y coronado «con los grilletes aún sin abrir».

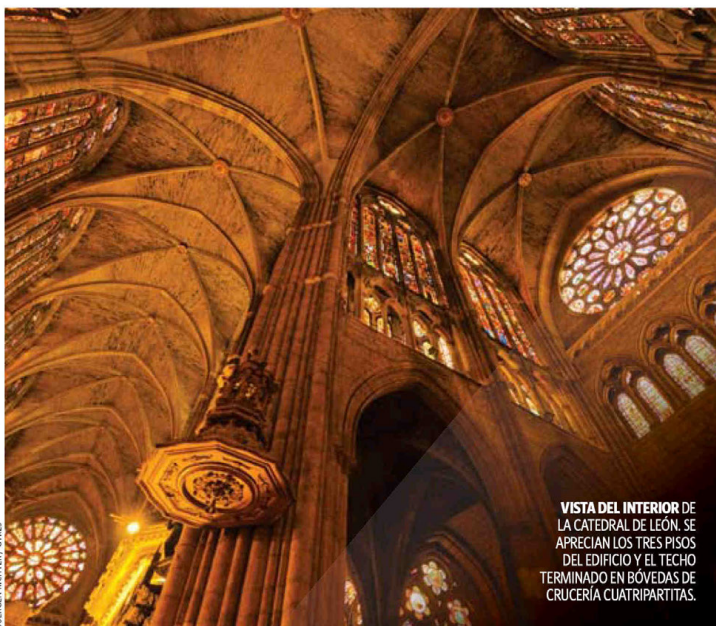
David Hernández de la Fuente
BREVE HISTORIA DE BIZANCIO
Alianza, Madrid, 2014,
336 pp., 10,80 €





León, el triunfo del gótico

En León, el amante del arte puede disfrutar de su imponente catedral, una de las joyas del gótico europeo. Pero León y su provincia ofrecen muchos más atractivos turísticos al visitante



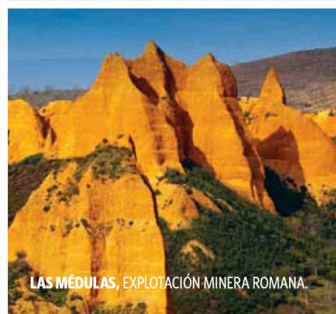
JESSE RICHTER / GETES

VISTA DEL INTERIOR DE LA CATEDRAL DE LEÓN. SE APRECIAN LOS TRES PISOS DEL EDIFICIO Y EL TECHO TERMINADO EN BÓVEDAS DE CRUCERÍA CUATRIPARTITAS.



CASTILLO TEMPLARIO DE PONFERRADA.

BRIGITTE MEYER / GETES



LAS MÉDULAS, EXPLOTACIÓN MINERA ROMANA.

BRIGITTE MEYER / GETES

León es una de las ciudades de la Comunidad de Castilla-León que posee un patrimonio arquitectónico más rico. Entre todos los monumentos de los que disfruta la ciudad destaca con creces la magnífica catedral gótica de **Santa María de la Regla**, considerada uno de los más bellos templos góticos del mundo. Edificada entre los siglos XII y XVI, la *Pulchra leonina*, como se la conoce por la pureza de sus líneas, contiene un gran tesoro: sus 125 vidrieras de colores que permiten el paso de la luz, la cual da a su interior distintas tonalidades según sea la mañana o el ocaso.

Pero en León pueden visitarse otros monumentos como la **Colegiata de San Isidoro**, uno de los edificios más representativos del románico en España, construida entre los siglos XI y XII. En su interior, el **Panteón Real** sorprende al visitante con sus frescos, que le han valido el calificativo de Capilla Sixtina del arte románico español. Otro importante monumento es el **Hostal de San Marcos**, hospital de peregrinos que hoy es Parador de Turismo. Por su **casco antiguo**, el paseante puede contemplar iglesias románicas, casas antiguas y placetas como la **plaza del Grano**, de aspecto medieval,

además de numerosas tabernas y restaurantes que ofrecen una variada selección de la sabrosa cocina leonesa como el cocido maragato. El paseo lleva hasta la **plaza Mayor**, donde se sitúa el antiguo **Ayuntamiento**, una típica plaza castellana con soportales en cuyas terrazas se puede tomar un refrigerio. Información en: www.turismoleon.org Pero no sólo la capital es un punto de gran interés cultural. La provincia también ofrece numerosos atractivos para el visitante. En **Astorga**, a 48 kilómetros de León, el conjunto de la muralla, la catedral gótica y el palacio arzobispal —cuyo edificio actual es obra

del arquitecto catalán Antonio Gaudí— ofrecen un perfil inconfundible. <http://astorga.co/turismo/> Y a 102 kilómetros de León, en **Ponferrada**, en el Bierzo, puede visitarse su imponente castillo templario. www.ponferrada-virtual.com ■

Imprescindible

LAS MÉDULAS

www.medulas.com

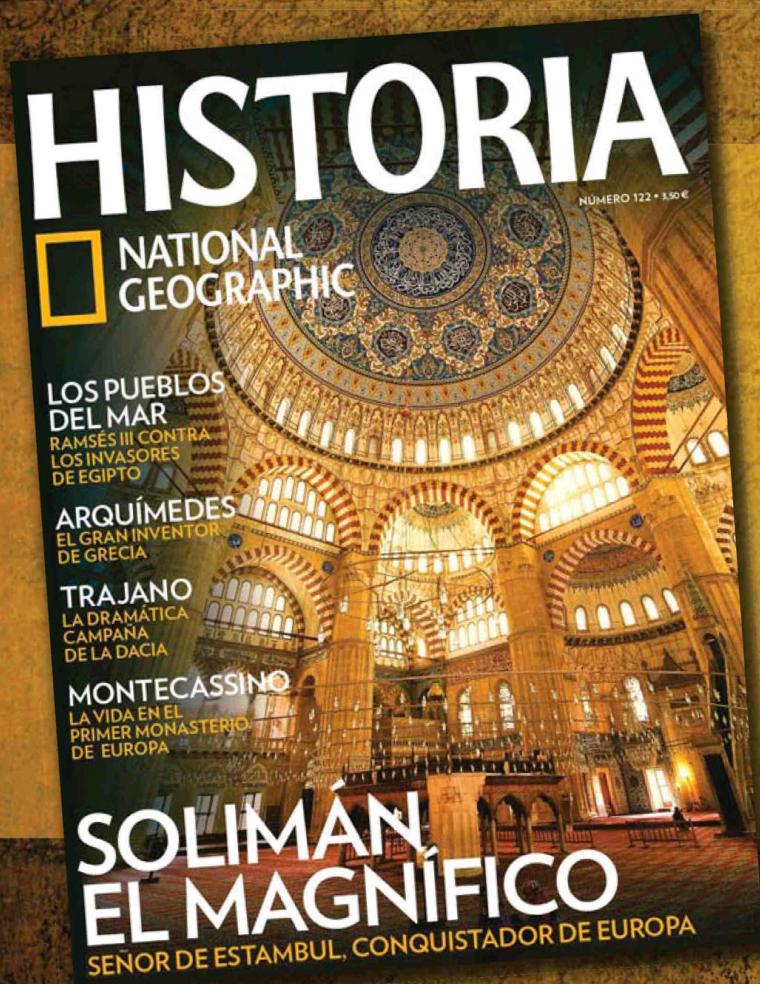
La explotación romana de las minas de oro de la comarca del Bierzo ha dado lugar a paisajes increíbles. Desde el centro de visitantes y el Aula Arqueológica se ofrecen varias rutas por la zona para disfrutar de estos paisajes fruto de la actividad humana en el pasado.

CLUB DE LECTORES

HISTORIA



Forma parte del club de lectores
entrando en la página web



REGÍSTRATE
Y RECIBIRÁS
LA REVISTA
GRATIS*

Aportando tu opinión
nos ayudarás a mejorar
la revista

www.clublector.com/historiang

* SI RESULTAS SELECCIONADO, CADA MES RECIBIRÁS EN TU DOMICILIO Y DE FORMA GRATUITA, UN EJEMPLAR DE LA REVISTA HISTORIA NATIONAL GEOGRAPHIC, JUNTO CON UN CUESTIONARIO PARA RESPONDER.

Próximo número



ERICH LESSING / ALBUMA

PRETORIANOS, LA GUARDIA IMPERIAL

SER MIEMBRO de la guardia pretoriana, que custodiaba al emperador y a su familia, no sólo era un honor: también suponía importantes beneficios. Su sueldo era muy superior al de otras unidades militares, el servicio duraba menos años y no debían pagar impuestos por las tierras que recibían cuando se retiraban. Los pretorianos protagonizaron páginas gloriosas, pero la cercanía al poder los llevó a intervenir en la elección de emperadores a cambio de suculentas recompensas.

VIKINGOS EN RUSIA: LOS PRÍNCIPES DEL VOLGA

UNA DE LAS GESTAS más fascinantes de la historia vikinga tuvo como actores a los varegos. Estos arrojados suecos se encaminaron al este por el mar Báltico, hasta alcanzar el golfo de Finlandia, y desde allí se dirigieron al sur siguiendo el curso del Dniéper y del Volga. A lo largo de esta épica expansión crearon la Rus de Kíev, el legendario principado que fue la cuna de Rusia, y llegaron a Constantinopla, la capital de Bizancio, a cuyos emperadores sirvieron como guerreros y con los que incluso llegaron a emparentar.

ASA

Dioses de Mesopotamia

Fue en las ciudades de Sumer donde, por primera vez y gracias a la palabra escrita, las gestas de los dioses se grabaron para siempre en la memoria de los hombres.

Ramsés XI, el final de un imperio

Hacia 1070 a.C., el poderoso Herihor, sumo sacerdote de Amón, eclipsó la autoridad del faraón Ramsés XI. Así llegó a su fin el antaño poderoso Imperio Nuevo egipcio.

El Partenón, símbolo de Grecia

Templo dedicado a Atenea, iglesia cristiana, polvorín turco... Dos mil años de historia redujeron el Partenón a ruínas, a cambio de convertirlo en símbolo de Grecia.

Galileo ante la Inquisición

La Tierra no permanece inmóvil en el centro del Universo. De esta idea tuvo que desdecirse Galileo Galilei el 22 de julio de 1633, arrodillado y en hábito de penitente.



CUANDO TOCAS CON LOS PIES EN EL SUELO, ¿DÓNDE ESTÁ TU TECHO?

Hay quien dice que tocar con los pies en el suelo es ser lógico, seguro, actuar con sensatez, no derrochar.

Pero ¿qué pasaría si también significara soñar, hacer cosas que no existen, tener todas las posibilidades, vivir sin límites, no tener techo?

NUEVO KYMCO YAGER GT 125i/300i

Más comodidad, más funcionalidad, más agilidad, más espacio, más posibilidades.

El único *superscooter* del mercado con suelo plano.

Desde solo 2.699 € con seguro incluido.



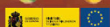
RENAULT CAPTUR CAPTURA LA VIDA



100% PERSONALIZABLE

MOTORES ENERGY STOP&START

R-LINK: PANTALLA TÁCTIL CON NAVEGADOR E INTERNET



Renault España



Renault ESP



**EL CROSSOVER
FABRICADO EN ESPAÑA**

DRIVE THE CHANGE



Gama Renault Captur: consumo mixto (l/100km) desde 3,6 hasta 5,4. Emisión CO₂ (g/km) desde 95 hasta 125.
Equipamientos según versiones.

Renault recomienda